

Reificación, reproducción y resistencia al mensaje disciplinario de los cuentos infantiles

Ana Rebeca Urmeneta Garrido

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tesisenxarxa.net) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tesisenred.net) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tesisenxarxa.net) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

UNIVERSITAT DE BARCELONA

**Reificación, Reproducción y
Resistencia al Mensaje Disciplinario
de los Cuentos Infantiles
(Volumen 2)**

Ana Rebeca Urmeneta Garrido

Tesis para optar al Grado de
Doctora en Sociología

Director: Dr. Jordi Roca i Girona
Departament d'Antropologia, Filosofia i Treball Social.
Universitat Rovira i Virgili.

Tutor: Dr. Oscar Guasch i Andreu
Departament de Sociologia i Anàlisi de les Organitzacions.
Universitat de Barcelona.

**PROGRAMA DE DOCTORAT EN SOCIOLOGIA (1999-2001)
DEPARTAMENT DE SOCIOLOGIA I ANÀLISI DE LES ORGANITZACIONS.**

Barcelona, Octubre de 2008

Índice de Contenidos por volumen

VOLUMEN 1	PÁGINAS
PRELIMINARES	i- xiv
INTRODUCCIÓN	1-14
MARCO TEÓRICO	15-200
MARCO METODOLÓGICO	201-286
MARCO EPISTEMOLÓGICO	287-316
PRODUCCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS: NIVEL DISTRIBUTIVO. Presentación general de la muestra y los cuentos elaborados por los niños. Perfiles de la Reificación y la Reproducción.	317-510

VOLUMEN 2	PÁGINAS
PRODUCCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS: NIVEL ESTRUCTURAL. Ritos de paso y cuentos infantiles. Representaciones sociales infantiles sobre la norma y la transgresión. Ritos de purificación y preparación. Procesos de conversión	511-716
PRODUCCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS: NIVEL DISTRIBUTIVO Y ESTRUCTURAL. La Resistencia al mensaje disciplinario de los cuentos infantiles. Perfil de la resistencia según variables independientes y análisis estructural de contenido.	717-780
REELABORACIÓN TEÓRICA Y CONCLUSIONES	781-818
BIBLIOGRAFÍA	819-838
ANEXOS	839-948

Índice de Contenidos

TÍTULO	Página
<i>Agradecimientos</i>	<i>iii</i>
<i>Dedicatoria</i>	<i>iv</i>
Índice de Contenidos por Volumen	v
Índice de Contenidos	v
Índice de Esquemas y Figuras	x
Índice de Tablas	xii
PRESENTACIÓN	
INTRODUCCIÓN	1
Presentación del problema de investigación	3
Estructura del texto	8

MARCO TEÓRICO	
CAPÍTULO 1.- NORMA, REIFICACIÓN Y CONTROL SOCIAL	15
La construcción social de la realidad	19
El proceso de legitimación	27
Los universos simbólicos	29
Eje horizontal	30
Eje vertical	43
Mecanismos conceptuales para el mantenimiento de los universos simbólicos	49
Teoría del poder y el control social de Foucault	54
CAPÍTULO 2.- LA BURBUJA ASÉPTICA DE CONTROL: LA ESCUELA	75
Dentro de la burbuja	77
Lo real, lo normal y lo posible: Ideología y currículum oculto	80
Los mecanismos invisibles: El currículum oculto	82
Cuentos infantiles y construcción social de la infancia	86
El análisis de los cuentos infantiles	94
4. La perspectiva psicológica y psicoanalítica	95
Psicoanálisis de los cuentos de hadas	95
Cuento y desarrollo cognitivo	99
5. La perspectiva lingüístico-estructural	100
6. La perspectiva social	105
CAPÍTULO 3.- EL PANÓPTICO SIMBÓLICO DE LOS CUENTOS INFANTILES	119
Diferencias y especificidades del Mensaje Disciplinario de los Cuentos Infantiles	121
El modelo MDCI	127
Fundamentos teóricos del modelo MDCI	132
Los orígenes del modelo MDCI	133
Análisis exploratorio de los libros de texto en Chile	134
Análisis exploratorio de los libros de texto en Cataluña	140
Los ritos de paso de Van Gennep y nuestro modelo MDCI	151
Panoptismo y panóptico simbólico	161
CAPÍTULO 4.- LOS SUJETOS DE CONTROL: LA INFANCIA BAJO LA MIRADA DEL PANÓPTICO SIMBÓLICO	173
El panóptico simbólico de los cuentos infantiles	175
El desarrollo del concepto "Panóptico Simbólico"	176
El dispositivo panóptico simbólico y su influencia en las representaciones sociales infantiles	178
Reificación, reproducción y resistencia al Mensaje Disciplinario de los Cuentos Infantiles	180
Algunas consideraciones teóricas finales. A modo de hipótesis...	188
MARCO METODOLÓGICO	
CAPÍTULO 5.- DISEÑO Y ESTRATEGIA DE LA INVESTIGACIÓN	201
Problema, hipótesis y variables de la investigación	204
Problema y preguntas de investigación	204
Objetivos de la investigación	206
Objetivo general de la tesis	207
Objetivos específicos de la tesis	207
Justificación de la investigación	208

Variables a analizar e hipótesis de investigación	209
Variables	210
Hipótesis	212
Hipótesis cualitativas	212
Hipótesis cuantitativas	215
Sistema de variables y operacionalización	218
Diseño y método de la investigación	221
Construcción y validación del instrumento de investigación	222
Instrumento: Cuento Inconcluso	222
Versión 1: Escenario Cercano	229
Versión 2: Escenario Lejano	233
Selección de los grupos de investigación	237
Estrategia metodológica y planificación de actividades	246
CAPÍTULO 6.- ANÁLISIS ESTRUCTURAL DE CONTENIDO: UNA APROXIMACIÓN SOCIOLOGICA AL TEXTO	249
Introducción al análisis estructural de contenido	251
Fundamentos teóricos del análisis estructural de contenido	251
Iniciación al método del análisis estructural de contenido	256
La unidad mínima de análisis: El código disyuntivo	259
Las principales estructuras de sentido	262
5. La estructura paralela	263
6. La estructura de abanico (o arborescente)	269
7. La estructura cruzada	271
8. El esquema accional	278
MARCO EPISTEMOLÓGICO	
CAPÍTULO 7.- EL PROCESO DE INVESTIGAR	287
El proceso de investigación	289
El método y su epistemología	293
Nuestra estrategia metodológica: El método mixto	306
El procedimiento de análisis/síntesis	312
PRODUCCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	
CAPÍTULO 8.- CARACTERIZACIÓN DE LA MUESTRA	317
Principales características de la muestra	319
Los grupos de investigación	319
Composición de la muestra	321
Análisis cuantitativo de la composición de la muestra	322
Análisis cualitativo de la composición de la muestra	325
Disciplina y fe	332
Disciplina y formación de la clase obrera	341
Participación y diversidad	347
Excelencia y posibilidad	351
Participación y excelencia	355
Formación para la elite	357
CAPÍTULO 9.- PRESENTACIÓN GENERAL DE LOS CUENTOS	363
Características generales de los cuentos	365
Reificación, reproducción y resistencia en el contexto del cuento	366

Relación de la dimensión proximidad/lejanía con la reificación, reproducción y resistencia	369
CAPÍTULO 10.- UNA MIRADA PANORÁMICA A LA REIFICACIÓN, LA REPRODUCCIÓN Y LA RESISTENCIA	383
Reificación, reproducción y resistencia. Una mirada cuantitativa	385
Reificación, reproducción y resistencia dentro del contexto de Escenario Cercano	386
Reificación, reproducción y resistencia dentro del contexto de Escenario Lejano	394
Tipos de agentes	401
Agentes de la reificación	404
Agentes de la reproducción	412
Reificación, reproducción y resistencia. Una mirada cualitativa	418
Modelo de reificación	419
Modelo de reproducción	426
Modelo de resistencia	431
CAPÍTULO 11.- PERFILES DE REIFICACIÓN Y REPRODUCCIÓN. NIVEL DISTRIBUTIVO	437
Los perfiles de la reificación y la reproducción. Análisis cuantitativo	439
Reificación y reproducción en el escenario cercano. Análisis de las variables	441
La hipótesis psicológica v/s la hipótesis pedagógica. La importancia de la función disciplinaria de la escuela y la escolarización como proceso de adoctrinamiento y disciplina	445
La extensión de la función disciplinaria de la escuela. Nuevas formas de control social y construcción del sujeto moderno	450
De la disciplina a la autodisciplina: Tecnologías del yo y construcción del sujeto moderno	453
Vigilar y castigar en la escuela. El paso de la disciplina a la autodisciplina en la institución escolar	455
El proceso de adoctrinamiento y disciplina de las clases trabajadoras	464
El proceso de adoctrinamiento y disciplina y su relación con la ideología religiosa	469
La persistencia de Lo Sagrado en las sociedades modernas y postmodernas	469
La ideología religiosa católica y su influencia en la reificación de la realidad social	478
El proceso de adoctrinamiento y disciplina y su relación con el género	482
Reificación y reproducción en el escenario lejano	489
CAPÍTULO 12.- RITOS DE PASO Y CUENTOS INFANTILES. EL ESTADIO DE SEPARACIÓN (PARTE 1): LAS NORMAS. NIVEL ESTRUCTURAL	511
Ritos de paso de Van Gennep y su correspondencia con los elementos del cuento	513
El estadio de separación (parte 1): Representaciones sociales infantiles sobre la Norma Social	517
La norma como fundamento de la identidad y la pertenencia a la	520

comunidad	
La norma como salvaguardia del Bien común	540
Bien común v/s Bien individual	541
Bien individual como derivación del Bien común	556
La conformidad a la norma como una forma de madurez	568
“Hacerse mujer”: Norma y descubrimiento de la feminidad	570
“Hacerse hombre”: Oposición a la norma y a la autoridad como una forma de reafirmar la propia identidad	576
La conformidad a la norma como una forma de responsabilidad y racionalidad	581
CAPÍTULO 13.- RITOS DE PASO Y CUENTOS INFANTILES. EL ESTADIO DE SEPARACIÓN (PARTE 2): LA TRANSGRESIÓN SOCIAL. NIVEL ESTRUCTURAL	595
Representaciones sociales infantiles en torno a la transgresión	597
Los anormales	599
Los incívicos	610
Los irracionales	616
CAPÍTULO 14.- RITOS DE PASO Y CUENTOS INFANTILES. EL ESTADIO DE LIMINAR: LA MARCA PURIFICADORA. NIVEL ESTRUCTURAL	623
El estadio liminar: Ritos de purificación y de margen en los cuentos infantiles	625
Marca purificadora y agentes de la reificación y la reproducción	632
Formas de actuación de los agentes de la reificación y la reproducción	646
El castigo	650
El diálogo	659
La intervención/terapia	671
CAPÍTULO 15.- RITOS DE PASO Y CUENTOS INFANTILES. EL ESTADIO DE AGREGACIÓN: CONFORMIDAD Y CONVERSIÓN. NIVEL ESTRUCTURAL	683
El estadio de agregación: Ritos de comunión y proceso de conversión en los cuentos infantiles	685
CAPÍTULO 16.- LA RESISTENCIA. NIVEL DISTRIBUTIVO Y ESTRUCTURAL	717
Análisis de los cuentos de resistencia	719
El perfil de la resistencia	720
Teorías de la reproducción y la resistencia en la sociología de la educación	726
La resistencia al mensaje disciplinario de los cuentos infantiles	732
Orientación y significado de la conducta transgresora: altruistas y egoístas	733
Los altruistas	736
Los egoístas	742
La orientación altruista y egoísta según nuestras variables independientes	748
Subtipos de orientación altruista y egoísta	753
Reformistas y negociadores	759
oportunistas	763
Rebeldes y libertadores	767
Grandes destructores	772
REELABORACIÓN TEÓRICA Y CONCLUSIONES	
Escribir las conclusiones	781
Para salir de la jaula	783

La jaula de hierro: El diagrama de control, la burbuja aséptica y el panóptico simbólico	785
Abrir la puerta: Subjetividad, libertad y resistencia en la sociedad de control	802
BIBLIOGRAFÍA	819
ANEXOS	
Instrumento Cuento Inconcluso. Versión 1: Escenario Cercano. Castellano	841
Instrumento Cuento Inconcluso. Versión 2: Escenario Lejano. Castellano	844
Instrumento Cuento Inconcluso. Versión 1: Escenario Cercano. Catalán	847
Instrumento Cuento Inconcluso. Versión 2: Escenario Lejano. Catalán	850
Primera versión del instrumento Cuento Inconcluso	853
Instrumento Preguntas Motivadoras	855
Cuentos citados en la tesis	857
Textos escaneados	861

Índice de Esquemas y Figuras

TÍTULO	Página
Esquema 1.-Tipología Cultura v/s Naturaleza. Lévi-Strauss	41
Esquema 2.- Modelo Lector/Autor Implícito. Stephens, 1992.	108
Esquema 3.- Ritos de Paso del Mensaje Disciplinario de los Cuentos Infantiles	162
Figura 1.- El Panóptico (extraído de Foucault, 1996a)	164
Figura 2.- La Ortopedia. (Foucault, 1996a: lámina 1 y 30)	171
Esquema 4.- Relación entre los componentes de la investigación	207
Esquema 5.- Sistema de Variables	219
Esquema 6.- La unidad básica de análisis: El código disyuntivo	261
Esquema 7.- Ejemplo de código disyuntivo	261
Esquema 8.- La estructura paralela	263
Esquema 9.- Ejemplo 1 de estructura paralela	264
Esquema 10.- Ejemplo 2 de estructura paralela	265
Esquema 11.- La condensación	267
Esquema 12.- Estructura paralela construida mediante condensación	268

Esquema 13.- Estructura de abanico o arborescente	269
Esquema 14.- Ejemplo de estructura de abanico	270
Esquema 15.- Estructura cruzada	271
Esquema 16.- Ejemplo 1 de Estructura Cruzada	275
Esquema 17.- Ejemplo 2 de estructura cruzada	278
Esquema 18.- El esquema accional (versión 1)	279
Esquema 19.- Ejemplo de esquema accional (versión 1)	280
Esquema 20.- El esquema accional (versión 2)	282
Esquema 21.- Ejemplo 1 de esquema accional (versión 2)	283
Esquema 22.- Ejemplo 2 de esquema accional (versión 2)	284
Esquema 23.- <u>Procedimiento Cuantitativo</u> : aborda la dimensión extensa de la realidad.	304
Esquema 24.- <u>Procedimiento Cualitativo</u> : aborda la dimensión profunda de la realidad.	304
Esquema 25.- <u>Procedimiento Mixto o Cruzado</u> : aborda las dos dimensiones de la realidad extensa y profunda (combinando los dos métodos)	305
Esquema 26.- Sistema de Variables mostrando el papel de la variable interviniente	380
Esquema 27.- Agente de la Reificación y la Reproducción	402
Esquema 28.- Resumen: Escenario Cercano	488
Esquema 29.- Resumen: Escenario Lejano	509
Esquema 30.- Ritos de Paso de Van Gennep y Correspondencia con Elementos del Cuento	514
Esquema 31.- La Norma como fundamento de la Identidad y Pertenencia a la Comunidad	539
Esquema 32.- Oposición entre Bien Común y Bien Individual	564
Esquema 33.- Continuidad entre Bien Común y Bien Individual	567
Esquema 34.- “Hacerse Mujer”	589
Esquema 35.- “Hacerse Hombre”	591
Esquema 36.- “Ser racional”	593
Esquema 37.- Representaciones Infantiles sobre la Norma Social	620
Esquema 38.- Representaciones Infantiles sobre la Transgresión Social	621
Esquema 39.- Tipo de Agente y Formas de Actuación en la Marca Purificadora	631
Esquema 40.- Proximidad y Organización de los Agentes de la Reproducción	639
Esquema 41.- Tipos de Transgresión y Marca Purificadora	681
Esquema 42.- La Conversión	715
Esquema 43.- Orientación Altruista: Libertadora	740
Esquema 44.- Egoístas	746
Esquema 45.- Orientación de la Conducta Transgresora	754

Esquema 46.- Tipos de Orientación de la Conducta Transgresora	755
Esquema 47.- Proximidad/Lejanía a la norma de los agentes de la resistencia	760
Esquema 48.- La resistencia al Mensaje Disciplinario de los Cuentos Infantiles	777

Índice de Tablas

TÍTULO	Página
Tabla 1.- Operacionalización de las Variables Independientes	220
Tabla 2.- Grupos de Investigación a seleccionar	245
Tabla 3.- Grupos de Investigación seleccionados	245
Tabla 4.- Etapas y Fases de la Investigación	248
Tabla 5.- Escuelas participantes según nivel socioeconómico	322
Tabla 6.- Escuelas según nivel socioeconómico e ideología religiosa	323
Tabla 7.- Escuelas según ideología religiosa y género	324
Tabla 8.- Escuelas según ideología religiosa y curso.	325
Tabla 9.- Tipología de Escuelas	329
Tabla 10.- Reificación, reproducción y resistencia según dimensión proximidad/lejanía	370
Tabla 11.- Pruebas de chi-cuadrado reificación, reproducción y resistencia por escenario	371
Tabla 12.- Reificación, reproducción y resistencia según dimensión proximidad/lejanía. Comparación por nivel socioeconómico	372
Tabla 13.- Pruebas chi-cuadrado reificación, reproducción y resistencia según escenario. Comparación por nivel socioeconómico	373
Tabla 14.- Reificación, reproducción y resistencia según dimensión proximidad/lejanía. Comparación por ideología religiosa	374
Tabla 15.- Pruebas chi-cuadrado reificación, reproducción y resistencia según escenario. Comparación por ideología religiosa	375
Tabla 16.- Reificación, reproducción y resistencia según dimensión proximidad/lejanía. Comparación por género	376
Tabla 17.- Pruebas chi-cuadrado reificación, reproducción y resistencia según escenario. Comparación por género	377
Tabla 18.- Reificación, reproducción y resistencia según dimensión proximidad/lejanía. Comparación por curso	379
Tabla 19.- Pruebas chi-cuadrado reificación, reproducción y resistencia según escenario. Comparación por curso	379
Tabla 20.- Reificación, reproducción y resistencia. Escenario cercano	387

Tabla 21.- Género del personaje. Escenario Cercano	388
Tabla 22.- Género del personaje según género de los Alumnos/as. Escenario Cercano	389
Tabla 23.- Género del personaje según género de los Alumnos/as. Comparación por curso. Escenario Cercano	391
Tabla 24.- Pruebas de chi-cuadrado Género del personaje por género de los Alumnos/as. Comparación por curso. Escenario Cercano	391
Tabla 25.- Edad del personaje. Escenario cercano.	392
Tabla 26.- Edad del personaje principal según nivel socioeconómico. Escenario cercano	393
Tabla 27.- Reificación, reproducción y resistencia. Escenario lejano	396
Tabla 28.- Género del personaje. Escenario lejano,	396
Tabla 29.- Género del personaje según género de los Alumnos/as. Escenario lejano	397
Tabla 30.- Edad del personaje. Escenario lejano.	398
Tabla 31.- Edad del personaje principal según género de los alumnos/as. Escenario lejano	399
Tabla 32.- Pruebas de chi –cuadrado. Comparación edad del personaje según género de los alumnos/as	399
Tabla 33.- Tipos de agentes utilizados en los cuentos de los niños/as	404
Tabla 34.- Agentes de reificación. Escenario cercano.	409
Tabla 35.- Agentes de reificación. Escenario lejano.	410
Tabla 36.- “Lo posible” y “Lo maravilloso” en la Reificación	411
Tabla 37.- Agentes de la reproducción. Escenario cercano.	415
Tabla 38.- Agentes de la reproducción. Escenario lejano.	416
Tabla 39.- Tipos de agentes de la resistencia.	417
Tabla 40.- Reificación y reproducción según tipo de escenario. Porcentaje del total.	440
Tabla 41.- Reificación y reproducción según dimensión proximidad/lejanía	442
Tabla 42.- Reificación y reproducción según curso. Escenario cercano	448
Tabla 43.- Reificación y reproducción por curso. Comparación según nivel socioeconómico. Escenario cercano	467
Tabla 44.- Pruebas de chi-cuadrado. Reificación y reproducción por curso. Comparación según nivel socioeconómico. Escenario cercano	468
Tabla 45.- Valores y Creencias de los Jóvenes	476
Tabla 46.- Reificación y reproducción por curso. Comparación según ideología religiosa. Escenario cercano	479
Tabla 47.- Pruebas de chi-cuadrado. Reificación y reproducción por curso. Comparación según ideología religiosa. Escenario cercano	480
Tabla 48.- Reificación y reproducción por curso. Comparación	483

según género. Escenario cercano	
Tabla 49.- Pruebas de chi-cuadrado. Reificación y reproducción por curso. Comparación según género. Escenario cercano	483
Tabla 50.- Reificación y reproducción por nivel socioeconómico. Escenario lejano.	491
Tabla 51.- Pruebas de chi-cuadrado. Reificación y reproducción por nivel socioeconómico.	492
Tabla 52.- Reificación y reproducción por nivel socioeconómico. Comparación según ideología religiosa. Escenario lejano.	493
Tabla 53.- Pruebas de chi-cuadrado. Reificación y reproducción por nivel socioeconómico. Comparación según ideología religiosa. Escenario lejano.	494
Tabla 54.- La situación de la religión en España a principios del siglo XXI	501
Tabla 55.- Actitudes y valores en las relaciones interpersonales II	505
Tabla 56.-Componentes Básicos del Mensaje Disciplinario de los Cuentos Infantiles	515
Tabla 57.- Agentes de la reificación según dimensión proximidad/lejanía	633
Tabla 58.- Grado de proximidad en agentes de reproducción según dimensión proximidad/lejanía	640
Tabla 59.- Grado de organización en agentes de reproducción según dimensión proximidad/lejanía	641
Tabla 60.- Formas de actuación de los agentes según dimensión proximidad/lejanía	647
Tabla 61.- Marca purificadora en la reificación y la reproducción. Escenario cercano	648
Tabla 62.- Marca purificadora en la reificación y la reproducción. Escenario lejano	648
Tabla 63.- Plano en el que se aplica el castigo según dimensión proximidad/lejanía	652
Tabla 64.- Tipo de castigo según dimensión proximidad/lejanía	656
Tabla 65.- Tipo de castigo utilizado en la reificación y la reproducción según dimensión proximidad/lejanía	657
Tabla 66.- Formas de explicación de la norma según dimensión proximidad/lejanía	663
Tabla 67.- Tipo de terapia según dimensión proximidad/lejanía	672
Tabla 68.- Tipo de conversión según nivel socioeconómico.	710
Tabla 69.- Pruebas de chi-cuadrado. Tipo de conversión según nivel socioeconómico.	710
Tabla 70.- Tipo de conversión según género.	711
Tabla 71.- Pruebas de chi-cuadrado. Tipo de conversión según género.	712
Tabla 72.- Tipo de conversión según curso.	713
Tabla 73.- Pruebas de chi-cuadrado. Tipo de conversión según curso.	713

Tabla 74.- Parámetro de probabilidad contrastado para las variables independientes	721
Tabla 75.- Género. Resistencia.	722
Tabla 76.- Curso. Resistencia.	722
Tabla 77.- Nivel socioeconómico. Resistencia.	722
Tabla 78.- Ideología. Resistencia.	722
Tabla 79.- Prueba binomial. Género. Resistencia.	723
Tabla 80.- Prueba binomial. Curso. Resistencia.	723
Tabla 81.- Prueba binomial. Nivel socioeconómico. Resistencia.	723
Tabla 82.- Prueba binomial. Ideología religiosa. Resistencia.	724
Tabla 83.- Orientación de la conducta transgresora	735
Tabla 84.- Orientación de la conducta transgresora según nivel socioeconómico.	749
Tabla 85.- Pruebas de chi-cuadrado. Orientación de la conducta transgresora según nivel socioeconómico.	750
Tabla 86.- Orientación de la conducta transgresora según género	751
Tabla 87.- Pruebas de chi-cuadrado. Orientación de la conducta transgresora según género.	752
Tabla 88.- Tipos de resistencia.	757
Tabla 89.- Tipos de resistencia según género.	758
Tabla 90.- Pruebas de chi-cuadrado. Tipos de resistencia según género.	758

Ritos de Paso y Cuentos Infantiles. El Estadio de Separación (parte 1): Las Normas. Nivel Estructural

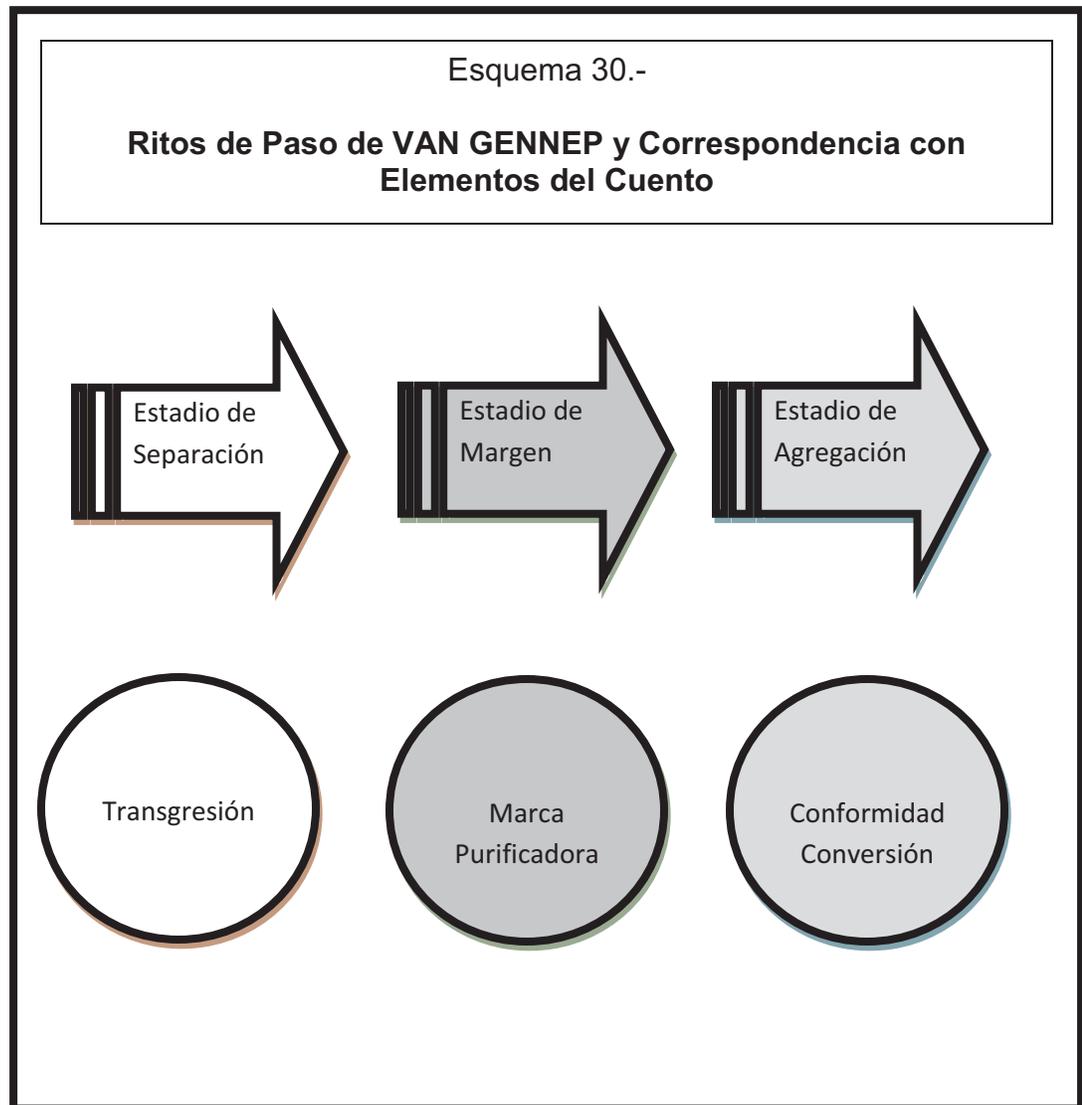
Producción y Análisis de los Resultados.-

Capítulo 12.

Ritos de Paso de VANGENNEP y su Correspondencia con los Elementos del Cuento

Si en los apartados anteriores, hemos intentado dar respuesta a la pregunta cuantitativa por el quiénes son los que tienden mayormente a la reificación y a la reproducción, en este capítulo buscamos dar respuesta a la pregunta cualitativa por el cómo reifican, reproducen y resisten los niños/as el mensaje disciplinario de los cuentos infantiles. Antes de introducirnos en el análisis cualitativo de los cuentos, creemos que es importante recordar aquí las bases fundamentales de nuestro modelo MDCl y su relación con el modelo general de ritos de paso de VAN GENNEP, materia que tratamos con mayor profundidad en nuestro marco teórico (capítulo 3 y 4).

Tal como hemos señalado anteriormente, hemos dividido el relato en tres grandes partes, siguiendo el modelo base planteado por VAN GENNEP: el *Estadio de Separación*, el *Estadio de Margen* y el *Estadio de Agregación*, los que hemos relacionado con tres elementos básicos del cuento: *Transgresión*, *Marca Purificadora* y *Proceso de Conformidad/Conversión*:



En cada uno de estos estadios hemos fijado nuestra atención en ciertos elementos que hemos considerado clave para entender cómo se representan los niños y niñas cada uno de estos momentos dentro del relato y cómo construyen la reificación, la reproducción y la resistencia. Para la definición de estos elementos hemos tenido en cuenta los seis componentes básicos del modelo MDCl que desarrollamos en nuestro

Marco Teórico (capítulo 4) y que a continuación presentamos de forma resumida en la siguiente tabla:

Tabla 56.-

Componentes Básicos del Mensaje Disciplinario de los Cuentos Infantiles

Dilema normativo/Transgresión: relación del personaje principal con la norma, generalmente de conflicto (transgresión) y que marca el estadio de separación. El relato tiende a la resolución del conflicto abierto en el inicio del cuento.

Rito de paso, iniciación, madurez: el relato muestra la transición del personaje principal a un estadio superior de madurez. El relato en sí puede considerarse una forma de iniciación o rito de paso.

Marca purificadora: en el tránsito de la separación a la agregación, el personaje pasa por una etapa intermedia (liminar) en la que recibe una marca purificadora (que algunas veces toma la forma de sanción) y que lo prepara para la inclusión/agregación a la comunidad

Agentes externos : la característica principal de los cuentos con EDCI es la intervención de agentes externos a la comunidad en el estadio liminar (marca purificadora). Se produce un vínculo entre norma y agente externo (generalmente impersonal) que reifica la norma, la despoja de su condición social ligándola a un mundo suprasocial más allá de la propia comunidad

Panóptico simbólico: La mirada de los agentes externos es una mirada panóptica, se extiende por todos los espacios del relato. El personaje principal no puede substraerse de esta mirada

Proceso de conformidad/conversión: En la etapa final de agregación, el personaje principal se conforma a la norma. Esta conformidad muchas veces se transforma en conversión, el personaje se convierte en un verdadero paladín de la norma.

El esquema MDCl y el modelo de ritos de paso de VAN GENNEP cumplieron la importante función de fecundar nuestra mirada y vertebrar nuestro análisis cualitativo. En base a estos modelos construimos las preguntas que orientaron nuestro proceso analítico. En el Estadio de Separación, nos centramos en las representaciones de los niños/as respecto a la norma y la figura del transgresor, y la transgresión propiamente tal. Nos preguntamos: *¿Cómo definían los niños/as la norma? ¿Con qué la asociaban? ¿Cómo se representaban al sujeto transgresor? ¿Cómo definían la transgresión?*, etc. Respecto al Estadio Liminar, nos interesaba describir y comprender especialmente la forma en que los niños/as se representaban el paso de un Estadio de Separación a otro de Agregación *¿Se trataba del paso de la infancia a la madurez, como nos habíamos planteado en nuestro modelo inicial? ¿Qué otros modelos de paso se hallaban subyacentes en los relatos infantiles?* En el tercer estadio, de Agregación, nos centramos específicamente en la forma en que los niños/as se representaban el retorno del personaje a la comunidad *¿Se convertían los personajes transgresores en paladines de la norma, como sucedía en los cuentos con MDCl? ¿Había otros modelos de conversión? ¿Cómo se daba este proceso de comunión del personaje con la comunidad? ¿Cuáles eran los principales ritos de agregación?*

Estas fueron algunas de las preguntas que orientaron nuestro proceso de análisis cualitativo, el que fuimos completando y complejizando, al menos en alguna de sus partes, con el análisis cuantitativo. En las siguientes páginas veremos los principales modelos que hallamos en cada uno de estos estadios, en el caso específico del análisis del estadio liminar, combinaremos nuestra mirada cualitativa con las lumbres arrojadas por el análisis cuantitativo.

El Estadio de Separación (parte 1): Representaciones sociales infantiles sobre la Norma Social

En el presente apartado abordaremos el análisis de la primera de las partes en las que hemos dividido los relatos de los niños/as, el *Estadio de Separación o Preliminar*. Tal como señalamos más arriba, en esta parte del análisis centraremos nuestra atención en los siguientes elementos del relato: *la norma*, *la transgresión* y *el sujeto transgresor*, éstas serán las categorías que vertebrarán nuestro proceso de análisis. Analizaremos las representaciones sociales de los niños/as respecto a cada uno de estas categorías y comentaremos las particularidades que éstas presentan en la construcción de la reificación y la reproducción. En dicho análisis tendremos también en cuenta algunas de nuestras variables explicativas: la ideología religiosa de la escuela, el género y el nivel socioeconómico.

El Estadio de Separación corresponde a la situación con la que damos inicio al relato, cuyo final es resuelto posteriormente por los niños/as. En nuestro instrumento 'cuento inconcluso' planteamos a los niños/as una situación de conflicto normativo en la que presentamos una norma social y un sujeto transgresor. Sin embargo, estos elementos estaban apenas esbozados en el texto. Nuestro objetivo era que fuesen los propios niños/as los que acabaran de definirlos y significarlos. Nuestro análisis en este apartado se ha orientado precisamente al estudio de las representaciones sociales infantiles en torno a estas tres categorías vertebrales. Nos preguntábamos: *¿Cómo definían la norma? ¿En qué valores/motivos la sustentaban? ¿Qué significaba para ellos/as la*

transgresión? ¿A qué la asociaban? ¿Cómo se representaban al sujeto transgresor? ¿Qué atributos le asignaban?, etc.

Hemos encontrado en los relatos de los niños/as una gran variedad de representaciones en torno a la norma, la transgresión y el sujeto transgresor. Es ciertamente difícil encontrar modelos sencillos que puedan dar cuenta de la complejidad y diversidad de los textos que hemos analizado en este estudio. Sin embargo, y siendo plenamente conscientes del ejercicio de reducción/mutilación que estamos llevando a cabo en estos momentos, creemos que podemos resumir estos textos en algunos tipos básicos.

Respecto a la primera de estas categorías, la representación de la norma, hemos encontrado tres grandes ejes a partir de los cuales los niños/as definen/sustentan la norma de la comunidad. Un primer eje centrado en la idea de **Identidad y Pertenencia** al grupo, un segundo en la que se asocia la norma al **Bien Común**, y, finalmente, un tercero en el que el respeto a la norma es entendido como una **Forma de Madurez**. Cada uno de estos ejes se halla construido en torno a la oposición fundamental disconformidad/conformidad a la norma, que según el tipo de representación predominante es significada de una forma o de otra: ellos/nosotros, bien individual/bien común, minoría de edad/mayoría de edad. En este capítulo expondremos con más detalle estos tres modelos y comentaremos además las particularidades que éstos presentan en los diferentes grupos en los que hemos dividido nuestro análisis (ideología religiosa de la escuela, género y nivel socioeconómico).

En el análisis de la segunda categoría vertebral, la representación de la transgresión y del sujeto transgresor, también hemos hallado tres modelos básicos. Un primer modelo en el que la transgresión y el sujeto transgresor se hallan asociados a la idea de *anormalidad*, la que es definida como enfermedad, posesión o marginación social. En este primer modelo el transgresor es presentado muchas veces como víctima, más que como agresor. Se trata de un sujeto enfermo o poseído, un sujeto marginado e incomprendido, que transgrede la norma o bien de manera involuntaria, como producto del mal que le aqueja, o bien con un cierto grado de consciencia, como una forma de descargar su frustración o llamar la atención del grupo. El segundo modelo, en cambio, define la transgresión como una afrenta a la comunidad y se le asocia a la idea de *incivilidad*. En este caso, el sujeto transgresor es presentado como un agresor y no como una víctima. El tercer modelo se halla menos definido que los anteriores y es más bien minoritario dentro de los relatos analizados, pero creemos que es interesante incluirlo dentro de esta exposición, se trata de la representación de la transgresión como una forma de *irracionalidad*. El sujeto transgresor es presentado como un sujeto irracional que actúa en contra del sentido común, por su desconocimiento/ignorancia respecto al sentido de la norma o a las consecuencias que puede conllevar su transgresión. La norma tiene en este tipo de cuentos un fundamento más bien instrumental que sustantivo-valórico: se acata la norma porque es el comportamiento lógico que se ha de seguir, más que porque sea lo que dicta la tradición o la moral. Estos tres modelos sobre la transgresión y el sujeto transgresor se hallan contruidos en torno a la oposición transgresión/conformidad, la que es significada por los niños/as como anormalidad/normalidad, incivilidad/civilidad o irracionalidad/racionalidad. En el capítulo 13 analizaremos con más detalle las características de estos tres modelos de transgresión.

Hemos de entender estos modelos como guías que nos han permitido ordenar nuestro proceso de análisis y no como casillas cerradas y excluyentes. Muchos de los textos que hemos analizado encajan en más de una categoría al mismo tiempo, aunque exista en ellos una forma de representación predominante sobre la cual se construye el relato. Nuestro proceso analítico no ha estado orientado tanto a la categorización de los textos o a la construcción de una tipología, sino que a la comprensión/aprehensión de la lógica subyacente en ellos. Los modelos operan muchas veces de manera conjunta y compleja. La norma se construye en oposición a la transgresión y viceversa, y deben ser entendidas como las dos caras de una misma moneda.

La Norma como fundamento de la Identidad y la Pertenencia a la Comunidad

Una norma es una regla, un patrón de medida o una pauta de acción (del latín *norma*: escuadra de carpintero o regla). Las normas sociales son reglas de conducta que representan una definición cultural del comportamiento socialmente deseable. Se trata del patrón según el cual comparamos y juzgamos el comportamiento y a tenor del cual le otorgamos nuestra aprobación o repulsa. Las normas expresan expectativas de roles, señalan la manera en la que deben comportarse los miembros de una formación social frente a los otros miembros (HILLMANN, 2001; WILLIAMS, 1975)

Las normas dotan de sentido al mundo. Por su referencia a una estructura de reglas o de normas colectivas, toda conducta humana es significativa y coherente, tanto a los ojos del propio actor como para aquellos con quienes o en medio de quienes el actor actúa. Las normas otorgan patrones por medio de los cuales se modela la conducta humana, dentro de los canales que la sociedad considera como 'lo más conveniente'. Las normas nos orientan (prescriben) y nos constriñen (proscriben), esto permite una cierta regularidad y tipificación de las conductas y simplifica enormemente la vida cotidiana. Las expectativas de los demás sobre nosotros y de nosotros sobre los demás no dependen del azar, son predecibles en la medida en que se hallan socialmente reguladas y sujetas a normas. Ahora bien, la relación del individuo con las normas no es de determinación. El individuo construye significados en un contexto interactivo, tiene intenciones, interpreta las situaciones y les atribuye un significado. Las normas no nos determinan, pero sí nos proveen de los significados básicos de la vida social, nos otorgan el mapa desde el cual interpretamos el mundo y a nosotros dentro de ese mundo (BERGER, 2002). Representan por tanto una definición del *nosotros*, de qué significa ser miembro de esta sociedad y de lo que se espera respecto a nuestro comportamiento dentro de dicha sociedad.

La conformidad a la norma no es meramente un acto pasivo. Si bien la conformidad supone la aceptación del orden normativo por parte del sujeto, no implica una relación inmediata entre éste y dicho orden. La relación entre individuo y orden normativo se halla siempre mediada por la interpretación que el individuo hace de dicho orden. El sujeto integra activamente ese mundo normativo, y, por tanto, hay posibilidades de innovación, sin que ello implique necesariamente la desviación o la salida del sistema. Sin embargo, cabría preguntarse: *¿Cómo se traza la frontera que separa la innovación de la transgresión? ¿Qué marca la diferencia*

entre conformidad y transgresión? O en términos más generales: ¿Qué diferencia al **nosotros** del **ellos**? La pregunta sobre la conformidad pasa siempre por la pregunta sobre la desviación y la transgresión¹¹⁷. Tal como señalamos al comienzo de este apartado, no podemos entender el significado profundo de las normas sin entender al mismo tiempo la transgresión, pues ambas forman parte de una misma totalidad, el anverso y el reverso de una misma moneda. Por tanto, el estudio de las representaciones sociales sobre las normas es también el estudio de las representaciones sociales sobre la transgresión y la desviación.

Las palabras transgresión y desviación hacen referencia a la idea de camino. Desviación (del latín: *deviāre*) significa apartarse, alejarse del camino. Transgresión (del latín: *transgressiō, -ōnis*), por su parte, está relacionado con la idea de progreso (del latín: *progressus*), de marchar por el camino, de tránsito o pasaje, pero haciendo referencia a la idea de atravesar, de ir más allá, de pasar al otro lado del camino. En ambos conceptos está presente la idea de salirse del camino, ya sea para ir más allá de éste, rebasando su límite, o para tomar una vía alternativa al mismo. Tanto la idea de desviación como la de transgresión implican salirse de la línea recta trazada por la norma.

¹¹⁷ En Sociología se ha utilizado comúnmente el término desviación o conducta desviada en oposición a conformidad y a control social (mecanismos sociales dirigidos precisamente a evitar la conducta desviada). Hemos querido utilizar aquí el concepto de transgresión, un término quizás menos técnico, pero que semánticamente se acerca más a lo que queremos expresar. Mientras la desviación hace referencia a la idea de apartarse, de alejarse del camino, la transgresión contiene en sí la idea de violación de la norma. Transgredir significa quebrantar, violar un precepto, ley o estatuto, lo que, a nuestro juicio, evoca de mejor forma la idea de destrucción del lazo social, que como veremos más adelante se halla presente en muchos de los cuentos escritos por los niños/as.

Esta oposición entre los que siguen el camino, **nosotros**, y los que se apartan de éste y traspasan su límite, **ellos**, la encontramos presente en muchos de los textos elaborados por los niños/as¹¹⁸. La norma es representada por los niños/as como el fundamento mismo de la comunidad, lo que nos cohesiona como **nosotros**, lo que nos otorga una identidad. La transgresión, en cambio, es entendida como la disolución de ese lazo social, la destrucción del contrato social y representa al **ellos**. No obstante la transgresión no es sólo ruptura, reafirma la norma: el efecto de distinción, de categorización y de aislamiento de las conductas consideradas como antisociales, reafirma a la sociedad y a su núcleo ideológico básico, **lo sagrado** (en términos de DURKHEIM), diferenciando a los individuos adaptados de los desadaptados, identificando a los primeros con la idea de **nosotros** los distintos a ellos, procurando de esta manera conformar un todo homogéneo y cohesionado.

En los relatos¹¹⁹ de los niños/as encontramos numerosas referencias a esta distinción entre **nosotros** y **ellos** y en forma general a la idea de **identidad**. En los cuentos de los niños/as la identidad aparece asociada a dos oposiciones fundamentales: la uniformidad v/s la diferencia y lo interno v/s lo externo.

¹¹⁸ Creemos interesante recordar aquí el mural que encontramos en una de las escuelas católicas de nivel socioeconómico bajo titulado “*El camino hacia La Pascua*” que comentamos en la descripción cualitativa de la muestra (ver capítulo 8). En dicho mural se nos mostraba el camino que los niños/as debían seguir para llegar a La Pascua y en el que sus guías serían la oración, el perdón, la generosidad y la ayuda, la paz y el trabajo. Un camino limpio, sin obstáculos para los niños/as de primaria, un camino con una tentadora bifurcación para los chicos/as de secundaria.

¹¹⁹ Los textos presentados en este apartado no son fragmentos, son textos íntegros, exactamente como fueron escritos por sus autores/as. Los cuentos conservan la ortografía y redacción originales. Sólo en casos excepcionales hemos incluido alguna nota explicativa entre paréntesis cuadrados [...] para facilitar la comprensión del lector/a. Hemos incluido copias escaneadas de los textos originales en los anexos de esta tesis (ordenados por número de caso).

En el primer caso, la identidad se construye en torno a un nosotros cerrado, uniforme, donde cualquier tipo de diferencia es rechazada y expulsada del grupo. La diferencia es vista por los niños/as como algo malo, algo que debe evitarse. Este tipo de cuentos lo encontramos más claramente en los estudiantes de escuelas católicas de nivel socioeconómico alto.

La babalina diferent

“Tot això perquè un dia...

La Raquel anava a caçar insectes i es va trobar, amb una bruixes dolentes que estaven preparant una poció. La Raquel és va espantar. I les bruixes li van dir que havia fet molt bé de no respectar la natura. Però... derrepent va apareixer una fada i li va dir que no fesi cas a les bruixes, que tenia de respectar la natura.

Aquell dia la Raquel no sabia que fer. Llavors va estar pensant, tota la nit i va pensar que tenia que fer com tots els altres babalins.

Li va costar molt ser com els altres però ho va aconseguir.

Finalment tots els babalins estaven contents perquè la Raquel era com ells”.

(Caso 547, Mujer, 10 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

En este cuento el ser diferente está asociado a la idea del mal, el que se halla representado en el texto bajo la figura de las brujas malas. La protagonista se da cuenta de que lo que tiene que hacer para ser buena, para abrazar el camino del bien señalado por la hada, es ser como los

demás, comportarse como los demás, abandonar el camino de la disidencia y de la diferencia y retornar al camino de la conformidad y la uniformidad.

La uniformidad es vista en este tipo de textos como algo positivo. El personaje principal aspira a ser como los demás. La identidad es entendida como uniformidad y en ella no hay cabida para la diversidad. El personaje principal, en este tipo de cuentos, es diferente a los demás y como tal es aislado por los miembros de la comunidad, sólo cuando intenta ser como los demás es aceptado por el grupo y recibido como uno de ellos, pasando a formar parte del nosotros. En otros casos, como el que presentamos a continuación, el personaje principal es expulsado para siempre de la comunidad. El castigo es permanente, no hay posibilidad de retorno a la norma y a la comunidad. El personaje principal del siguiente cuento, “el diferente Ambrosio”, es condenado a morir quemado en una hoguera. La muerte del diferente sirve para reafirmar la comunidad. Las cenizas de la hoguera son utilizadas como abono para la tierra y las plantas, las mismas que el personaje transgresor se había empeñado en destruir.

El trepella Ambrosio

“La tribu de babalins van espïar a l’ambrosio per la nit i van veure tot el que feia. Dia rere dia ho anaven veient fins que un va dir que això tenia que acabar. El matí següent l’ambrosio estava molt feliç per tot el que havia fet i quan va sortir de casa es va veure envoltat per babalins furiosos. Ell va suplicar que no li fessin res i que s’ananiïria pero ells el van lligar a la foguera junt amb totes les altres víctimes.

*Gràcies a això aquella tribu va poder abonar les plantes amb les cendres **del diferent ambrosio.***

‘Aquesta història esta vasada en fets reals.’”

(Caso 918, Hombre, 13 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Alto)

Este texto es acompañado por un dibujo¹²⁰ en el que se representan dos escenas. La primera muestra al personaje, Ambrosio, quemando un grupo de árboles. En la segunda, se ve a Ambrosio amarrado a una hoguera, junto a una serie de animales clavados en picas, sus antiguas víctimas.

Encendiendo el fuego se ve a un hombre negro, vestido sólo con un taparrabo y llevando en ambas manos antorchas. Le acompaña una mujer, también negra, que observa la quema de Ambrosio. Ambos han sido pintados de color negro, con narices grandes y voluminosos labios.

Ambrosio, el diferente, es un joven blanco. A diferencia de los otros dos personajes, Ambrosio viste pantalones y una camiseta de manga larga que contrasta con la escasa ropa que llevan sus verdugos.

La diferencia en este relato no sólo es representada en términos de comportamiento sino que también en términos físicos. El personaje es considerado diferente, y castigado como tal, no sólo porque se comporta de manera contraria a lo que dicta la norma de la comunidad, su diferencia no sólo es interna, también es externa y visible para los demás.

Este cuento deja abierta una cuestión que no se explicita directamente en el texto. No queda claro si el personaje principal pertenece o no a la comunidad. No se hace ninguna referencia a éste como babalí, aunque tampoco se expresa lo contrario. No obstante, el tema central sigue siendo el mismo: la norma como base de la identidad de la comunidad y la diferencia como algo malo que debe ser evitado y eliminado.

¹²⁰ Ver anexo

El segundo eje en torno al cual se construye la idea de identidad es la oposición interno/externo. Son numerosas las referencias a este eje que aparecen en los relatos de los niños/as. La norma en este tipo de cuentos se encuentra claramente relacionada con la idea de comunidad-nosotros-interior. La transgresión, en cambio, se encuentra asociada a la idea de lo ajeno-otros-externo. La norma es la base de la identidad de la comunidad, el sustento del nosotros y lo que traza la frontera que separa lo de dentro de lo de fuera. En el transcurso del relato el personaje comprende el sentido de la norma y cómo ésta contribuye a la cohesión social y al sustento de la identidad de la comunidad. No hemos encontrado diferencias en este modelo respecto a nuestras variables explicativas. La representación de la norma como base de la construcción de la identidad y de la distinción/oposición entre nosotros/interior y ellos/externo se da de manera similar en los diferentes grupos de niños/as que conforman nuestra muestra (escuelas católicas y laicas; nivel socioeconómico alto y bajo y hombres y mujeres).

Este proceso de aprehensión de la norma es representado en muchos relatos mediante un viaje de carácter iniciático (real o mágico/onírico) que enseña al personaje el sentido del nosotros y el lugar que él/ella ocupa dentro de la comunidad. En este viaje se pone de manifiesto la tensión entre lo interno y lo externo. Cuando el personaje abandona el hogar paterno, atraído por la expectativa de recorrer el mundo, se ve confrontado a ese mundo exterior. Un lugar representado muchas veces como amenazante, un lugar en el que el personaje pierde la seguridad del seno materno, un lugar en el que se halla arrojado, fuera de lugar:

(Sin título)

“...destruyendo el bosque llego a una ciudad Mutombo se ahogaba por culpa del aire que estaba un poco sucio por culpa de la contaminación pero igualmente Mutombo continuo andando hasta dejar muy atras a lo que siempre habia sido su casa el gran bosque. Entonces unos niños vieron a Mutombo empezaron a reirse de cómo iba vestido el pregunto que que pasava pero no respondieron entonces uno de los chicos lo agarro por detrás y le puso una navaja en el cuello el entonces se puso nervioso no sabia que hacer mientras los niños se reian de el. Pero entonces aparecio Hector el defensor de la humanidad i el, el, el, el era una rata. Hector se avalanço sobre los niños, los niños al verle la boca se asustaron por que echava espuma y gritaron tiene la rabia y se fuero a la velocidad de un rayo. Mutombo tenia miedo de Hector no sabia que hacer por que si corria le pijaria i si se quedava lo mataba pero entonces dijo Hector:

- vivo o muerto me da igual pero tu Mutombo are que quites esa idea macarra que tienes.

No se sabe como pero Mutombo consiguió dinero i casa i encontro una chica hermosa después de muchos años volvio al bosque y vio que su poblado estaba destruido cuando volvio a la ciudad se resvalo por culpa de una piel de platano i un coche lo mato. Cuando llego al infierno vio a toda la tribu marimbo muerta y dijo:

- perdonenme por culpa de todo lo que he hecho la tribu marimbo ha desaparecido.

I prometio que en otra vida se portaria bien. I aparecio en su tribu i en la tierra mejor dicho en la ciudad con Hector i Hector dijo que esto le pasaria como siguiera asin”.

(Caso 158, Hombre, 14 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Bajo)

En este cuento podemos ver con bastante claridad la oposición entre interior/exterior. Esta contradicción se halla asociada a la conocida oposición campo/ciudad. La comunidad Marimbó es representada en este cuento como una sociedad tribal¹²¹. El personaje principal abandona su tribu y el

¹²¹ Este cuento corresponde a un caso de escenario lejano. Recordemos que en este tipo de escenario es bastante común que los niños/as se representen la comunidad Marimbó como una sociedad tribal o como un

bosque que fuera su hogar para marcharse a la ciudad. La oposición entre estos dos mundos, interno y externo, son bastante remarcadas y evidentes. La ciudad aparece asociada a la idea general de inseguridad, la que se halla vinculada a su vez a las ideas de contaminación, suciedad y violencia. El personaje se siente como un extranjero dentro de la ciudad. Los chicos de su edad se burlan de su aspecto, de su vestimenta, lo ridiculizan y él se siente fuera de lugar, aunque no sabe muy bien por qué es considerado raro, diferente. La oposición entre los dos mundos se manifiesta con especial fuerza cuando el personaje principal es acorralado por los chicos de la ciudad y uno de ellos le pone una navaja en el cuello. La contradicción seguridad/inseguridad, que tal como hemos visto es la base de la oposición interno/externo, encuentra en esta escena su punto de máxima expresión.

El conflicto entre estos dos mundos no es resuelto por el propio personaje, ni por ningún miembro de la comunidad. Se trata de un claro caso de reificación en el que interviene un agente externo. Se trata de un personaje fantástico, una suerte de rata superhéroe llamada Héctor, que tal como lo define el autor es el “defensor de la humanidad”. Con la irrupción en el relato de este agente externo se produce un cruce entre la realidad y la fantasía. El viaje iniciático, que originalmente se había desarrollado en un plano real (viaje desde el bosque a la ciudad) pasa a desarrollarse en un plano simbólico (viaje al futuro).

El viaje mágico/onírico del que trata la segunda parte del relato, revela al personaje un futuro catastrófico. A través de esta visión el personaje conoce

pueblo montaños. Tanto en un caso como en el otro, el elemento común es la ambientación claramente rural, en contraste con el escenario cercano donde el ambiente en el que se desarrolla el relato es fundamentalmente urbano.

las posibles consecuencias de su actual transgresión. Al comienzo, dicho futuro parece bastante promisorio, el personaje tiene como pareja a una chica hermosa, ha formado un hogar, posee dinero, etc. todos símbolos de triunfo de una vida exitosa en la ciudad. Años después, cual hijo pródigo, el personaje decide volver a su antiguo hogar. A su regreso, el protagonista descubre las consecuencias de su transgresión: el bosque se halla destruido, la tribu ha desaparecido y todo está sucio y abandonado. El personaje decide retornar a la ciudad y sufre un 'accidente' mortal. Nuevamente, se produce un cruce entre lo posible y lo imposible, lo que refuerza aún más el mensaje reificador de este cuento. Tras su accidental muerte, el personaje reaparece esta vez en el infierno. En ese lugar, se reencuentra con los miembros de su tribu a quienes pide sentidamente perdón. Finalmente, el personaje promete enmendar su conducta en la siguiente vida. El viaje iniciático se cierra cuando el personaje, tras la promesa, vuelve al presente y a la realidad. Nuevamente se halla en la ciudad, frente a Héctor, la rata superhéroe. El cuento finaliza con la advertencia del agente externo de que ese "mal sueño" puede verse hecho realidad si persiste en su transgresión.

La representación de la transgresión como el origen mismo de la destrucción y el caos, que encontramos en este cuento, es bastante frecuente en los relatos de los niños/as. El protagonista de esta historia interpreta la muerte de la tribu como un producto directo de su transgresión. La transgresión es vista aquí como la fuente de todo el mal: la ruptura de la norma conlleva al exterminio de la comunidad. Del análisis de este tipo de textos se desprende que, para el imaginario infantil la ruptura de una norma es la ruptura de todo el orden social, representa la disolución del contrato social. La transgresión no amenaza únicamente a una norma particular, sus efectos se dejan sentir en toda la estructura social de la comunidad. Si bien esta suerte de unicidad de las normas es un elemento bastante común en muchos de los relatos

analizados, se encuentra presente en forma más clara en cierto tipo de niños/as, lo que explicaremos con mayor detalle más adelante.

Tal como hemos visto, la norma asociada a esta idea de identidad puede ser entendida, por un lado, como uniformidad o ausencia de diferencia, y por el otro, como el sustento del orden y la cohesión social. En ambos casos la identidad se halla vinculada claramente a la idea de comunidad, se trata de una identidad colectiva. El siguiente relato nos muestra la conexión entre esta identidad colectiva y la identidad individual:

En Sense nom

“La resta de babalins ja farts “d’aquell noi” van decidir fer-ho fora del bosc. El Sense nom se’n va anar a una ciutat on, va trobar-se amb altres babalins com ell, que els hi agradava destrosar-ho tot. Al principi el Sense nom, s’hi va trobar molt bé allà, perquè podia destrosar les coses dels altres a totes hores. Però, molt aviat, se li van acabar els diners que els seus pares li havien donat abans de marxar.

Llavors, en Sense nom va haver de posar-se a treballar, per guanyar-se la vida. A partir de llavors tot el que comprava en Sense nom, estava comprat amb els seus diners que tant li havien costat de guanyar.

Però, un dia, mentre estava treballant, un grup de babalins, van entrar a casa seva i li van destrossar tot. Quan en Sense nom va arribar a casa i va veure que li havien destrossat tot, va entendre perquè l’havien fet fora del bosc. A ningú li agrada que li destrossin el que és teu. L’endemà, en Sense nom, va deixar la ciutat i va tornar al bosc. Els babalins veient que havia canviat el van tornar a acceptar”

(Caso 891, Mujer, 14 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Alto)

El protagonista de este cuento carece de una identidad propia, lo que se ve claramente reflejado en el nombre que le es asignado por su autora “el Sense nom”. Al igual que en el caso anterior, el relato se inicia con un viaje de carácter iniciático en el que nuevamente encontramos la oposición campo/ciudad. El campo (o el bosque) representa el mundo interior que el personaje abandona al iniciar su viaje. La ciudad, el mundo exterior, a diferencia del relato anterior, no es representada explícitamente como un lugar amenazante. La oposición interno/externo no se encuentra asociada a la idea de seguridad/inseguridad que encontramos tan marcadamente en el cuento anterior. En este relato la oposición fundamental parece girar en torno al eje orden/caos. La ciudad es representada como un lugar caótico, donde nadie acata la norma y donde nadie respeta a nadie y todos rompen las cosas de todos. Al principio, esta suerte de anomia resulta atractiva para el personaje, se encuentra rodeado de babalins que piensan como él. Si antes se sentía de alguna manera aislado e incomprendido por la comunidad, ahora encuentra en este nuevo hogar la libertad que carecía en el antiguo, por fin se haya entre “los suyos”, por fin puede hacer lo que realmente quiere sin estar sujeto a ningún deber-ser.

Esta situación idílica inicial se ve truncada cuando el personaje se queda sin dinero. En su vida anterior las cosas resultaban fáciles, no debía “ganarse la vida”, pues ésta ya había sido costeadada íntegramente por sus padres. Ahora se encuentra solo y debe, por primera vez, hacerse cargo de sí mismo y trabajar. La idea central en esta segunda parte del cuento es la del esfuerzo. El personaje comprende que nadie le dará nada, que nada será gratis y que deberá ganarse el sustento con su propio esfuerzo. Mediante el trabajo y el esfuerzo el personaje descubre el verdadero significado de la propiedad: las cosas que ahora tiene, le pertenecen en un sentido diferente al anterior, ahora le son propias porque las ha ganado por sí mismo. En la parte final del relato, el personaje descubre que el caos, que en un principio le había

parecido tan atractivo, puede volverse en su contra. En esta parte del relato el personaje aún se halla en la etapa liminar, aún no ha pasado a la etapa de agregación con la comunidad. El paso definitivo se dará cuando el personaje reciba en carne propia las consecuencias de la transgresión. Un grupo de babalins, los que aún no han comprendido el sentido de la norma y pertenecen al *ellos*, destruye todas sus pertenencias. A través de este acto de destrucción, el personaje comprende el sentido de la norma: proteger la propiedad, la propiedad de todos: el bosque. La norma en este cuento se halla asociada a la idea de identidad, pero también a la idea de bien común, entendido precisamente como la propiedad de todos. La etapa de agregación se ve completada con la vuelta del personaje al bosque: ahora forma parte del *nosotros*, ha hallado su propia identidad como individuo dentro de la identidad de la colectividad.

El viaje iniciático que se nos presenta en este relato, no sólo permite al personaje encontrar su propia identidad, también le permite madurar. El viaje es una forma de crecimiento personal, de hacerse cargo de sí mismo. El viaje iniciático en este cuento consiste en el paso del niño/joven inmaduro al adulto responsable, un tipo de paso que veremos más claramente más adelante, en un apartado posterior. El paso del *ellos* al *nosotros* se halla a su vez asociado al paso del desconocimiento al conocimiento del sentido de la norma. En este viaje el personaje descubrirá las claves que le permitirán aprehender el sentido de la norma y madurar: sólo se respeta lo que se valora y sólo se valora lo que cuesta, lo que se obtiene como producto del propio esfuerzo y trabajo. La norma protege la propiedad, protege lo de cada uno y protege lo que es de todos. Sólo el orden, en contraposición del caos, puede garantizar y resguardar el bien individual y el bien común. Sólo en el orden y en el cumplimiento de la norma, el personaje podrá encontrar su propia identidad e integrarla e integrarse a la identidad de la comunidad, el *yo* dentro del *nosotros*.

En el siguiente cuento encontramos varias coincidencias con el texto anterior. La identidad se construye en torno al eje interior/exterior el que se haya asociado a su vez a la oposición entre niñez/adulthood y orden/desorden. El mundo interior, el mundo de la niñez, es representado como un lugar seguro, pero aburrido. El personaje abandona la rutina de lo conocido para explorar nuevos territorios, “recorrer mundo”, tal como señala la autora.

El noi escombraries

“En Joan, cansat de que la gent li digués el que havia de fer i deixar de fer va voler a anar a córrer món. Fins que un dia després de tan caminar va arribar en un poblet anomenat Bibilí, de seguida va pensar que aquell poble li havien fet a mida, estava tot brut, vell, els carrers plens d’escombraries, i fins i tot el joc preferit dels més menuts era matar animals.

El Joan de seguida va anar a buscar un hostel on poder passar la nit. En aquest hostel tot era brut i la gent llençava els papers a terra i el menjar que sobrava.

Al cap d’un temps de viure-hi el Joan va pensar que allò era un autèntic desordre, i que no podia ser possible. Aleshores després de barrinar molt va arribar a la conclusió que el que ell volia era una ciutat neta, amb paisatges magnífics i poder escoltar els ocells com cantaven. I es va dir a ell mateix: la meua ciutat és Babalà. I tot seguit va fer les maletes: caminant xino-xano va tornar a la seva ciutat, però la gent és clar, el volien fer fora, però ell els va convèncer que havia canviat i van fer un pacte, el deixarien una setmana de prova. Va passar aquesta setmana i els ciutadans n’estaven molt contents, no només no embrutava sinó que netejava. I el van deixar quedar, i és que, a tothom se li ha de poder donar una segona oportunitat”

(Caso 856, Mujer, 13 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Alto)

Su viaje iniciático le conducirá hasta un nuevo pueblo, el que es representado como la antítesis de Babalà: “Bibilí”, un lugar en el que impera el caos y el desorden. Al igual que en el cuento anterior, este caos es experimentado por el protagonista como una suerte de liberación, un lugar donde nadie puede decirle qué debe hacer y qué no debe hacer. Esta situación inicialmente idílica se transforma posteriormente en algo desagradable y que el personaje intenta evitar. El protagonista comprende que no puede vivir indefinidamente en ese “auténtico desorden” y decide volver a su ciudad. El mundo externo y el mundo interno aparecen confrontados en este relato como dos alternativas contrarias, como dos caminos opuestos que obligan al personaje a tomar una opción. El protagonista debe decidir qué entiende por suyo, cuál es su identidad; enfrentado a este dilema, el personaje concluirá: “Babalà es mi ciudad”.

Al igual que en el caso anterior la identidad individual se halla vinculada a la identidad colectiva. El personaje debe decidir en qué consiste su yo y cómo se inserta éste en el *nosotros*. Esta decisión parece estar más fundamentada en la razón que en la tradición. El personaje tras evaluar las dos alternativas que se le presentan opta por el orden y el retorno al mundo interior, al mundo de lo conocido, pues parece ser la alternativa más coherente, más lógica, respecto a lo que él desea para sí mismo. Finalmente, el personaje vuelve a su antiguo hogar y se ve confrontado a las consecuencias de su transgresión: no es aceptado por la comunidad, los babalins no confían en él. El personaje deberá demostrar su identidad, deberá convencerles de que él es uno de ellos, para lo cual se someterá a un período de prueba. Tras superar esta suerte de examen, se restaurará el equilibrio roto por la transgresión: el personaje recuperará su vínculo con la comunidad y todos volverán a ser felices. Esta redención se ve posibilitada por la segunda oportunidad a la que, tal como concluye la autora del cuento, todos tienen derecho.

El retorno a la norma, que hemos encontrado repetidamente en los textos de los niños/as, suele representarse bajo la figura del hijo pródigo. El mal siempre es vencido por el bien, el pecador siempre es redimido y la transgresión siempre acaba convirtiéndose en conformidad. La estructura de este tipo de cuentos es especialmente efectiva a la hora de reafirmar la norma. La transgresión permite distinguir con claridad el nosotros del ellos, el camino correcto del incorrecto, el bien del mal. Los *“hijos pródigos”* no representan una verdadera amenaza para la norma, por el contrario revalidan el sistema normativo al presentar las posibles consecuencias de la transgresión. El mensaje de este tipo de cuentos puede resumirse en la siguiente frase de GOODE: *“del pecador siempre cabe esperar que se arrepienta; pero el hereje pone en entredicho la propia existencia de la norma”* (GOODE, 1960 en WILLIAMS, 1975), de estos herejes hablaremos con más detalle más adelante, cuando analicemos los casos de resistencia.

El último caso que analizaremos en este apartado, es un cuento que se halla a mitad de camino entre los dos ejes que hemos explicado en este apartado: la uniformidad v/s la diferencia y lo interior v/s lo exterior. La diferencia en este cuento está ligada a la idea de lo extranjero; esta diferenciación, a su vez, es la base que permite delimitar lo de dentro de lo de fuera, lo interno de lo externo. Estos ejes se hallan cruzados en el relato.

Babalà la ciutat neta

“... tot això perquè un dia La Soledad va canviar de idea perquè, li semblava malament el que havia fet ho va arreglar tot els parcs, els arbres, les escumbraries etc. ... Ho va arreglar tot, per la nit perquè, ningú la viese que havia sigut ella la Soledad. Després s'ho va dir els ciutadans/a van pensa que ella era de altre ciutat hi que en la seva ciutat no és feia això, li van ensenyar com és cuidaven les coses per a que ho faci el seu país. Llavors

els ciutadans/a la van perdonar hi van viure tots ven feliços amb La Soledad la millor noia de totes de Babalà. La va posar molt contenta de tornar-se bona.

Van fer festes, van ballar tots estaven contents i alegres i van dir: la millor Babalina de la ciutat s'ho pasaren bé i aquesta historia ja s'ha acabat”

(Caso 19, Mujer, 9 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Bajo)

La protagonista de este cuento es presentada como una extranjera, alguien que no sabe cómo se hacen las cosas aquí, alguien que desconoce el sentido de la norma. El personaje se encuentra claramente en un estado de separación respecto a la comunidad, no forma parte del *nosotros*. El relato nos muestra cómo la protagonista pasa de este estado de separación al estado de agregación. Este paso se halla asociado a la adquisición de ciudadanía. Sólo cuando la protagonista demuestra haber comprendido cómo se hacen las cosas en esta ciudad, e incluso, tal como se señala en el relato, puede enseñarlas en su propio país, pasa a ser aceptada dentro de la comunidad como ciudadana.

La idea de ciudadanía se repite en numerosas ocasiones en el texto: son los ciudadanos/as los que enseñan a La Soledad cómo debe cuidar las cosas, son los ciudadanos/as los que la perdonan y son los ciudadanos/as los que la acogen finalmente con una fiesta para celebrar su entrada a la comunidad. El uso reiterado de la palabra “ciudadanos” no tiene nada de casual. La autora elige esta palabra con una clara intencionalidad: diferenciar lo de dentro de lo de fuera, los ciudadanos/as de los extranjeros (ajenos a la ciudad). Llama también la atención el intento por neutralizar el género de la palabra, aunque la autora se equivoque en la forma, el contenido queda bastante claro: “ciutadans/a”.

La norma se halla asociada a la idea del bien. Los ciudadanos de Babalà, los concedores y depositarios de la norma, son los que saben cómo deben hacerse las cosas bien. Lo que distingue a los iguales de los diferentes, a los de dentro de los de fuera es precisamente este conocimiento. El conocimiento, transmitido ahora a la protagonista, es lo que le permitirá convertirse en una de ellos, pasar de ser extranjera a ser ciudadana, en palabras de la autora “volverse buena”. El aprendizaje de la norma es también el aprendizaje de la identidad, se trata de aprender las reglas, el código que le permitirá formar parte del nosotros. Esta integración se verá sellada, como en muchos cuentos, mediante una fiesta. La fiesta en este tipo de cuentos es claramente un rito de agregación, la forma en que se representa la comunión entre el personaje y la comunidad. La protagonista en este cuento no sólo abraza la conformidad a la norma sino que se convierte a ella. Tal como señala la autora, la protagonista se transforma en una suerte de paladina de la norma en cuya defensa se erige por encima de los demás: *“la millor Babalina de la ciutat”*.

Si analizamos en forma conjunta los textos que hemos presentado en este apartado podemos ver con bastante claridad que nos encontramos ante una estructura paralela. Recordemos que según el Análisis Estructural de Contenido¹²² esta es la estructura de sentido más simple y también la más común, especialmente en el caso de textos elaborados por niños/as. En este tipo de estructura los códigos disyuntivos se hallan asociados entre sí de tal manera que el primer término que forma el conjunto del código disyuntivo se asocia al primer término del segundo código disyuntivo y esto mismo se repite en el tercer código disyuntivo y los siguientes, hasta formar una cadena de significados. En forma paralela y opuesta a esta primera cadena,

¹²² Ver Marco Metodológico, capítulo 6.

se forma una segunda cadena en la que los segundos términos de cada código disyuntivo se van asociando entre sí. Esta estructura da como resultado la dicotomización en dos órdenes de propiedades o realidades. Si aplicamos este procedimiento a los textos presentados en este apartado podemos formar la siguiente estructura paralela.

Esquema 31.-

La Norma como fundamento de la Identidad y Pertenencia a la Comunidad

T: Identidad

<i>Realidad A</i>		<i>Realidad B</i>
<i>Nosotros</i>		<i>Ellos</i>
<i>Igual</i>	/	<i>Diferente</i>
<i>Interior</i>	/	<i>Exterior</i>
<i>Bien</i>	/	<i>Mal</i>
<i>Orden</i>	/	<i>Caos</i>
<i>Norma</i>	/	<i>Anomia</i>
<i>Paz</i>	/	<i>Violencia</i>
<i>Seguro</i>	/	<i>Inseguro</i>
<i>Conocido</i>	/	<i>Desconocido</i>
<i>Limpio</i>	/	<i>Sucio</i>
<i>Ciudadano</i>	/	<i>Extranjero</i>

Si observamos el esquema anterior, podemos ver como la identidad se construye sobre la base de la oposición del Nosotros/Ellos, oposición que aparece asociada a una serie de significados. El Nosotros representa el orden, la paz, la limpieza y la seguridad, todas estas ideas se hallan asociadas a su vez a la norma, la depositaria del bien. El bien se halla dirigido a la comunidad, y ésta es erigida en torno a las ideas de igualdad, de interior y de ciudadanía, el mundo de lo conocido, lo propio, lo idéntico. Opuesto a esta cadena de significados encontramos el mundo de lo desconocido, lo diferente, lo externo, lo extranjero que podemos sintetizar bajo el concepto del Ellos. La noción del Ellos condensa de alguna manera el temor hacia ese mundo de lo desconocido, que es asociado a las ideas de caos, violencia, inseguridad y suciedad. Se trata de un mundo fuera de la norma, un mundo en el que impera el mal. Es precisamente la norma la que permite salvaguardar el bien, es la norma la que permite acabar con este estado de anomia, es la norma la que permite el orden y la cohesión social, la base en la que se funda el nosotros y la identidad.

La Norma como salvaguardia del Bien Común

La siguiente forma de representación de la norma se basa en el eje **Bien Común/Bien Individual**. La norma aparece en este tipo de cuentos asociada a la idea de interés general. La norma protege la propiedad común, el interés de todos por sobre los intereses particulares.

Hemos hallado dos grandes modelos respecto a cómo se representan los niños/as la relación entre el *Bien Común* y el *Bien Individual*. En el primer modelo estos dos conceptos tienen una relación claramente antagónica. La transgresión es presentada en este tipo de cuentos como un *conflicto entre el Bien Común y el Bien Individual*. En el segundo modelo, en cambio, la relación entre ambos es de complementariedad. *El Bien Individual se deriva del Bien Común*, se trata de una relación de continuidad y no de ruptura como la que se aprecia en el modelo anterior. Estos dos modelos se hallan asociados a un cierto perfil de niños/as. Mientras el primer modelo, basado en el conflicto entre Bien Común y Bien Individual, se presenta con más claridad en los niños/as de Escuelas Católicas, el segundo modelo, basado en la complementariedad entre Bien Común y Bien Individual, se encuentra en mayor medida en los niños/as de Escuelas Laicas. También el Género y el Nivel Socioeconómico parecen tener relación con esta distinción, aunque resulta menos evidente que en el caso de la variable Ideología Religiosa de la Escuela. Los niños muestran una representación del Bien Común como algo opuesto al Bien Individual, mientras que las niñas visualizan estos dos bienes de manera complementaria. Los niños/as de Nivel Socioeconómico Alto se representan el Bien Individual como una extensión del Bien Común, mientras que en los niños/as de Nivel Socioeconómico Bajo encontramos ambos modelos de relación, de oposición y de complementariedad.

Bien Común v/s Bien Individual

En el primer modelo *el Bien Común y el Bien Individual se hallan en una relación de contradicción*. El personaje transgresor persigue su Bien Individual sin tener en cuenta el Bien Común representado por la

norma: al violar la norma atenta contra los cimientos mismos de la comunidad, sobre los cuales descansa dicho Bien Común. El conflicto derivado de esta transgresión es resuelto en este modelo a través de la anteposición del Bien Común por sobre el Bien individual. El personaje transgresor se ve compelido a supeditar su interés individual al interés general, como un requisito básico para la vida comunitaria.

En la mayoría de cuentos de este modelo, el interés individual es representado como un deseo mezquino. El personaje transgresor busca satisfacer su voluntad sin tener en cuenta las necesidades de los otros. Detrás de esta transgresión no hay necesariamente un objetivo claro, en muchas ocasiones este afán egoísta es simplemente el producto de un capricho del personaje, sin que haya de por medio una explicación racional para la transgresión de la norma. En el siguiente cuento podemos ver cómo la protagonista es presentada como una chica tozuda e irracional que a lo largo del relato comprenderá que el Bien Común está por encima del Bien individual:

El bosc dels babalins

“... un dia va anar al bosc amb el propòsit de continuar destruint els arbres, com feia sempre, però en arribar es va trobar uns nens asseguts al costat d'un arbre i li va dir:

- ¿Que feu aquí? Aneu-vos d'aquí que tinc que treballar.

Els nens li van dir que no podien perquè el bosc era la seva casa i no tenien cap lloc més per anar.

La Sílvia va agafar la destal i va començar a talar tots els arbres del costat, però els nens van començar a plorar i van dir:

- per que destrueixes el nostre bosc?

- porque no m'agrada el bosc

- però el bosc no es teu!, no tens dret a destruir-lo! A més, es la nostra llar i la de moltíssims animals.

- Tan me fan els animals, tampoc m'agraden

- però no t'hem fet res.!!

Els nens van seguir parlant amb ella fent-la raonar, però no van aconseguir res, porque Silvia era molt tossuda.

A l'endemà quan Sílvia va tornar a casa seva després de fer malbé les flors va veure que la seva casa estava destruïda. No havia quedat res més que els restes de la casa. La Sílvia va començar a posar-se nerviosa i va anar a dir-li als seus pares. Els seus pares li van dir que ells ja sabien que això passaria, porque el que estava fent era el mateix que li havien tornat.

La Sílvia es va adonar de que tenien raó i encara que no li agradés gens el bosc l'havia de respectar i cuidar, porque no era seu. Van anar al bosc amb plantes noves i les plantà i també arbres. Va guarir els animals que va trobar ferits i va fer el possible per arreglar-ho tot. Quan va tornar a la seva casa, la sorpresa va ser que estava arreglada. Hi havia tot de babalins reconstruint-la molt contents i els nens del bosc molt contents li van dir:

- Molt bé Sílvia, has après la lliçó

- Si, teniu raó, el bosc no es meu i no faré res més que el perjudiqui

- Així tots estarem millor, ¿podrien ser amics, no?

- Es clar que sí, m'agradaria molt

-Doncs bé, ja ens veurem demà Sílvia

Després d'això va canviar completament i, fins i tot va començar a veure lo positiu del bosc i va començar a agradar-li. Tots els babalins estimaven molt la natura i el seu bosc i ara la Sílvia, també”

(Caso 58, Mujer, 14 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Bajo)

En este cuento encontramos una clara oposición entre Bien Común y Bien Individual, ambos conceptos aparecen ligados a la idea de propiedad. La

protagonista se enfrenta a los “niños del bosque” quienes le explican que no puede destruir el bosque porque no le pertenece: *“el bosc no es teu!, no tens dret a destruir-lo!”* El bosque, en tanto Bien Común, no es propiedad de nadie en particular, es de todos y todas; aunque los “niños del bosque” utilizan también como argumento para defenderlo el hecho de que se trata de su hogar, y el de muchos animales. La protagonista, evidenciando su egoísmo, contesta que no le importa este hecho porque no le gustan los animales. No muestra ningún interés por lo que pasa a los demás, su mirada es completamente narcisista.

Tal como señalamos más arriba, la transgresora es presentada en el relato como una chica tozuda con la cual es imposible razonar. Se presenta el comportamiento de la protagonista como algo irracional (desposeído de razón), fundado únicamente en un afán egoísta. La razón es entendida aquí como el acto de sopesar, de evaluar la situación teniendo en cuenta los pro y los contra, los intereses propios y los intereses de los demás. Esta es precisamente la apelación que hacen a la protagonista los “niños del bosque” y sus padres. Estos personajes utilizan dos tipos de argumento: la propiedad y la reciprocidad. La propiedad otorga el derecho a decidir sobre lo poseído. Se puede hacer lo que se quiera con lo que nos pertenece, incluso destruirlo, pero no se tiene ningún derecho sobre lo que no se posee. El bosque es propiedad de todos y ninguna persona en particular tiene derecho sobre él, nadie puede anteponer sus intereses y deseos a los de los demás. El segundo elemento, la reciprocidad, supone un acuerdo entre las partes, una correspondencia mutua, donde cada cual recibe el mismo tratamiento que dispensa a los demás. Ser racional implica actuar de manera recíproca, tener en cuenta a los demás en la propia acción. El comportamiento irracional de la transgresora desconoce este principio de reciprocidad, por esta razón los “niños del bosque” se muestran desconcertados: *“però no*

t'hem fet res!!". No comprenden la conducta de la protagonista, pues se basa en una lógica diferente a la suya. El razonamiento de los "niños del bosque" se presenta como racional en tanto que busca conciliar los propios intereses con los intereses de los demás. La protagonista, en cambio, sólo tiene en cuenta su propio interés, orienta su acción según su deseo individual (me gusta/no me gusta), sin tener en cuenta a los demás. Encontramos aquí una oposición entre racionalidad (tener en cuenta a los demás) y pulsión (perseguir el propio placer). En el relato la racionalidad termina por imponerse a la pulsión, el deseo egoísta debe supeditarse al interés común: *"La Sílvia es va adonar de que tenien raó i encara que no li agradés gens el bosc l'havia de respectar i cuidar, porque no era seu"*.

La ruptura de la reciprocidad comporta una sanción. La sanción en este relato, al igual que en muchos de los cuentos elaborados por los niños/as, es de carácter reactivo. A la acción transgresora de destrucción del bosque del hogar de los "niños del bosque" y de muchos animales, se opone una acción contraria, la destrucción del hogar de la protagonista. El mensaje que se desprende de este texto es bastante claro: todo lo que haces, bueno o malo, te es devuelto en la misma medida: *"el que estava fent era el mateix que li havien tornat"*. Tras la conversación con sus padres, la protagonista "entra en razón", reconoce que se ha equivocado e intenta enmendar su conducta. La sanción reactiva posibilita la comprensión de la perspectiva del otro: el sufrimiento en carne propia del mal que ha ocasionado al bosque y sus habitantes le permite ponerse en el lugar de los demás. Finalmente, el relato se cierra con la protagonista retornando a la norma y a través de ella a la comunidad. El acto de agregación con la comunidad es sellado mediante la amistad. Ahora que la protagonista ha acatado la norma es recibida por la comunidad como una igual, como una verdadera babalí.

Al igual que en este cuento, la protagonista del siguiente relato, antepone su deseo individual al interés común. La transgresión es vista también como un acto irracional, en este caso como una forma de llamar la atención de los demás, o como señala la autora “de destacar”:

La ley impone

“... Yaiza fué a New York entonces cuando llegó vió que hay [ahí] nadie hacia nada mal pero ella tuvo que destacar empezó a arrancar las hierbas, quebraba las ramas, etc. pero cuando un chico alto y guapo la vió le dijo:

- En esta ciudad la ley impone mucho

Y ella contesto:

- Y a mi que, yo hago lo que quiero

- Si pero si te pilla la policia las vas a tener crudas. Por eso te invito a mi casa y te explico como va todo en esta ciudad.

A Yaiza le gustaba mucho ese chico y por eso ella fué a casa del chico, el chico le empezó a hablar sobre la ley que si la ley no se que que si la ley no se cuantos pero todas esas explicaciones le sirvió para mucho porque cuando se tuvo que ir y volver a su pueblo el chico le dijo que de vez en cuando pensara en él. Cuando llegó a su pueblo todo el mundo estaba asustado por Yaiza porque no sabian como reaccionaria pero al ver que Yaiza no hacia nada malo todo el mundo se alegre por ella y por el pueblo y la gente le preguntaba.

- ¿Como és que desde que viniste no haces nada malo?

- Porque la ley impone y conocí a un chico que el me enseñó a comportarme porque gente como yo no la quiere nadie.

Y por eso la gente te puede enseñar y en ese caso a Yaiza alguien desconocido enseñó a Yaiza a comportarse y Yaiza nunca más volvió a hacer cosas mal hechas”

(Caso 273, Mujer, 13 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Bajo)

Al igual que en cuentos anteriores, en este texto se utiliza el viaje iniciático como una forma de representar el paso del Estado de Separación al de Agregación. La protagonista realiza un viaje a New York, donde conoce a un chico que le explicará el sentido de la norma y el imperativo de acatarla: *“la ley impone”*. Al inicio del cuento, la protagonista es presentada como una chica caprichosa que está acostumbrada a hacer lo que quiere. El comportamiento de la protagonista resulta claramente disruptivo en dicha ciudad. New York es presentado como un lugar donde impera el bien y el orden: *“hay [ahí] nadie hacía nada mal”*, un orden perfecto que sólo se ve interrumpido por la acción transgresora de la protagonista.

Tal como señalamos anteriormente, la transgresión no se halla asociada a ningún tipo de motivación racional, la protagonista busca con su acción simplemente llamar la atención, ‘destacar’. Encontramos aquí un conflicto entre el querer ser y el deber ser que se ve expresado en el diálogo entre la protagonista y el chico estadounidense: él le advierte que *“en esta ciudad la ley impone mucho”* y ella contesta secamente *“y a mi que, yo hago lo que quiero”*. El deber ser se impone al querer ser mediante la fuerza, cuando el chico menciona a la policía, la actitud de la protagonista cambia y accede a acompañarle a su casa. El chico explica a la protagonista el sentido de la norma, aunque no se explicita su contenido en el texto y simplemente se resume en las frases *‘la ley no se que’* o *‘la ley no se cuantos’*.

Tras este viaje iniciático, la protagonista retornará a su pueblo, en donde su regreso será recibido por los marimbonenses con un cierto grado de

temor. La protagonista demostrará con sus actos que ha cambiado y revelará a sus vecinos el motivo de tal transformación: *“porque la ley impone”* y *“porque gente como yo no la quiere nadie”*. Esta es precisamente la clave que aprenderá la protagonista en su viaje: el imperativo normativo como base de la convivencia.

Resulta interesante destacar la sutil forma de reificación que se produce en este cuento: no es la comunidad que dicta la norma la que resuelve el conflicto normativo abierto al inicio del relato, se recurre a una figura externa, un extranjero. La vinculación de la norma a un agente externo, tal como hemos estudiado aquí, es una forma velada, pero ciertamente efectiva de reificación: la norma se prolonga más allá de la comunidad y adquiere una cierta trascendencia, el ojo vigilante de la ley se halla siempre presente, incluso más allá de las fronteras de la propia comunidad. Este proceso de reificación se ve reforzado, y de alguna manera sellado, con el mensaje final de la autora. Las últimas palabras de este cuento se salen del texto, van más allá de la historia narrada en el relato e interpelan directamente al lector/a: *“Y por eso la gente te puede enseñar y en ese caso a Yaiza alguien desconocido enseñó a Yaiza a comportarse y Yaiza nunca más volvió a hacer cosas mal hechas”*. La figura del extranjero, del desconocido, del ajeno es utilizada en este relato para dotar a la norma de un sustento que va más allá de la comunidad.

Ahora bien, es preciso señalar que nos encontramos ante un caso bastante particular de reificación. En la mayoría de los cuentos de este tipo, la apelación al agente externo permite vincular la norma a un mundo suprasocial, un mundo que no sólo va más allá de la comunidad, sino que va más allá de todo orden social. Algunas veces esta vinculación se realiza mediante la introducción en el relato de elementos maravillosos

(hadas, magos, animales que hablan, etc.), en otras en cambio, se utiliza un recurso mucho más sutil, como el sueño o la justicia inmanente, en el que se mezcla la realidad con la fantasía, lo posible con lo imposible. En este cuento en particular, no encontramos un mundo suprasocial, no se aprecia un mundo más allá del orden social: detrás de lo social encontramos, precisamente, lo social. La vigilancia en este relato es estrecha y ciertamente panóptica, pero no sobrenatural como la que hemos encontrado en otros relatos.

En este relato se anuncia también, aunque no con tanta claridad, otro elemento particular de este tipo de cuentos: el monismo normativo, figura que sólo hemos hallado asociada al modelo en que el Bien Común aparece opuesto al Bien Individual. En este tipo de cuentos se advierte una cierta unicidad de las normas, situación que hemos denominado **“monismo normativo”** o **“comprensión monolítica de la norma”**. Con ambos términos queremos hacer referencia al mismo hecho: la representación de las normas por parte de los niños/as como un todo indisoluble. El siguiente texto es un claro ejemplo de esta comprensión monolítica de la norma:

Quando las cosas cambian

“Saiwa paseando por el parque con aire destructor, la viva imagen de Satanás, en cuando vio a una a una niña llorando, Saiwa fue a hablar con ella pensando que lloraba por el estado lamentable del lugar de ocio infantil. Pero cuando hablo con ella vio que era todo lo contrario. Ella le explico que un grupo de niños le habian robado la pelota. Saiwa le pregunto detalles de los chicos y dijo: uno era muy alto con los pies muy largos. Otro tenia las orejas muy desarrolladas y el ultimo iba cojo...

... Saiwa rapidamente supo que eran sus compañeros de classe y fue

corriendo a pedirles explicaciones, lo que no se esperaba fue que tuvieran un buen motivo. Ellos le dijeron que si el podía ser malo por que los demas no podian ser, Saiwa salio corriendo y vio que el cartero cambiaba las cartas de sitio, el director tiraba globos de agua por la ventana, los abuelos escupian a los niños... etc. Saiwa corrio al parque i recogio todo lo que estropeo y al verlo la otra gente empezo a pedir perdon y a arreglarlo todo, asi la ciudad volvio a su estado natural”.

(Caso 271, Hombre, 13 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Bajo)

Este cuento nos presenta una situación bastante singular: la violación de una norma particular conlleva al desmoronamiento de todo el sistema normativo. Este es uno de los relatos en el que se puede ver con más claridad la idea que señalamos al comienzo de este capítulo, la transgresión representa la ruptura del contrato social, la disolución del lazo que mantiene la cohesión social. El personaje transgresor descubre a lo largo del relato la indisolubilidad de las normas. La norma representa abstractamente el bien, la garantía de que si tú eres bueno, todos los demás serán buenos. La transgresión implica la ruptura de esta garantía. Cuando se rompe el lazo que ata a los individuos al bien, éstos son arrojados al mal y a la arbitrariedad: si uno de ellos es ‘malo’, todos tienen derecho a serlo, no hay nada que los obligue, el contrato social ha sido disuelto.

La transgresión en este cuento se asocia a las ideas de mal y destrucción, tal como señala el autor el transgresor es la viva imagen de Satanás. El personaje es un chico egoísta que sólo tiene en cuenta sus intereses y no piensa en los demás. Ésta es precisamente la lección que aprenderá el

protagonista al final del cuento, tener en cuenta a los demás en nuestra acción: *si tú no haces tu parte, no esperes que los demás hagan la suya*. El Bien Individual se halla en oposición al Bien Común, el personaje debe conciliar sus intereses con los intereses de los demás y para ello deberá supeditarlos al Bien Común.

La norma aparece asociada a la idea de rol, al papel que desempeña cada uno dentro del sistema social. La norma garantiza que cada uno cumpla con su parte del contrato social. La ruptura de la norma implica la ruptura de todo el sistema normativo y con ello el sistema de roles. Los roles están asociados a la idea de expectativa, lo que se espera que haga cada individuo según su papel dentro de la sociedad. La transgresión al destruir el lazo social, desintegra estas expectativas, todo se vuelve caótico e impredecible. El autor nos describe esta situación con bastante claridad: *“el cartero cambiaba las cartas de sitio, el director tiraba globos de agua por la ventana, los abuelos escupían a los niños... etc.”*

Sólo cuando el personaje transgresor retorna a la norma, cuando acepta hacer ‘su parte’ y cumplir con las expectativas sociales fijadas en él - acatar la norma- la comunidad vuelve a “su estado natural”. El caos normativo derivado de la transgresión es un atentado contra el orden social que representa el estado ‘natural’ de la sociedad. Es interesante observar aquí que, si bien este cuento no corresponde a un caso de reificación propiamente tal, en tanto que el conflicto normativo es resuelto por la propia comunidad, la norma aparece en cierta forma naturalizada, en la medida que se la vincula a este orden natural y que se la representa de manera monolítica, como un todo indisoluble.

En el siguiente cuento presentamos también un caso de monismo normativo, pero a diferencia del caso anterior aquí la norma aparece claramente reificada. El proceso de reificación se lleva a cabo mediante la vinculación de la norma a un mundo suprasocial que el personaje visualiza en un sueño. En dicho mundo el personaje se enfrenta a las posibles consecuencias de su transgresión, un futuro catastrófico y caótico en el que la limpieza y el orden han desaparecido.

Què se'n ha fet de la neteja i l'ordre

“... després de destrossar els parcs i deixar-los fets un desastre, se'n va tornar a casa tot complagut, ja havia complert la feina del dia i havia deixat als marimbonesos tots tristos i preocupats; però aquell dia com que s'hi havia escorrassat de valent, a fer-ho malbé tot, estava una mica cansat, així que se'n va anar d'hora al llit. Llavors va tenir un somni molt estrany: era a Marimbó, la seva ciutat, però no ho semblava, tot estava brut i desordenat; el terra era ple de deixalles, com si sigués dins d'un contenidor d'escombraries, i tot semblava molt trist i decaigut. Va començar a caminar entre les deixalles, i va poder veure que tota la gent estava destrossant tot el que tenia al alcance, alguns trencaven cubells d'escombraries, i les esparcien pel terra, deixant-lo fastigós, d'altres trencaven tot el que trovaven, destrossaven els bancs, les fonts, les [ilegible]... i no només dels parcs sinó de tota la ciutat; també n'havia que es dedicaven a fer malbé la vegetació, arrencaven bruscament les poques flors que creixien, donaven cops als arbres, en trencaven les branques; també va poder observar com un grup de nois, més o menys de la seva edat, tiraven pedrots als ànecs de l'estany, atrapaven els pobres esquirolets indefensos i començaven a martiritzar-los, destrossaven els nius dels ocells... I no tan sols això, tot el que hi havia al seu voltant també estava en un estat degradable? : la major part dels edificis, casi en ruïnes, si es que no lo estaven completament, la major part amb els vidres trencats o amb les cortines rossegades, però no semblava que ningú s'hi hagués de preocupar.

Cansat de tot això, i seguint sense entendre res. L'Àlex s'apropà a un home vell, amb la roba malgastada, les sabates foradades, d'on li sortien uns dits bruts amb unes ungles massa llargues, i que semblava no haver-se pres un bany des de feia molt de temps i le preguntà: “Perdó bon home, que em podria dir què se'n ha fet de la neteja i l'ordre en aquesta ciutat?”,

l'home se'l va mirar ben estranyat i li contestà: "el quèèè???, mira noi a mi parla'm amb el meu idioma i no diguis aquestes paraulotes!"

L'Àlex, després d'això es va quedar encara més perplex i desorientat, com que no sabia el que volia dir neteja i ordre? Que potser havien desaparegut? Pensatiu es va tornar mirar aquell esgarriós paisatge i es va convèncer de que sí; però a més d'alegrar-se'n. Com havia fet abans, es va quedar molt decebut. No es podia viure en un món així! Havia de fer algo per canviar-ho.

Suat i espantat es va despertar, devien ser prop de les sis de la matinada i una llum tèbia i poc clara entrava per la finestra. Decidit a no deixar que allò que havia somniat passés, se'n va tornar cap a cada un dels quatre parcs de Marimbó i ho va deixar tot fet una meravella: va fer nius pels ocells, va deixar menjar pels esquiroles, va plantar arbres, definitivament va tornar la vida a tot allò que l'havia pres.

Els ciutadans, en veure aquest progrés, es van quedar molt sorpresos i contents, i el van fer jardiner, a partir d'aquell moment, l'Àlex es va cuidar de totes les plantes i animals dels parcs, i es va comprometre a deixar-los ben cuidats. Els quatre parcs tornaven a ser el símbol de la ciutat pels turistes, i l'Àlex en va estar ben content"

(Caso 150, Mujer, 13 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Bajo)

El sueño cumple aquí la función de viaje iniciático que hemos hallado en otros cuentos. Este viaje iniciático no se produce en un plano real, sino que en uno de carácter simbólico. Es en este plano onírico donde el personaje descubrirá el sentido de la norma, al comprobar cómo sería el mundo si ésta no existiera, si todo el mundo la hubiera olvidado completamente hasta el punto de desconocer el significado mismo de las palabras orden y limpieza, los valores que la norma pretende resguardar.

Encontramos aquí, al igual que en el caso anterior, una comprensión monolítica de la norma, aunque con un cierto matiz diferente. Si en el

cuento que analizamos más arriba, la transgresión de una norma particular conllevaba a la transgresión de todas las normas sociales, aquí la transgresión de un sujeto particular conlleva a la transgresión de todos los miembros de la comunidad. El significado es básicamente el mismo: la transgresión implica la ruptura del lazo social que sujeta los individuos al orden.

En el cuento anterior la transgresión estaba claramente vinculada a las ideas de mal y destrucción. En este cuento, en cambio, encontramos un abanico más amplio de adjetivos con los que es calificada la transgresión. El autor nos explica con bastante detalle cómo es el mundo que se aparece en el sueño del protagonista utilizando abundantes adjetivos: triste, decadente, decaído, degradado, asqueroso, destruido, martirizado, escalofriante, ruinoso, sucio¹²³. Este mundo onírico contrasta considerablemente con el mundo real: el protagonista sabe que se encuentra en Marimbó, su ciudad, pero no se lo parece, es demasiado diferente.

La oposición entre estos dos planos se expresa con notable fuerza en el curioso encuentro entre el protagonista y el anciano. La figura del anciano representa de alguna forma la encarnación de este mundo decadente: viejo, sucio, descuidado y harapiento. La representación de este anciano es claramente diferente a la imagen de vejez que hemos encontrado en otros cuentos. No se trata de la figura del anciano venerable ni tampoco la del viejo sabio, sino que más bien se le personifica como una suerte de mendigo. El personaje, un chico de 15 años, invirtiendo la jerarquía

¹²³ En el texto original en catalán: trist, decadent, decaigut, degradable (degradat), fastigós, destrucció, martiritzar-los, esgarrifós, ruínós, brut.

impuesta por la edad, se dirige al anciano como “buen hombre”, hablando claramente desde una posición de superioridad. Ambos resultan ser unos desconocidos para el otro. El protagonista se mira al viejo con un cierto resquemor, pensando en que le hace falta un baño, mientras que éste se muestra desconfiado y hasta un cierto punto molesto por la presencia del personaje, quien no cuadra en esa visión catastrófica de Marimbó. Buscando una explicación que le permita entender qué está pasando, el protagonista interpela al anciano: “*Perdó bon home, que em podria dir que se’n ha fet de la neteja i l’ordre en aquesta ciutat?*”. La reacción del anciano, primero de extrañeza y después de sospecha, expresa bastante bien este mutuo desconocimiento. El anciano no reconoce las palabras mencionadas por el personaje e interpreta que le ha hablado en alguna lengua desconocida: “*el quèèè???, mira noi a mi parla’m amb el meu idioma i no diguis aquestes paraulotes!*”. El personaje se encuentra ante la paradoja de verse tratado como un extranjero en su propia ciudad, las palabras limpieza y orden, las bases de la norma de Marimbó y uno de los elementos constitutivos de su identidad, han sido olvidadas completamente, borradas de la memoria de sus habitantes. Es precisamente en ese momento cuando el personaje comprende el alcance del desastre: *¿qué pasaría si todo el mundo olvidara el significado de dichas palabras?* La conclusión del protagonista es contundente: sería imposible vivir. El retorno a la norma es también el retorno a la realidad: el personaje despierta sudado en su habitación dispuesto a aprovechar esta segunda oportunidad. El protagonista pone todo su empeño en evitar la decadencia de Marimbó y trabaja arduamente en la reconstrucción de los cuatro parques de la ciudad. En el Estadio de Agregación llega el ansiado final feliz: todo vuelve a la ‘normalidad’, los turistas vuelven a la ciudad y los parques vuelven a ser el símbolo de Marimbó. Para sellar este momento de comunión con la norma, el protagonista es nombrado jardinero, erigiéndose así en un verdadero paladín de la norma.

Bien Individual como derivación del Bien Común

El segundo modelo plantea una *relación de complementariedad entre el Bien Común y el Bien Individual*. En este tipo de cuentos, el Bien Individual se representa como un producto, como una derivación del Bien Común. No hay conflicto entre Bien Común y Bien Individual, por el contrario, su relación es de continuidad: el Bien Individual depende del Bien Común. Esto es precisamente lo que descubrirá el personaje transgresor a final del cuento: el conflicto entre Bien Individual y Bien Común es sólo aparente se puede obtener un beneficio individual sin ir en contra de los intereses de la comunidad.

El siguiente cuento es un caso de reificación. El personaje sufre una repentina enfermedad que sólo puede ser curada mediante unas hierbas del bosque que él ha estado destruyendo. Enfrentado a la muerte, el personaje reflexiona sobre el mal que ha ocasionado, se arrepiente y comprende el sentido de la norma:

El odio de Cómodo

“... ocurrió algo muy extraño. Era una mañana preciosa. Cómodo salió como de costumbre al bosque a maltratar a todo ser vivo que veía.

Cuando llego al poblado, a mediodía, para comer, Cómodo comenzo a encontrar-se mal. Su madre fue a buscar al médico del pueblo. Cuando llegó, el médico para visitar a Cómodo, él ya se habia puesto de todos los

colores, azul, rojo, verde, amarillo, etc.

El médico le diagnosticó una grave enfermedad, que solo se podía curar con unas plantas medicinales que se encontraban ya muy pocas por los alrededores ya que Cómodo las había matado casi todas. Su madre y dos personas más salieron en busca de las plantas. Cómodo se estaba poniendo cada vez peor. Cuando llegó su madre llegó al poblado, se dirigió a su casa para preparar la infusión. Al cabo de unos días Cómodo se curó. Estando malo, Cómodo había podido pensar sobre su odio a la naturaleza. Y pensó ¿si la naturaleza me ha salvado la vida, porque voy a odiarla? Cómodo, cada día se iba al bosque, pero ya no iba para matar y destruir, si no para amar, respetar y cuidar al bosque. Fin”

(Caso 153, Mujer, 13 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Bajo)

En este cuento también encontramos presente las ideas de Bien Común y Bien Individual, aunque la relación entre ambas es diferente a la que hemos visto hasta ahora. No hay una oposición tan remarcada entre Bien Individual y Bien Común, el personaje no debe renunciar a su Bien Individual o supeditar al interés general. La relación que vemos aquí es de complementariedad: el Bien Individual es una derivación del Bien Común. Esto es precisamente lo que entiende el personaje al final del relato: el bosque, el Bien Común, provee de plantas medicinales que pueden ser útiles a ti, Bien Individual. A diferencia de los anteriores cuentos, no encontramos aquí la ideas de imposición de la norma (la ley impone) ni la necesidad de supeditar el interés propio al interés general (tienes que hacerlo aunque no te agrada); por el contrario, el personaje transgresor acata la norma porque comprende su sentido y ve en ella una garantía de su interés individual.

Al igual que en otros textos, la figura del transgresor se halla ligada a la idea de irracionalidad. La acción transgresora se funda en el odio del personaje a la naturaleza. Este odio se nos presenta en el relato como algo completamente irracional, no hay motivo para ello, el personaje simplemente se empeña en matar a todos ser vivo que encuentra, como una forma de expresar su rechazo a la naturaleza. El propio nombre del personaje 'Cómico' nos indica el carácter que otorga la autora otorga al transgresor: un chico tozudo, irracional, cómico, acostumbrado a ir a la suya y no pensar en los demás. Después de la experiencia límite de la enfermedad, el personaje reflexiona sobre este odio, y comprende que no hay en él ninguna motivación lógica. Se da cuenta que odiar la naturaleza no tiene sentido, puesto que de ella se puede obtener importantes beneficios, como la vida misma: *“Estando malo, Cómico había podido pensar sobre su odio a la naturaleza. Y pensó ¿si la naturaleza me ha salvado la vida, porque voy a odiarla?”* El personaje encuentra en la norma, que garantiza el Bien Común, un espacio para obtener su propio Bien Individual. Tal como hemos dicho: no hay oposición, sino complementariedad entre Bien Común y Bien Individual. El siguiente cuento, también de reificación, nos muestra también esta complementariedad:

En Pablo respecta la natura

“Tot això perquè un dia en Pablo es va trobar un cervol. Com no li agradaven gens va decidir agafar una branca graixuda i va posa foc i el començar a pegar.

El cervol començar a correr, en Pablo va fallar i la gespa es va cremar i es va anant enxamplant per tots llocs. Més tard comença a ploure, savia cremat tot el menjar, els arbres, els fruits...

Al dia següent estava tot cremat, no hi havia menjar ni res, tan sols hi havia gent malalta i desesperada. En Pablo al contrari estava content perquè havian desaparegut tots els seus enemics.

Els dies van anar passant i en Pablo començà a passar gana.

El pare d'en Pablo va morir i la seva mare estava malalta.

En Pablo no va aguantar mes i va anar a ca en Jhony. En Jhony no li pasava res (en Jhony es metje, es el mes savi dels babalins)

Ell li donà una pocio per fer creixer plantes i es posà a treballar per fer xerop.

En Pablo li done les gràcies i s'en anà a curar a la seva mare.

La mare li agrair i en Pablo va respectar la natura com un bon babalí”

(Caso 533, Hombre, 9 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

El personaje transgresor, un niño travieso llamado Pablo, inicia accidentalmente un terrible incendio que destruye completamente el bosque, y con éste el sustento del pueblo de Babalà. Al principio, el personaje se muestra satisfecho por el resultado de su acción, aún no es consciente del alcance de esta tragedia. Sólo cuando el pueblo entero es asolado por el hambre y la enfermedad, y su propia familia se ve afectada, el personaje comprende las consecuencias de su transgresión. Tras la muerte del padre y la enfermedad de la madre, el personaje acude arrepentido y desesperado al médico del pueblo, Jhony, el más sabio de los babalins. Éste elabora una poderosa poción para hacer crecer las plantas, que Pablo debe usar mientras el médico prepara un jarabe para curar a su madre. Finalmente, todo vuelve a la normalidad, y el personaje se convierte en un “buen babalí”.

Al igual que en el caso anterior, la norma en este cuento aparece reificada. La estructura de ambos textos es bastante similar. El cuento consta de tres grandes partes, que se corresponden con los Estadios del Rito de

Paso descritos por VAN GENNEP. En la primera parte se nos presenta al transgresor como un sujeto irracional que sólo tiene ansias de destrucción, se trata de un sujeto movido por su odio a la naturaleza y a la norma que la resguarda. La segunda parte, el Estadio Liminar, nos muestra el tránsito del personaje desde la Separación hasta la Agregación. Para que se produzca el paso de un estadio a otro, es necesario que el personaje comprenda el sentido de la norma y sea sometido a un rito de purificación. En ambos textos este rito de purificación se representa con la vivencia de una situación límite, que en el primer caso se expresa en la repentina enfermedad que padece el personaje, y en el segundo en la hambruna y enfermedad que afecta a todo el pueblo derivada de la quema accidental del bosque. A partir de esta vivencia límite el personaje reflexiona acerca de sus motivos para la transgresión y sobre la necesidad de acatar la norma. En este balance el personaje desecha la transgresión y abraza la norma, entendiendo que de ella se deriva no sólo el Bien Común sino que también su propio Bien Individual. Tras esta situación de peligro viene un segundo momento de salvación, el personaje ahora arrepentido de su transgresión es recatado, sanado, salvado, etc. La salvación ofrece una segunda oportunidad al personaje, la oportunidad para redimirse y retornar a la norma como un miembro más de la comunidad. Es importante destacar el hecho de que en este tipo de textos la norma no es impuesta, el personaje la acepta porque comprende su importancia y entiende que ella resguarda el Bien Común del que deriva el propio Bien Individual. Tal como hemos señalado anteriormente, se trata de una relación de complementariedad, no de oposición.

La estructura que hemos visto en este cuento: peligro + salvación, es bastante común entre los niños/as. Se trata de una forma particular de marca de purificación asociada a la idea de Justicia Inmanente, bastante

recurrente en los cuentos, supone un 14% del total de la muestra, y alrededor de un 30% respecto a los casos de reificación.

El siguiente cuento, a pesar de ser muy breve y presentar bastantes limitaciones en el lenguaje, ofrece una línea de análisis muy interesante. El Bien Individual es entendido como un beneficio que emana del Bien Común, cuando esta derivación no se da de manera automática, se produce un desequilibrio. Este es el desequilibrio que se nos muestra en el texto:

El joben desordenado Pedro

“... Pedro se iso bueno porque el no tenia dinero y el busco trabajo de casa por casa de edificio por edificio y asta por fin encontro un bueno de asiar una casa cuidar niños y el estaba alegre porque era muy dibertido y limpiaba calles trapiaba tiendas recogia papeles del Colegio limpiaba trapiaba Colegio y bibio feliz. Fin”

(Caso 306, Hombre, 9 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Bajo)

La transgresión es el fruto de este desequilibrio, el personaje principal transgrede la norma porque no encuentra dentro del Bien Común, representado por la norma, un espacio para desarrollar su Bien Individual, representado por el trabajo: *“Pedro se iso bueno porque el no tenia dinero y el busco trabajo”*. Sólo cuando el personaje encuentra trabajo puede insertarse de manera positiva dentro de la comunidad. La búsqueda de trabajo se presenta como una tarea larga y ardua: *“busco trabajo de casa por casa de edificio por edificio y asta por fin encontro un bueno”*, se trata en sí misma de una prueba, de una forma de purificación que preparará al

personaje para el Estadio de Agregación. El paso de la transgresión a la conformidad con la norma, es presentado en este relato como el paso de la exclusión a la inclusión social. El elemento clave para el paso de un estado a otro, en ambos casos, es el trabajo. A través del trabajo el personaje se inserta en la comunidad, comprende el sentido de la norma y encuentra un espacio para desarrollar su Bien Individual.

Al igual que en los otros relatos de este grupo, el Bien Individual es una derivación del Bien Común. La relación entre ambos tipos de bienes es de complementariedad, no de oposición. Resulta interesante resaltar el hecho de que el conflicto se deriva precisamente de un desequilibrio en la relación entre estos dos bienes. Cuando el Bien Común no posibilita la consecución del Bien Individual se produce la trasgresión. El personaje de este cuento no es presentado como un agresor, sino que más bien como una víctima social. Se trata de un marginado, un excluido, que expresa su frustración a través de la transgresión de la norma. El contrato social funciona en los dos sentidos: si la sociedad no responde a los intereses de los individuos, los individuos no responden al interés de la sociedad.

Si analizamos en forma conjunta los textos correspondientes a cada modelo, veremos que nos encontramos ante dos formas de entender la relación entre Bien Común y Bien Individual. Al igual que en el modelo de identidad, utilizaremos la estructura paralela para resumir e ilustrar lo que hemos expuesto en estas páginas. En el primer modelo, la relación entre Bien Común y Bien Individual es claramente de contradicción. El Bien Individual debe supeditarse al Bien Común, la norma es impuesta a los individuos para resguardar el interés general de toda la comunidad. Esta oposición entre Bien Común y Bien Individual aparece asociada a una serie de conceptos que definen dos realidades, dos mundos separados: el

primero es el mundo del caos, el mundo que debe ser evitado, el segundo en cambio es el mundo de la norma, el mundo del orden, el objeto perseguido en función del interés general.

El Bien Individual, está asociado en forma general a la idea de caos, suciedad, tristeza. Se trata del mundo del individuo aislado, que no puede ser querido por la comunidad porque no respeta su parte del contrato social. Se asocia al transgresor a la idea de egoísmo, la búsqueda del propio placer sin tener en cuenta el bienestar de los demás. Este comportamiento es irracional, en tanto que se basa únicamente en una lógica individual, en una mirada narcisista, incompatible con la vida comunitaria. El mundo del caos, es un mundo en el que se ha roto el Contrato Social, nadie respeta las normas, nadie representa su rol, nadie cumple su parte. Este mundo de caos sólo conduce a la destrucción y al atraso¹²⁴. La vida comunitaria sólo es posible dentro de un orden social, impuesto a los individuos por el bien de toda la sociedad. En el Contrato Social, los individuos aislados encuentran la forma de organizarse, de constituirse en comunidad, y de avanzar todos juntos, bajo los principios de la norma, hacia el progreso y la construcción de un espacio mejor para todos y todas. La relación entre ambos tipos de bienes es claramente obligatoria, el Bien Individual debe supeditarse al Bien Común, éste es el principio general que subyace en este tipo de cuentos. Se espera del sujeto transgresor que retorne al orden, abrace la norma y supedite su interés individual al interés de toda la comunidad. Este es el comportamiento racional esperado de un 'buen' miembro de la comunidad.

¹²⁴ Hemos condensado en la categoría 'Atraso' varios conceptos que hemos hallado en los textos elaborados por los niños/as: decadente, degradado, ruinoso. Por otro lado, hemos utilizado el concepto de 'Progreso' pues consideramos que era el término que mejor expresaba la oposición a 'Atraso'.

En el siguiente esquema presentamos la estructura paralela correspondiente al primer modelo, basado en la oposición entre Bien Común y Bien Individual. Podemos observar como los dos mundos/realidades se despliegan en forma paralela a partir de la oposición Propiedad Individual/Propiedad Común. A partir de esta contradicción se derivan el resto de oposiciones que constituyen la cadena de significados que definen a ambos mundos:

Esquema 32.-

Oposición entre Bien Común y Bien Individual

Realidad A		Realidad B
Atraso	//	Progreso
Propiedad Individual	/	Propiedad Común
Caos	/	Orden
Suciedad	/	Limpieza
Tristeza	/	Alegría
Querer/placer	/	Deber/obligación
Sólo tenerse en cuenta a sí mismo	/	Tener en cuenta a los demás
Narcisismo	/	Reciprocidad
Irracionalidad	/	Racionalidad
Desconocer consecuencias	/	Conocer consecuencias
No ser querido	/	Ser querido
Marginado	/	Integrado
Ruptura de Contrato Social	/	Contrato Social
Nadie hace su parte	/	Todos hacen su parte
Destrucción	/	Construcción

El segundo modelo plantea una relación de complementariedad, de continuidad entre Bien Común y Bien Individual. Al igual que el caso anterior, se trata de una estructura paralela, pero construida en base a una lógica diferente. Si en el primer modelo, la estructura paralela de significados se construye en torno a la oposición entre Bien Común y Bien Individual, en este modelo la oposición fundamental es entre el Conflicto y la Conciliación de estos dos tipos de bienes. La transgresión es fruto de una contradicción aparente entre el Bien Común y el Bien Individual, el personaje transgresor descubre a lo largo del relato la verdadera naturaleza de la relación entre ambos bienes, la complementariedad. Detrás de este conflicto aparente, se oculta la lección que debe aprender el personaje: el Bien Individual emana del Bien Común. No hay oposición entre ambos tipos de bienes, se trata de una relación de complementariedad. El paso de un estado al otro se ve reflejado en el paso de una cadena de significados a otra. La primera cadena representa un mundo en el que el Bien Común y el Bien Individual se hallan en conflicto.

En este mundo, el personaje transgresor que aún no es consciente de la continuidad entre Bien Común y Bien Individual, persigue egoístamente su propio interés. La figura del transgresor es asociada a la idea de irracionalidad, se trata de una conducta que carece de sentido, no tiene una motivación lógica, más allá del afán egoísta y del odio. La transgresión conlleva a la desesperación, a la tristeza, a la exclusión y en forma general al mal. Todos estos términos se condensan en los significados finales: carencia y destrucción. La forma de esta carencia/destrucción varía de un cuento a otro, pero la idea subyacente es la misma, la idea de necesidad insatisfecha, que puede representarse

como enfermedad, hambre o cesantía. El mundo contrario, el mundo de la conciliación entre Bien Común y Bien Individual, es el mundo verdadero, real, en tanto que muestra la auténtica relación entre Bien Común y Bien Individual, relación que sólo puede ser entendida en términos de complementariedad/continuidad. Esta verdad es la que aprenderá el personaje principal a lo largo del relato: la única forma de obtener la satisfacción individual es a través de la satisfacción colectiva. El crecimiento, el desarrollo, el progreso, se hallan asociados a esta idea de satisfacción a través de la conciliación entre Bien Individual y Bien Común: sólo se puede satisfacer las necesidades individuales dentro de la comunidad y en conformidad con la norma, que resguarda esta relación de complementariedad. La norma es la puerta de entrada a la inclusión social, es la clave de la integración que permite alcanzar el amor, la esperanza y la alegría. Este es el comportamiento racional que se espera del sujeto: ser capaz de conciliar el propio bien con el bien general, encontrar en el Bien Común el espacio adecuado para desarrollar, en armonía con la comunidad, el Bien Individual. Conformarse a la norma es un acto racional en tanto que es ésta la que posibilita la continuidad entre ambos tipos de bienes: acatar la norma me permite integrarme en la comunidad y a través de ella satisfacer mis necesidades individuales en conciliación con las necesidades comunitarias.

En este esquema exponemos la estructura paralela correspondiente al segundo modelo, basado en la oposición entre Conflicto entre Bien Común/Bien Individual y Conciliación entre Bien Común-Bien Individual. Al igual que en el modelo anterior, nos encontramos ante dos cadenas de significados que representan los dos mundos/realidades que se hallan en la base de este modelo:

Esquema 33.-

Continuidad entre Bien Común y Bien Individual

Realidad A		Realidad B
Conflicto entre Bien Común/Bien Individual	//	Conciliación entre Bien Común/Bien Individual
Relación aparente	/	Relación auténtica
Odio	/	Amor
No respetar/maltratar	/	Respetar/cuidar
Irracionalidad	/	Racionalidad
No pensar	/	Pensar
Sin sentido	/	Con sentido
Desesperación/Tristeza	/	Esperanza/Alegría
Exclusión/marginación	/	Inclusión/integración
Mal Babalí	/	Buen Babalí
Carencia	/	Satisfacción
Destrucción	/	Construcción

La Conformidad a la Norma como una forma de Madurez

La última de las formas de representación de la norma que hemos hallado en nuestro análisis se basa en la idea de maduración. *La conformidad a la norma aparece en este tipo de cuentos asociada a la idea de racionalidad, sensatez, responsabilidad y prudencia, ideas que se condensan en el concepto amplio de madurez.* La madurez como opuesta a la inexperiencia de la juventud, es presentada en este tipo de relatos como una forma de racionalidad. El comportamiento del niño y del joven es irreflexivo, atolondrado, carente de sentido. Es la norma precisamente la que otorga este sentido a la acción de los sujetos, la base racional que le da sustento. El comportamiento del adulto, o del niño/joven responsable que alcanza un cierto grado de madurez, es el que se ajusta a los dictados de la norma. La transgresión en este tipo de cuentos, a diferencia de los modelos anteriores, no es entendida como una afrenta a la sociedad (contra la Identidad o el Bien Común) sino que como un acto propio de la inmadurez del personaje. El relato nos muestra precisamente este proceso de maduración: el paso de la irresponsabilidad a la responsabilidad, de la imprudencia a la prudencia, de la irracionalidad a la racionalidad. Todas estas transiciones están asociadas a la idea del paso del tiempo, un elemento que se repite constantemente en los textos elaborados por los niños/as. La transgresión es visualizada como algo pasajero, un estado transitorio que será superado por el personaje al final del relato. Esta es la idea central que se desarrolla en este tipo de cuentos.

Podemos clasificar los cuentos correspondientes a este modelo en tres grandes grupos, según la forma en que se representa la madurez y cómo ésta se asocia a la norma. En los dos primeros se vincula la madurez a la idea de 'hacerse hombre' y 'hacerse mujer'. Si bien ambos están asociados básicamente a la idea de la edad, veremos que la forma en que se construye la feminidad y la masculinidad difiere notablemente, de ahí la necesidad de tratarlos como modelos separados. El tercer modelo se centra en los conceptos de responsabilidad y racionalidad, nos muestra el paso del sujeto que se comporta como un niño pequeño que hace lo que quiere, al sujeto responsable y racional que acata la norma de la comunidad.

Podemos ver cómo en los dos primeros modelos se halla presente la idea de edad: se trata del paso de la niñez a la juventud, etapa del despertar sexual y de la consolidación de la identidad. En el tercer modelo, en cambio, no encontramos esta idea de edad (aunque sí la de tiempo). El tránsito que se refleja en este tipo de cuentos no es el de la niñez a la adultez, se trata de un pasaje diferente. El personaje no pasa de una edad a otra, sino que de un estado de desarrollo a otro dentro de una misma edad: es el paso del niño/a irresponsable e irracional al niño/a responsable y racional.

Al igual que en los casos anteriores, hemos analizado la relación de estos tres modelos con las variables estructurales: género, nivel socioeconómico e ideología religiosa de la escuela. En términos generales, podemos señalar que la idea de la conformidad a la norma como una forma de madurez se halla presente con mayor claridad en los estudiantes de escuelas católicas que en los de escuelas laicas, con independencia de su nivel socioeconómico. Esta forma de representación de la norma se halla

prácticamente ausente en los estudiantes de escuelas laicas, sólo encontramos un caso, asociado al tercer modelo, que presenta al transgresor como un niño irresponsable e irracional. Tal como veremos en las siguientes páginas, la variable más influyente es el género: “Hacerse Mujer” es un modelo propio de las chicas, mientras que “Hacerse Hombre” es el modelo de los chicos; el tercer modelo, en cambio, no muestra mayores diferencias entre hombres y mujeres. En los siguientes apartados expondremos estos tres modelos en profundidad.

“Hacerse Mujer”: Norma y Descubrimiento de la Femenidad

Los cuentos comprendidos en este modelo tienen un elemento claramente común: el género. Se trata de textos elaborados por niñas que narran historias de personajes femeninos. Tal como habíamos señalado en la descripción de nuestra muestra, no se trata de un grupo mayoritario de casos, los cuentos con protagonistas femeninos representan un 28% del total de la muestra. Sin embargo, desde una perspectiva cualitativa, este tipo de cuentos son especialmente relevantes.

Es interesante ver cómo se produce en estos relatos una curiosa contradicción: Hasta cierto punto se puede considerar estos textos como cuentos de resistencia, en tanto que constituyen una alternativa al modelo claramente masculino de los relatos MDCl. Sin embargo, son notablemente reproductores respecto a los roles de género y a la forma en

que se representa la feminidad. Incluso, algunos de estos cuentos reifican la norma, desligándola de su sustrato social. Por tanto, no nos encontramos ante cuentos de resistencia propiamente tal, dado que su mensaje es altamente reificador y reproductor de la ideología hegemónica. Realizamos esta observación para dar cuenta al lector/a de la complejidad que pueden adoptar las formas de reificación, reproducción y resistencia al MDCI¹²⁵.

Hemos hallado dos formas de representación de la transgresión en este tipo de cuentos. En la primera, la transgresión es entendida como una forma de anormalidad. El personaje se halla fuera de su estado natural y de las condiciones que le son inherentes (R.A.E., 2003). En el texto que presentamos a continuación, podemos ver cómo la protagonista tiene una conducta que se distancia de la definición social de feminidad. Su comportamiento es doblemente transgresor: atenta contra la ley de la comunidad y contra la 'naturaleza' de su condición femenina.

La vida de Lara

“... se enamoró de un chico llamado Javier, ella antes veía esto de enamorarse una chorrada, Lara nunca pensó que un chico le fuera hacer pasar por la cabeza el caviar [cambiar] de personalidad y de aspecto, Lara pensó que si cambiaba de personalidad y aspecto a lo mejor podía gustar a este chico, ella canvio empezó a vestir como una chica normal y no seguir como antes con chandals sin peinar con nudos en el pelo etc.

Se le podría decir que era un machote pero ahora según ella se dedicaría

¹²⁵ Tal como expusimos en nuestro Marco Teórico y Marco Metodológico, la reificación implica una repetición del esquema MDCI tanto a nivel estructural como ideológico, la reproducción sólo a nivel ideológico, y la resistencia implica una innovación en ambos niveles. Para más detalles consultar el capítulo 4.

a cuidar su cuerpo y ser normal.

Él era muy distinto a ella, era: honesto, simpático, agradable, guapo, sincero, no le gustaba la violencia ni la maldad ni las injusticias.

Cuando él iba por la calle y veía algo malo lo detenía. A menudo ellos dos se encontraron en varias veces en bares, discotecas, en la compra, en el cine, este chico era muy lanzado y empezó hablar con Lara y luego más adelante tuvieron hijos y se fueron a vivir a una casa a las afueras de Marimbó”

(Caso 260, 13 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Bajo)

Encontramos en este cuento abundantes referencias a la idea de normalidad/anormalidad. Se vincula la transgresión de la norma de la comunidad a la transgresión de la propia esencia. Esta relación tiene un carácter recursivo: la transgresión de la norma se explica por la violación de la concepción ‘normal’ de feminidad, la que a su vez se explica por la transgresión de la norma. Podemos ver reflejada la asociación entre estas dos formas de transgresión en las ideas de “**personalidad y aspecto**”, que la autora menciona varias veces en su relato. La protagonista tiene una personalidad y un aspecto inadecuado, que no calza con el molde socialmente construido, e impuesto, de normalidad. Mientras la personalidad inapropiada se relaciona con la transgresión de la norma comunitaria, el aspecto físico se relaciona con el concepto de feminidad.

Estos dos elementos actúan en forma conjunta dentro del relato, retroalimentándose mutuamente y formando una suerte de círculo vicioso. Este círculo vicioso queda plasmado en el texto en la figura del ‘machote’, término que utiliza la autora para caracterizar a la protagonista, y que

condensa las ideas de personalidad y aspecto anormales. Tal como señala la autora, la protagonista no es consciente de su propia feminidad y actúa de manera opuesta a ésta. Se diferencia respecto a las demás, las chicas normales, por su forma de vestir y en general por cómo se relaciona con su cuerpo y su aspecto físico.

A este círculo vicioso se le opone un círculo virtuoso representado en el texto por la imagen contraria, la de Javier, el chico del que se enamora la protagonista. Este personaje encarna los atributos con los que se representa la normalidad. Javier, al contrario de la protagonista es: *“honesto, simpático, agradable, guapo, sincero, no le gustaba la violencia ni la maldad ni las injusticias. Cuando él iba por la calle y veía algo malo lo detenía”*.

El encuentro entre estos dos personajes permitirá el cambio de la protagonista, el paso de la anormalidad a la normalidad. El círculo virtuoso irrumpe en la vida de la protagonista de manera abrupta. Sucede algo que ella nunca habría imaginado, algo que escapaba completamente a sus expectativas: se enamora de Javier. Movidada por la fuerza de este nuevo sentimiento, la protagonista experimenta una verdadera transformación, tanto en su aspecto como en su personalidad: *“empezó a vestir como una chica normal y no seguir como antes con chandals sin peinar con nudos en el pelo etc.”*, *“se dedicaría a cuidar su cuerpo y ser normal”*.

Finalmente, el relato se cierra con el esperado final feliz. La transgresora retorna a la norma y a través de ella a la normalidad. Su nueva relación con la norma no es únicamente de conformidad, se trata de un proceso de conversión. Si bien este tema lo trataremos en mayor profundidad en el

último apartado del análisis de los cuentos, dedicado precisamente al Estadio de Agregación, creemos interesante destacar aquí cómo la protagonista alejada ya de la transgresión y la anormalidad, se nos presenta ahora como una ciudadana ejemplar, una madre de familia, la demostración final de la feminidad alcanzada por la protagonista. A semejanza del conocido cuento tradicional, el ‘patito feo’ finalmente ha descubierto que es un ‘bello cisne’ y ahora muestra orgullosamente su plumaje y destaca entre los demás habitantes de la laguna.

A diferencia del cuento anterior, el segundo grupo de casos correspondientes a este modelo, no se centra en la idea de anormalidad. La transgresión en este tipo de cuentos está asociada con la inmadurez. El comportamiento de la transgresora no tiene el estigma de la anormalidad, pero sí es visto como un acto propio de una persona inexperta, como una niña que no sabe lo que quiere y que transgrede la norma simplemente porque no tiene nada mejor que hacer con su tiempo. Al igual que en el cuento anterior, la madurez se asocia con la idea de hacerse mujer. El relato nos muestra el tránsito de la protagonista hacia el estado de madurez, a la plenitud de su desarrollo como mujer.

La Tresa, els babalins i la natura

“Un dia la Tresa va coneixer un babalí i es va enamorar d’ell sempre anava amb ell tot el dia i ja no tenia temps de fer res. Ja no podia destrosar els arbres les flors ni les plantes i no tenia temps de caçar i fer sofrir els insectes i els animals del bosc. El babalí tot això ho feia perquè no destruís la natura i perquè els seus amics no estiguessin tristos i com a la Tresa li agradava estar amb ell perquè el babalí era molt simpàtic i perquè es divertien molt junts doncs es va oblidar de maltractar la natura i es va acostumar a no maltractar-la i a cuidar-la i el babalí també li ensenyava llocs molt bonics perquè li agrada estar allà. Ell també es va

enamorar d'ella i quan van ser mes grans es van casar i la Tresa es va quedar a viure alli."

(Caso 555, Mujer, 10 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

Si bien no encontramos en el discurso de este texto la insistencia en la idea de feminidad del relato anterior, el papel otorgado a la mujer es también de carácter pasivo. La protagonista de este cuento, al igual que las princesas de los cuentos tradicionales, es rescatada por un personaje masculino. Podemos observar que todas las acciones enunciadas en el cuento son desarrolladas por el personaje masculino: es él quien la aborda para alejarla de la transgresión, es él quien la seduce, es él quien la enamora, es él quien le enseña lugares bonitos. Por el contrario, la protagonista ocupa un papel pasivo: es abordada, es seducida, es enamorada, es llevada. Al final del relato se produce una inversión de los roles. La protagonista asume el papel activo y el personaje masculino el pasivo: es él el seducido, es él el enamorado.

El paso de la pasividad a la acción está relacionado precisamente con la idea de maduración y en forma más general con la idea de 'hacerse mujer'. Pero, a diferencia del caso anterior, la representación de la feminidad tiene un matiz distinto en este texto. Si en el primer cuento la feminidad estaba asociada al aspecto físico, más cercano o más lejano al patrón social de lo femenino, en este cuento la feminidad es asociada a la idea de seducción. La protagonista es presentada como una chica inmadura que aún no ha desarrollado sus capacidades femeninas de seducción. El proceso de maduración posibilita la inversión de roles de la que hablábamos más arriba. Al desarrollar plenamente sus capacidades femeninas, al hacerse mujer, la protagonista pasa de ser seducida a

seducir, de ser enamorada a enamorar, y en forma general de ser actuada a actuar. Sin embargo, esta acción no implica una ruptura con el patrón social de feminidad. Al igual que en el primer texto, el hacerse mujer, en un sentido pleno, se asocia al casarse y formar una familia. El cuento se cierra de la misma forma que en el caso anterior, con la protagonista convertida a la norma y transformada en una ciudadana ejemplar que cumple con las expectativas sociales sobre la mujer.

Tal como señalamos anteriormente, este es un tema que desarrollaremos más adelante, en el apartado dedicado al Estadio de Agregación y, dentro de éste, a la conversión. No obstante, creemos interesante recalcar aquí el hecho de que en los cuentos de conversión la mayoría de las chicas opta por finales como los que hemos presentado en este apartado: la transformación del personaje transgresor en un ciudadano ejemplar. Un 68% de las niñas finalizan sus cuentos con este tipo de conversión, claramente ligado a la familia y al mundo privado. En contraste, los niños se dividen en partes iguales entre este tipo de conversión (38%) y la conversión en paladines (43%), los máximos defensores de la norma (guardianes del bosque, jardineros del parque, ecologistas, etc.)

“Hacerse Hombre”: Oposición a la Norma y a la Autoridad como una forma de reafirmar la propia identidad

Si bien no encontramos en estos cuentos una insistencia tan marcada en el discurso respecto a la masculinidad, como la que vimos antes respecto a la feminidad, entendemos que esta idea se halla presente en la medida

de que todos estos textos comparten una característica común: se trata de cuentos escritos por chicos que narran la historia de protagonistas masculinos. La transgresión en este tipo de textos es presentada como un conflicto con la autoridad paterna. Se trata de niños que quieren hacerse mayores, que quieren convertirse en hombres y recorrer el mundo, pero que se ven atados al hogar y a la figura del padre, una barrera que difícilmente pueden superar. En el siguiente texto podemos ver cómo el personaje principal transgrede la norma como una forma de oponerse a la autoridad paterna:

El nen que volia recorrer el mont [món]

“Tot això perquè un dia en Lluís va estar fart de viure en el bosc i volia anarsen però els seus pares no li deixaven anarsen del bosc. En Lluís tenia 8 anys. Es va enfadar i va comensar a matar animals plantes i insectes fins matarlos tots. Algun dia es calmarà! Van dir els seus pares. Al cap d’una setmana es va averguyir de lo que havia fet.

Va dir als seus pares que li perdonessin i va prometre que no o faria més”

(Caso 526, Hombre, 9 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

El protagonista de este breve cuento es un niño pequeño, de una edad similar a la del autor, que busca hacerse mayor. La niñez y la adultez en este texto se hallan asociadas a la oposición entre el hogar paterno y el deseo de recorrer mundo. El niño debe obedecer y permanecer en la seguridad del hogar junto a sus padres, el adulto puede hacer lo que quiera e ir donde quiera, puede gobernarse a sí mismo. La transgresión de la norma se presenta en este texto como una forma de oponerse a la

autoridad paterna, como un intento de reafirmar la propia identidad. Se trata de un estado pasajero, que tal como señalan los padres del personaje, se pasará con el tiempo: “*Algun dia es calmarà!*”. La transgresión es el fruto de la inmadurez del personaje, algo propio de su edad y que la madurez subsanará. Finalmente, el personaje retorna a la norma y a la tutela de los padres. El retorno a la norma pasa precisamente por el acatamiento de la norma, la promesa de obediencia y el sometimiento a la autoridad paterna. El personaje debe aceptar la realidad, lo que es, un niño pequeño, y abandonar lo imposible, el deseo de ser mayor y recorrer mundo.

El siguiente texto nos narra también la historia de un personaje que a través de la transgresión busca oponerse a la autoridad de sus padres. A diferencia del relato anterior, este personaje es un adolescente y realiza un viaje iniciático. En su travesía el protagonista comprenderá que aún no es lo suficientemente mayor como para ser independiente, y que el único camino posible tras el viaje, es el retorno al hogar y a la dirección paterna.

(Sin título)

“Es va fuga de casa porque no le van deixa casa insectas el seu pare, entonces Chichi va coger las maletas i es va ana al poblet de alt que esta a 6 kilometres del seu poblet. Cuan va lleja a poblet que es diu Galometa va ana a ver a un amic que es deia Garogendo que te 17 anys. Garogendo le va di que com avia fet això, entonces chichi li va contesta porque en la meva casa no es pot fer res, entonce Garogendo li va di que si voldria quedarsa a durmi, i chichi li va dir que si podia que si.

Entonces va deixa la maletas i es va que da a durmi a casa de Gerogencio, al dia sigui va a na a la policia a casa de gerongencio preguntar per Chichi, Gerogencio li va contesta que es avia fugat un altra vegada se havia anat sobre la 5:00 de la matinada, per cuestiones de el. La

policial i va dir que queria anar a mirar la casa per Cintra i Gerogencio li va di queno que en la seva casa no estava ningú, entonces a Gerogencio li van detén i van entra a casa de Gerogencio i van descubrir que tenia mucha drogas, entonces Chichi es va anar porque tenia [ilegible] droga, entonces los padres de Chichi va tenir molt medi porque es pensavan que se avia llevat dro [probablemente droga] pero eso no es així Chichi era sano como una rosa, Chichi va ana a casa dels seu tiet i li va explica el que avia pasat con el seus pares entonces el seus tiet va crida de seus pares i lis va di que el Chichi esta en la seva casa. Entonces el pare va ana a casa dels germans i van coger a chichi i se lo van llevat para casa.

TARAVI TARVI EL CONTE ES QUEDA AQUÍ”

(Caso 56, Hombre, 14 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Bajo)

En este cuento podemos ver la lucha de un adolescente de 15 años¹²⁶ por convertirse en mayor, en un hombre. Comienza la aventura con el personaje huyendo de su hogar e iniciando un viaje de carácter iniciático. Nuevamente encontramos la oposición entre hogar paterno y mundo exterior, que al igual que en el cuento anterior se hallan asociados a las ideas de niñez y adultez. El mundo interior, el hogar paterno, representa lo conocido, la seguridad, el bien; el mundo exterior, en cambio, representa la figura contraria. Se trata del mundo ignoto, un mundo por recorrer, potencialmente peligroso y maligno, pero siempre atractivo. Esta representación negativa del mundo exterior se ve plasmada con bastante claridad en la figura del amigo que oculta en su piso al personaje fugado. El amigo se nos presenta como una figura oscura, la encarnación del mundo exterior, que oculta tras la apariencia de una vida normal un turbio

¹²⁶ La edad de personaje es definida en un breve cuestionario que los autores/as contestan antes de escribir el final del cuento. Para más detalles consultar el anexo.

negocio de tráfico de drogas. La figura del amigo delincuente se opone a la del protagonista, sano como una rosa; preservado, hasta ahora, del perverso mundo exterior.

El viaje iniciático tiene por función el poner en contacto al personaje con este mundo oscuro. El contraste entre los dos mundos enseña al personaje el camino correcto, el retorno a la norma y a la tutela paterna. Es precisamente esta experiencia con la oscuridad la que permite al personaje reconocer la luz y abrazarse, definitivamente, a ella. Hacia el final del relato, encontramos la figura del tío que cumple el papel de mediador entre los padres y el protagonista. El tío, una figura adulta, segura, limpia, representa un lugar intermedio que permite completar el retorno a la norma del personaje. El tío actúa como un puente entre los dos mundos, permitiendo al personaje diferenciar la luz y la oscuridad que éstos representan. El tío obliga al protagonista a volver a la realidad, aceptar lo que es, un niño, y acatar la autoridad paterna. Finalmente, el cuento se cierra con los padres llevando físicamente al protagonista de vuelta al hogar, lo que puede ser entendido como una representación del retorno del personaje a la norma.

Podemos ver cómo estos cuentos se diferencian notablemente de los escritos por las niñas que analizamos en el apartado anterior. Nos encontramos ante un modelo claramente diferente, que si bien se centra en la idea de la edad y en la conformidad a la norma como una forma de madurez, recibe connotaciones muy distintas a las que hallamos en el caso de las niñas. Los niños narran la oposición a la autoridad que realizan personajes masculinos para reafirmar su propia identidad. Se trata de un intento por crecer, por ser mayor, por convertirse en hombres. Sin embargo, estos intentos se nos presentan como fallidos: los niños

siguen siendo niños, aunque ahora con el conocimiento y la aceptación de esa realidad. Las niñas, por su parte, nos narran un tipo de historia completamente diferente. Nos cuentan la aventura de personajes femeninos que buscan, al igual que sus homólogos masculinos, crecer, hacerse mayores, convertirse en mujeres. Sin embargo la maduración en hombres y mujeres tiene un carácter diferente: mientras en los hombres se relaciona con la oposición a la autoridad y la reafirmación del propio yo; no encontramos en las niñas estas referencias a la idea de rebelión. Por el contrario, hacerse mujer, se relaciona más con la idea de amoldarse que oponerse. La maduración tiene que ver con el descubrimiento del propio yo, de la feminidad. Pero, no se acepta cualquier tipo de feminidad, sólo se considera femenino lo que se ajusta al patrón social de mujer. Otras formas alternativas de ser mujer no son consideradas como femeninas y son tratadas como anormalidades, desviaciones del modelo hegemónico. A diferencia de sus pares, las protagonistas femeninas tienen éxito en su lucha por convertirse en mujeres. Las protagonistas alcanzan la madurez, e incluso la adultez, hecho que queda plasmado en el relato en las referencias al matrimonio, a los hijos y en general a la idea de formar una familia, actos que coronan su proyecto de feminidad.

La conformidad a la norma como una forma de responsabilidad y racionalidad

Los relatos incluidos en este grupo desarrollan temas diferentes a los tratados hasta aquí, aunque muestran un elemento común con los anteriores modelos. También en estos cuentos encontramos la referencia

a la idea de madurez y de paso del tiempo, aunque su tratamiento difiera del dado en los cuentos precedentes. No se trata de relatos centrados en la feminidad, ni en la oposición a la autoridad como una forma de reafirmar la identidad. En este tipo de cuentos las ideas centrales son la responsabilidad y la racionalidad. Se entiende la conformidad a la norma como una forma de racionalidad y responsabilidad, ambas ligadas a la idea de adultez. El personaje principal es representado en este modelo como un niño/a inmaduro, irresponsable e incapaz de comprender las consecuencias de su acción. La narración nos relata el proceso mediante el cual el personaje transgresor logra comprender el sentido de la norma y las consecuencias que conlleva la transgresión. A través del relato, el personaje adquirirá cordura, aprenderá a hacerse responsable de sus actos y a actuar con sensatez.

Este modelo se concentra en los estudiantes de nivel socioeconómico alto. No hemos hallado casos de este tipo entre los estudiantes de nivel socioeconómico bajo (dentro de la submuestra de 150 casos). La variable género no es tan importante como en el modelo anterior, hemos encontrado tanto casos de chicos como de chicas, aunque predominan éstas últimas. Respecto a la variable ideología religiosa de la escuela, en este modelo siguen predominando con bastante claridad los estudiantes de escuelas católicas, aunque hemos encontrado un caso correspondiente a un estudiante de escuela laica, que hemos incluido en este apartado. En las siguientes páginas comentaremos con más detalles las particularidades de este modelo.

En el siguiente cuento podemos ver cómo el transgresor es presentado como un chico irracional, demasiado orgulloso para aceptar que se ha equivocado y tratar de enmendar su conducta:

¿Sabrá rectificar?

... Joan se dio cuenta que el aspecto del parque ya no solo molestaba a los demás, sino que también a él, lo que le hizo ver las cosas de otra manera. Pero no fue suficiente ya que Joan era muy orgulloso y le costaba mucho reconocer que no tenía razón.

Pasaban los días y el aspecto del parque no cambiaba, hasta que un día, cuando ya eran las 11:30 de la noche de un sábado y Joan se dirigía a su habitación, vio una luz que le preguntó:

- *Qué te pasa Joan?*

El chico un tanto asustado contestó:

- *La verdad es que me molesta mucho el aspecto que tiene el parque en estos momentos pero el problema es que soy tan orgulloso que me cuesta reconocerlo, y encima la mayoría de mis amigos ya ni me hablan.*

La luz, dispuesta a ayudar a Joan, le propuso de ir al parque y dejarlo como estaba antes.

A Joan, al oír éso, se le iluminó la cara y tras cinco segundos de risas, carcajadas... se puso los zapatos y sin que se enteraran los padres Joan se fue al parque. Al llegar, Joan pensó que no podría arreglar todo eso, pero en un abrir y cerrar de ojos en el cual la luz había desaparecido, todo el parque volvió a ser el de antes, aquel el cual daba gusto ver. A la mañana siguiente Joan fue el primero en llegar al parque, pero no entró, se quedó en la puerta de la entrada pidiendo disculpas por lo que había hecho a cada un de las personas que se disponía entrar o que simplemente pasaba por delante. Así, que gracias a la humildad que tanto le costo demostrar, sirvió para que la gente volviera a estar contenta a la hora de ir al parque y para que sus amigos le volvieran a hablar”

(Caso 655, Hombre, 13 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

Nos encontramos ante un claro caso de reificación: el conflicto normativo es resuelto gracias a la intervención de un agente externo a la comunidad que ha dictado la norma, la misteriosa luz que se aparece ante el protagonista. El transgresor, a pesar de su arrepentimiento y de querer cambiar se siente amarrado a su antigua conducta. Demasiado orgulloso para cambiar por sí mismo, será auxiliado en su retorno a la norma por este agente externo de carácter divino. La luz, permite al personaje completar su tránsito desde la transgresión a la conformidad con la norma. Gracias a la luz, el personaje comprende que él es capaz de sobreponerse a su orgullo y aceptar humildemente que se ha equivocado. Se da cuenta de que es capaz de comportarse de manera madura: *“La verdad es que me molesta mucho el aspecto que tiene el parque en estos momentos pero el problema es que soy tan orgulloso que me cuesta reconocerlo”*.

La luz abre al personaje la puerta a su reincorporación a la comunidad. El protagonista había sido excluido de la comunidad, sancionado por sus propios pares: *“y encima la mayoría de mis amigos ya ni me hablan”*; pero, este castigo social había demostrado ser insuficiente para propiciar el retorno a la norma del personaje. Podemos ver cómo se otorga una especial centralidad al arrepentimiento, incluso por encima de la reparación de los daños causados, la que se produce en forma instantánea y mágica por la intervención de la luz: *“Al llegar, Joan pensó que no podría arreglar todo eso, pero en un abrir y cerrar de ojos en el cual la luz había desaparecido, todo el parque volvió a ser el de antes, aquel el cual daba gusto ver”*. La contrición del personaje en este cuento cumple un papel más importante que el castigo.

La luz, posibilita el tránsito del personaje principal al Estadio de Agregación, el cual sólo podrá ser completado con la purificación del transgresor, representada en el texto por la petición pública de perdón. El acto de disculpas, repetido una y otra vez por el personaje, es la demostración final de que el protagonista ha aprendido la lección de humildad que pretendía enseñarle la luz. El cuento muestra con bastante claridad que el camino de la integración pasa por el acatamiento de la norma y el ejercicio de la humildad: *“Joan fue el primero en llegar al parque, pero no entró, se quedó en la puerta de la entrada pidiendo disculpas por lo que había hecho a cada un de las personas que se disponía entrar o que simplemente pasaba por delante. Así, que gracias a la humildad que tanto le costo demostrar, sirvió para que la gente volviera a estar contenta a la hora de ir al parque y para que sus amigos le volvieran a hablar”*. La humildad, en oposición a su antiguo orgullo, le permitirá recuperar la amistad y el cobijo del grupo.

El siguiente cuento nos muestra también un caso de reificación. El protagonista es un chico travieso que vive una extraña experiencia que le enseña las posibles consecuencias de su transgresión:

Popó

“Un día de verano, de esos en que el calor se te engancha al cuerpo y el bochorno resulta insoportable, Popó y su familia decidieron ir a pasear por el bosque, una idea que a nuestro amigo Popó no le resultó demasiado “emocionante”.

En el bosque sus padres no cesaban de xarlar y xarlar y su hermano pequeño se divertía jugando con una ardilla, mientras, Popó se entretenía quemando una ramita seca.

Lentamente, el fuego consumía la ramita, entonces Popó cojia otra, la

quemaba, y así repetidamente. Pero ciertamente ese era un juego muy aburrido, Popó debía encontrar un elemento u objeto más... más... grande! Por ejemplo un árbol!

Eso! Había muchos arboles en el bosque, aunque se quemara uno, nadie lo notaria. SSST! La cerilla se encendió, el fuego empezó a ascender desde el tronco y lentamente hacia la copa del árbol.

De repente se oyó una vocecita, proveniente de arriba, de las ramas del árbol.

Oh! No! Su hermano se encontraba allí, muy arriba y el árbol se estaba quemando.

¿Pero que podía hacer Popó? No podía avisar a sus padres. De pronto algo le alejó de sus pensamientos, no podía ser!

Su hermanito estaba sentado en la hierba sano y salvo, y Popó, vio como el fuego descendía y todo quedó como si no hubiera ocurrido nada// Un hecho realmente extraño del que ni Popó ni su hermano han vuelto a hablar nunca más.

Desde ese día, Popó ya no destruye el bosque, tampoco le entusiasma, pero lo respeta.

El próximo día que Popó y su familia decidan ir a pasear por el bosque, Popó preferirá quedarse en casa”

(Caso 889, Mujer, 14 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Alto)

Este cuento, al igual que todos los agrupados dentro de este modelo, nos narra la historia de un niño travieso, que no conoce, ni imagina, las posibles consecuencias de sus gamberradas. La transgresión es entendida aquí únicamente como una travesura, un acto propio de la inmadurez del personaje y no como una afrenta a la comunidad. El relato nos muestra cómo el protagonista conoce esas posibles consecuencias a través de una singular experiencia en la que contacta con el mundo suprasocial que sostiene la norma. Al inicio del relato, el personaje se nos presenta como un niño obstinado, que busca tantear límites probando

nuevas experiencias. Un niño al que nada le parece 'demasiado emocionante', sobre todo la idea de obedecer las normas. Sus padres y su hermano pequeño representan el mundo ordenado y aburrido de las normas: sus padres charlan y charlan, su hermanito juega con una ardilla, y todos disfrutan del bosque, nada más lejano a sus intereses, la búsqueda de emociones cada vez más fuertes. Hastiado de la rutina, decide probar algo nuevo y llevar un poco más allá sus travesuras: *“Lentamente, el fuego consumía la ramita, entonces Popó cojía otra, la quemaba, y así repetidamente. Pero ciertamente ese era un juego muy aburrido, Popó debía encontrar un elemento u objeto más... más... grande! Por ejemplo un árbol!”*

El personaje es plenamente consciente de que lo que está haciendo está prohibido, pero decide llevar a cabo su acción pues está convencido de que nadie se dará cuenta de ello y que por tanto no será castigado: *“Había muchos arboles en el bosque, aunque se quemara uno, nadie lo notaría”*. El razonamiento del personaje no tiene en cuenta las consecuencias de su acción transgresora, sólo la posibilidad de ser sorprendido en ella. Es aquí precisamente donde entra en acción el dispositivo disciplinario del cuento. La misteriosa experiencia que sufrirá el personaje le permitirá comprender lo equivocado de su raciocinio: las consecuencias de nuestros actos son importantes y deben ser tenidas en cuenta; la vigilancia es permanente y es imposible escapar de ella.

La vigilancia en este cuento es claramente panóptica: hay un alguien por encima de los sujetos que vela por el cumplimiento de la norma. La norma se halla sostenida por algo que va más allá de la comunidad, que no depende de los padres del personaje ni de ningún miembro concreto de la comunidad. Se trata de un algo (o un alguien) que conecta el mundo

normativo con un mundo suprasocial, un mundo que se halla más allá de lo social y por encima de él. La fuerza de la norma radica precisamente en su vinculación a este mundo. La norma emana de un orden superior, un orden que no ha sido creado/inventado, un orden natural al que es imposible evadir. Este es el mensaje reificador que se desprende del texto. No se puede escapar de la mirada panóptica de la norma, el único camino posible es la conformidad: *“Un hecho realmente extraño del que ni Popó ni su hermano han vuelto a hablar nunca más. Des de ese día, Popó ya no destruye el bosque, tampoco le entusiasma, pero lo respeta”*. El personaje no abraza con entusiasmo la norma. No se trata de un caso de conversión, la obediencia del personaje no es el resultado de un profundo convencimiento de la importancia de la norma, sino que del acomodo de su conducta a esta vigilancia panóptica.

Más allá de las particularidades de cada uno de los submodelos que hemos presentado en este apartado, todos ellos muestran algunos rasgos comunes que creemos importante destacar. En todos los casos, la madurez y el paso del tiempo ocupan un papel central. La conformidad a la norma es entendida como una forma de madurez, en algunos casos asociada con las ideas de masculinidad y feminidad, y en otros, con la idea de racionalidad y responsabilidad. El relato nos narra el proceso mediante el cual el personaje se convierte en hombre o en mujer o bien aprende a actuar con sensatez, todas estas ideas se condensan en el concepto amplio de madurez. La transgresión es vista en estos relatos como una travesura o un acto propio de la inmadurez del personaje principal. Se trata de algo pasajero que el mismo tiempo, ayudado algunas veces por extraños sucesos, se encargará de enseñar al personaje. El paso del tiempo permite resolver el conflicto generado por la transgresión. Ahora bien, y a diferencia de los modelos anteriores, la transgresión no es vista aquí como una afrenta a la comunidad (al Bien Común o a la

Identidad). Se trata más bien de un atentado contra sí mismo, ya que el máximo perjudicado de esta acción es el propio sujeto. Otro aspecto común en este tipo de cuentos es la importancia que se asigna al círculo cercano del personaje. Si en otros cuentos encontrábamos diferentes tipos de personaje, en este modelo la presencia de familiares o amigos cercanos es claramente mayoritaria. Son estos personajes los que acompañan y propician el cambio del personaje, o simplemente son testigos del mismo. En los siguientes esquemas resumiremos los modelos que hemos encontrado en este tipo de cuentos. Si bien tienen rasgos en común, hemos creído interesante enfatizar los puntos en los que se diferencian: Esquema 34.-

“Hacerse Mujer”

Realidad A		Realidad B
Niña	/	Mujer
Seducida	/	Seducir
Pasiva		Activa
Anormal	/	Normal
Machote	/	Femenina
‘patito feo’	/	‘bello cisne’
Personalidad y	/	Personalidad y
Aspecto inapropiado		Aspecto apropiado
Antinatural	/	Natural
Antisocial	/	Prosocial
Contra la propia naturaleza/		En concordancia con la propia naturaleza
Soledad	/	Pareja/Familia
Exclusión	/	Integración
Transgresión	/	Conversión

En este esquema hemos resumido las principales ideas respecto al modelo *'Hacerse Mujer'*. Podemos ver cómo el proceso de maduración está relacionado en este caso con el paso de la niñez a la adultez, al descubrimiento de la propia feminidad. Las chicas que insisten en comportarse como niñas y no atender a su naturaleza femenina son vistas como personas anormales, que escapan al molde social de feminidad, que define el aspecto y personalidad propios de la mujer. Este aspecto y personalidad está ligado a la naturaleza, no se trata de una construcción social, sino que se entiende como una derivación de la esencia femenina. De ahí que el comportamiento transgresor sea entendido como antinatural. Ahora bien, se trata también de un comportamiento antisocial ya que se vincula esta violación de la propia naturaleza con la transgresión de la norma social. El camino de la transgresión no lleva a ningún lado, sólo conduce a la soledad y a la exclusión social. La conversión a la norma permite integrarnos positivamente en la comunidad, tener una pareja, formar una familia y reproducir así nuestro papel como mujeres. Un papel que se adapta dócilmente al patrón social de feminidad, pero que permite salir, en cierta forma, de esta pasividad otorgando a la mujer adulta, en posesión de todas sus cualidades femeninas, un rol más activo, como seductora.

El siguiente esquema representa el modelo *'Hacerse Hombre'*. A diferencia de los casos anteriores, este modelo presenta una estructura de abanico. El cuento se centra en la oposición del mundo luminoso de la norma y el mundo oscuro de la transgresión, pero junto a ellos, como meta a alcanzar en un futuro no demasiado lejano, encontramos la referencia a la adultez:

Esquema 35.-

“Hacerse Hombre”

T = Grado de Madurez

Realidad A Niño dependiente Aspiración	/	Realidad B Niño dependiente Resignación	//	Realidad C Adulto Independiente Consecución
Querer ser mayor niño malo	/	Aceptar lo que se es niño bueno		Ser mayor
Rebelarse Oponerse a la autoridad	/	Obedecer Acatar la autoridad		
Exterior Recorrer mundo	/	Interior Permanecer en el hogar		
Peligroso, riesgo Enfermo, impuro, corrupto	/	Seguro Sano, puro, incorrupto		
Aburrido	/	Atractivo		
Malas influencias	/	Padres/Familia		
Oscuridad Transgresión	/	Luz Conformidad		

El modelo se centra en la oposición entre los dos mundos: la transgresión y la conformidad. Ambos mundos, aunque de manera diferente, se oponen al tercer mundo, el del adulto (consecución), al que ambos aspiran alcanzar. El proyecto del personaje es un proyecto fallido (aspiración o resignación). No logra alcanzar la anhelada adultez, el personaje se queda en la etapa de la niñez y se ve obligado a aceptar que ese es el lugar que le corresponde, al menos por ahora. El mundo de la norma se presenta como el lugar seguro y conocido, el hogar. Un lugar limpio, libre de malas influencias, donde los padres protegen a los niños y éstos obedecen. Un ambiente que permite preservar su bienestar, su pureza y su incorrupción. Es un mundo luminoso, pero aburrido, desde la perspectiva infantil. A este mundo brillante se le opone un mundo oscuro e incierto. El mundo de la transgresión es ambivalente. Por un lado, encierra peligro y el riesgo de ser corrompidos por las malas influencias. Por el otro, en cambio, posee un halo atractivo que representa la tentación, el misterio de lo desconocido y la posibilidad de conocer y recorrer nuevos mundos. El 'buen niño' debe escoger el camino correcto, alejarse de las tentaciones de la oscuridad y abrazar, sin discusión, la norma, el camino de la luz.

Finalmente, presentamos el esquema que resume el último modelo de este grupo. Tal como hemos señalado más arriba, en este modelo la oposición fundamental se da entre racionalidad e irracionalidad. La conformidad a la norma es entendida como un tipo de racionalidad, una forma de demostrar nuestra madurez.

Esquema 36.-

“Ser racional”

T = Grado de Madurez

Realidad A		Realidad B
Niño/a Inmaduro	/	Niño/a Maduro
Comportarse como un niño pequeño		Comportarse como un niño mayor
Irracionalidad Irresponsabilidad Insensatez, Imprudencia	/	Racionalidad Responsabilidad Sensatez, Prudencia
No conocer consecuencias/ de la transgresión		Conocer consecuencias de la transgresión
Orgullosa No reconocer errores	/	Humilde Reconocer errores
Exclusión	/	Inclusión
Atractivo Nuevas emociones	/	Aburrido Rutina
Transgresión	/	Conformidad

En este esquema vemos la oposición entre el mundo de la transgresión y el de la conformidad. Al igual que en el modelo anterior, la transgresión tiene un halo atractivo que produce una cierta fascinación en el personaje. Se trata de escapar de la rutina, de experimentar nuevas emociones, de tantear los límites y de ir más allá. La conformidad es ciertamente

aburrida, pero es el camino de la razón. La persona mayor se comporta de manera racional: deja de lado sus impulsos, actúa de manera responsable y sensata, y es lo suficientemente humilde como para reconocer cuando se ha equivocado y asumir las consecuencias de sus errores. El comportamiento del niño pequeño, en cambio, es completamente irracional: actúa teniendo en cuenta únicamente sus deseos y dejando de lado los intereses de los demás, no reconoce sus errores, ni asume las consecuencias de sus actos.

La racionalidad se halla ligada en este modelo a la norma. Lo que permite el paso de la inmadurez a la madurez es precisamente la conformidad a la norma. Dominar nuestros deseos y ajustar nuestro comportamiento a los requerimientos de la norma nos convierte en sujetos racionales, responsables y preparados para la vida comunitaria. El camino de la transgresión, en cambio, nos lleva a la soledad, a no ser aceptado por nuestros pares y a quedar excluidos de la comunidad.

Ritos de Paso y
Cuentos Infantiles.
El Estadio de
Separación (parte 2):
La Transgresión Social.
Nivel Estructural

Producción y Análisis de los Resultados.-

Capítulo 13.

Representaciones Sociales Infantiles en torno a la Transgresión

Tal como hemos señalado en el capítulo anterior, las representaciones infantiles en torno a la transgresión pueden ser resumidas en tres grandes modelos: *Anormalidad*, *Incivilidad*, e *Irracionalidad*. La mayor parte de los temas que expondremos en estas páginas ya han sido introducidos en los apartados anteriores. Nuestro objetivo es realizar una síntesis sobre las representaciones sociales de los niño/as respecto a la transgresión y al sujeto transgresor. Pero, tal como hemos comentado anteriormente, el análisis de la transgresión no puede ser desligado del análisis de la norma, por tanto, se debe leer este apartado teniendo en cuenta los temas tratados en los anteriores.

Encontramos dos modelos opuestos de representación de la transgresión. El primer modelo se centra en la idea de anormalidad y nos presenta al sujeto transgresor como una víctima incomprendida por los miembros de la comunidad. El segundo, en cambio, se centra en la idea de incivilidad y representa al transgresor como un agresor que atenta contra la comunidad. Como podemos ver, la principal diferencia entre estos dos modelos radica en la forma en que se concibe al transgresor. En el primer modelo, se exime hasta un cierto punto al transgresor, no se le responsabiliza por su comportamiento y se le presenta más como una

víctima que como una persona culpable. El segundo modelo se opone completamente al anterior. El transgresor es visto como un agresor, una persona que se comporta de manera incívica y que viola el equilibrio de la comunidad. El transgresor es visto aquí como una persona culpable, que debe responder por sus actos, se trata de una persona que conscientemente decide ir contra la norma dictada por la comunidad.

Hemos hallado un tercer modelo, la transgresión como una forma de irracionalidad. Este modelo aparece en forma menos clara que los otros dos y tiende a confundirse con la anormalidad. Sin embargo, hemos considerado que tenía suficiente importancia en términos analíticos como para ser tratado como un modelo independiente. En este caso, el transgresor es representado como una persona irracional y carente de conocimiento (respecto al sentido de la norma y a las consecuencias de la transgresión). El relato presenta el proceso mediante el cual el transgresor adquiere este conocimiento y se convierte en un sujeto razonable.

No hemos encontrado una relación clara entre estos modelos y nuestras variables estructurales, género, nivel socioeconómico e ideología religiosa de la escuela. Todos estos modelos, y sus respectivos subtipos, se hallan presentes en cada uno de los grupos de estos grupos de estudiantes, sin que se aprecien grandes diferencias entre ellos. No obstante, creemos importante destacar el hecho de que se observa una cierta concentración de casos en los estudiantes de las escuelas de ideología católica. En los siguientes apartados expondremos con más detalle las particularidades de cada uno de estos modelos. Al igual que en el análisis de la representación de la norma, utilizaremos algunos cuentos para ilustrar nuestros resultados.

Los Anormales

Esta es una de las formas de representación de la transgresión más frecuente entre los niños/as. Tal como hemos explicado anteriormente, *la transgresión es entendida aquí como el producto de una anormalidad, algo que afecta negativamente en el comportamiento del personaje, incluso contra su voluntad.*

Hemos encontrado tres tipos de anormalidad en los textos escritos por los niños/as. La primera forma de representación de la anormalidad se vincula a la idea de enfermedad. El sujeto transgresor es visto como una persona enferma que se ve de alguna manera impulsada a la transgresión por la influencia de dicha enfermedad. El transgresor es representado como una víctima y, por tanto, no es responsable de su comportamiento.

L'Eloi, un heroi

“... es va adonar de que el que feia no tenia sentit i que els animals, els arbres i els insectes del bosc no tenien culpa dels seus problemes amb l'alcohol L'Eloi va decidir deixar de veure [beure] perquè va veure que el poble dels babalins el començava a marginar i les coses no li sortien com ell volia.

Una semana després de la gran decisió l'Eloi va decidir crear una fundació per protegir el bosc. Primer aquesta fundació no tenia gaire èxit i va plantejar-se deixar aquesta feina, però es veia obligat a continuar perquè

ell era el culpable de totes les destrosses del bosc.

Al llarg del temps la feina de l'Eloi es va veure recompensada i la fundació va arribar a tenir un èxit total i el poble dels babalins es van fer voluntari d'aquesta fundació.

Així doncs l'Eloi va arribar a ser una de les persones més importants del país i ell i la seva família van ser feliços per tota la vida”

(Caso 735, Hombre, 14 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

En este cuento podemos ver cómo se representa al personaje principal como una persona alcohólica. La transgresión se halla vinculada claramente a la enfermedad: *“els animals, els arbres i els insectes del bosc no tenien culpa dels seus problemes amb l'alcohol”*. El transgresor, producto de esta enfermedad, se comporta de manera agresiva y viola el equilibrio entre los babalins y el bosque. Se trata de una reacción, un impulso que él no puede controlar de manera voluntaria. Sólo cuando él se da cuenta de la situación y toma la 'gran decisión' logra salir de las garras de la enfermedad en las que se halla atrapado. Pasa de la pasividad a la acción, de ser víctima de la enfermedad a actuar para controlarla y sobreponerse a ella.

El protagonista se nos presenta como un héroe, no sólo por el hecho de que se convierte en una de las personas más importantes de Babalà, sino que, y especialmente, por la conquista que éste realiza sobre sí mismo. El cuento nos narra la historia de un personaje triunfador que logra superar su alcoholismo y convertirse en un ejemplo para el resto de la comunidad. Pero, no todo será tan fácil en el camino del personaje principal hacia la

integración. Primero, deberá superar la desconfianza que aún genera en algunos babalins. El protagonista intenta reparar el daño causado por su transgresión mediante la creación de una fundación para la protección del bosque, una acción contraria que busca restaurar el equilibrio roto. Pero, los babalins se muestran reticentes a la hora de colaborar con el antiguo transgresor. Lo juzgan culpable. Sin embargo, el autor del cuento tiene una visión diferente del transgresor y nos muestra la equivocación de estos personajes. El protagonista ha cambiado, aunque los demás no crean aún en la sinceridad de su conversión. Ha vencido su enfermedad y, aunque quienes le rodean no comprendan los motivos que lo llevaron a transgredir la norma ni se muestren receptivos a su proyecto por restaurarla, él sigue adelante, persiste en su nuevo comportamiento. De transgresor ha pasado a convertirse en un defensor de la norma. Un paladín, que no sólo se conforma a la norma, sino que se eleva por encima de los demás miembros de la comunidad y se transforma en el modelo a emular: *“Aixi doncs l’Eloi va arribar a ser una de les persones més importants del país i ell i la seva família van ser feliços per tota la vida”*.

En el cuento que presentamos a continuación encontramos elementos comunes a los que hemos tratado aquí. El transgresor es representado como una persona enferma, una persona que padece un trastorno psicológico. La enfermedad es el origen de la transgresión. El transgresor no es responsable de su comportamiento, es una víctima más de esta enfermedad.

Una història en el món dels babalins

“Tot això perquè un dia els habitants del poble babalí van decidir que li posarien una prova per a solucionar el problema que tenia amb la natura, que no la suportava. L’ajuntament havia decidit que el posaria dins d’una mena de gàbia on estaria plena de natura i d’animals de mentida, però que serien tant reals que ell mai ho sabria, amés el Iñaki havia de prometre que durant cinc dies que estigués a dins no maltractaria ni mataria cap animal o planta, i si ho aconseguia li donarien algun premi o recompensava.

Els psicòlegs pensaven que així solucionarien el problema d’aquest noi i no tornaria a maltractar cap animal i fins i tot li podria agafar carinyo a la natura.

Hi així ho van fer i Iñaki ho va aconseguir no va maltractar cap animal i a més a més després d’aquell dia cada dia va en el bosc que té més a prop de casa i dona menjar a totes les bestioles del bosc”

(Caso 406, Mujer, 13 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Alto)

En este texto la transgresión es presentada como una enfermedad que debe ser curada. Se trata de una anormalidad que requiere de una intervención profesional para sanarla. Dos agentes comunitarios organizarán este proceso de curación, el ayuntamiento y el equipo de psicólogos. Los agentes planifican cuidadosamente el tratamiento que debe seguir el protagonista (“el posaria dins d’una mena de gàbia on estaria plena de natura i d’animals de mentida, però que serien tant reals que ell mai ho sabria”) para obtener los resultados deseados (“Els psicòlegs pensaven que així solucionarien el problema d’aquest noi i no tornaria a maltractar cap animal i fins i tot li podria agafar carinyo a la natura”)

El trastorno psicológico que padece el personaje, el origen de la transgresión, es identificado con la idea de fobia. El personaje sufre una aversión obsesiva hacia la naturaleza: *“el problema que tenia amb la natura, que no la suportava”*. Su comportamiento transgresor es irracional y emana directamente de esta anomalía. El tratamiento ideado por los agentes comunitarios es claramente conductista: a la conducta deseada (*“el Iñaki havia de prometre que durant cinc dies que estigués a dins no maltractaria ni mataria cap animal o planta”*) se le asocia un refuerzo positivo (*“si ho aconseguia li donarien algun premi o recompensava”*). De esta forma se espera lograr una modificación de la conducta: el paso de la transgresión a la conformidad.

A diferencia de la mayoría de casos de terapia/intervención, tema que trataremos con más detalle en el siguiente capítulo, el protagonista de este cuento ocupa un papel relativamente activo en el proceso de curación. Si bien es intervenido/actuado por otros personajes, los expertos, que son los que deciden el tratamiento que debe seguir, el personaje colabora de manera consciente en dicho tratamiento. El personaje quiere curarse y participa de manera voluntaria en la terapia ideada por los agentes comunitarios. Tal como veremos más adelante, éste es un rasgo distintivo de este cuento, puesto que la mayoría de curas son instantáneas y no requieren la cooperación del enfermo (por ej.: inyecciones mágicas, operaciones quirúrgicas, pociones, etc.)

Al igual que en el cuento anterior, el transgresor es presentado como una víctima aquejada por una enfermedad que lo impulsa involuntariamente a la transgresión. Por lo general en este tipo de cuentos, el transgresor no es castigado por su acción, sino que es ayudado a superar la enfermedad que la origina. En el siguiente relato veremos con mayor claridad aún esta

concepción del transgresor como víctima. Se trata de la segunda forma de representación de la transgresión como anomalía, la marginación. En este tipo de cuentos, los transgresores son personajes solitarios, aislados e incomprensidos que buscan en la transgresión la oportunidad de ser escuchados por los demás. La transgresión es una forma de hacerse oír, un grito desesperado que busca llamar la atención de una comunidad que ha victimizado al protagonista.

Javi, de la rebeldía i l'odi a l'amor de la natura i de la família

A la reunió dels babalins (que no hi era en Javi,) van tenir una dura pensada: Durant un mes, el deixarien fer la seva, així, se'n'adonaria del què preferia, encara, que molts no ho estaven d'acord. Dit i fet. En Javi va començar a fer destrosses i més destrosses. Però, més que fer-ho per diversió, ho feia perquè algú parlés d'ell, li fés algo de cas... ell es sentia sol. Un dia, quan estava fent destrosses, es girà, i veié un nen, s'estava gronxant, mirant-lo fixament. Ell parà. I s'acostà cap al nen. Simplement, van estar mirant-se durant una bona estona. I, al cap de mitja hora, el nen li preguntà:

- Per què ho fas això?

Ell es parà a pensar. No volia admetre que una pregunta d'un nen de 6 anys el fes reflexionar. Ell sabia que no podia seguir fent destrosses. A partir d'aquell moment decidí fer tot al contrari, a veure què passava.

Al cap d'un mes tots estaven feliços, però i ell? De ser rebel, sense pietat va passar a reflexionar a viure les coses importants de la vida. Ah! Per cert, en Javi i el nen ara són molt amics. Juguen al parc, cada dia, passegen tranquilament... En Javi ara té el que mai no havia tingut: amics, família, algo per fer... En Javi ara és feliç. Fi"

(Caso 611, Hombre, 13 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

El protagonista de este cuento es una persona solitaria, que ha vivido toda su vida como un marginado de la comunidad. No tiene ni familia ni amigos

y no se siente ni escuchado ni querido por las personas que le rodean. El transgresor es un incomprendido, una víctima de la sociedad. Su transgresión es fruto de la frustración que siente por esta marginación. Transgrede la norma como una forma de llamar la atención sobre su situación de exclusión y ser atendido, aunque sea por un hecho negativo. Quiere dejar de estar en el margen y pasar a ser el centro de interés de la comunidad.

Un agente de la comunidad romperá esta situación de aislamiento del personaje. La elección del agente por parte del autor no nos parece casual. Se trata de un niño pequeño, de apenas 6 años de edad, que debido precisamente a su corta edad está libre de los prejuicios que han llevado al resto de la sociedad a aislar al personaje principal. Este niño se presenta como una figura incontaminada, capaz de ver al personaje tal como es, sin dejarse llevar por la apariencia de su comportamiento transgresor. Se trata de un personaje inocente, que no juzga, y que se deja llevar por su curiosidad. El niño pequeño interpela al protagonista con una pregunta simple, pero que nadie más se había atrevido a formular: *“Per què ho fas això?”*. Es la primera persona que muestra interés por el protagonista, el primero en traspasar el muro que separa al personaje del resto de la comunidad. Un muro que ha levantado la propia comunidad y que el personaje ha contribuido a reforzar con su transgresión. El niño pequeño es capaz de ver más allá de este muro (*“Simplement, van estar mirant-se durant una bona estona”*), traspasarlo y llegar al corazón del protagonista, posibilitando su reflexión y ofreciéndole la anhelada amistad.

El protagonista encuentra en el niño pequeño el afecto que buscaba mediante la transgresión. Por primera vez se siente escuchado, reconocido y amado. La experiencia de la amistad transforma al personaje

transgresor, le permite pasar de una situación anormal (marginación) a otra normal (integración). Estos dos estados los podemos ver reflejados en el título del cuento: “*Javi, de la rebeldía i l’odi a l’amor de la natura i de la família*”. La anormalidad/marginación se asocia a las ideas de odio y rebeldía. Se trata del Estadio de Separación, el personaje se halla excluido de la comunidad. El personaje se halla atrapado en un círculo vicioso: la transgresión alimenta esta exclusión que alimenta la transgresión. Para romper este círculo vicioso se necesita la intervención de un agente, en este caso proveniente de la propia comunidad. El niño pequeño posibilita el paso del personaje desde el Estadio de Separación al Estadio de Agregación. Este último se halla asociado a las ideas de amor, naturaleza y familia. Gracias a la intervención de este agente el protagonista logra pasar de la transgresión a la conformidad. A través de la amistad el personaje aprende a amar la naturaleza y mediante ese amor recibe el afecto que siempre quiso, completando así el proceso de agregación: “*En Javi ara té el que mai no havia tingut: amics, família, algo per fer... En Javi ara és feliç*”.

Finalmente, la última forma de representación de la transgresión como anormalidad se halla asociada a la idea de posesión. Al igual que en los casos anteriores, el personaje transgresor es presentado como una víctima. El protagonista transgrede la norma movido por una fuerza que al igual que la enfermedad impulsa al personaje a la violación de la norma de la comunidad. Pero, a diferencia de la enfermedad, el origen de esta fuerza no es físico o psicológico, sino que mágico o divino. No se trata de un acto consciente en el cual intervenga la voluntad del sujeto, éste se halla poseído por esa fuerza y es incapaz de oponerse a ella. El personaje principal tiene un papel completamente pasivo, es actuado/intervenido, primero por las fuerzas que lo llevan a transgredir, y luego por los agentes, externos o internos, que intervienen en su curación mágica o exorcismo.

En la mayoría de los cuentos pertenecientes a este grupo, el proceso de conformidad/conversión es automático, sin que medie la voluntad del sujeto. El personaje recibe un toque mágico (varita, golpe, etc.), bebe una poción, un rayo mágico, etc. que lo cura/exorciza de manera instantánea de su posesión. El paso del Estadio de Separación al Estadio de Agregación es muy rápido, produciendo de manera instantánea la conformidad del sujeto a la norma, e incluso en algunos casos, su conversión.

En el cuento que presentamos a continuación vemos cómo el protagonista es curado mágicamente del mal que le afecta. La autora no nos ofrece muchos detalles respecto al origen de la transgresión, pero sí nos describe ampliamente el proceso de su cura.

El Mortadel

Un dia el poble dels Babalins, va arribar un mag que es deia Pep. Va venir especialment per curar, en Mortadel, que no respectava a les plantes. Un dia va fer un espectacle, de magia per curarlo, va tirar una mica de sal magica, herbes del bosc, roses, ocaliptus, menta, gespa... i com a punt ultim "gorando" era una herba que solament es trobava en la cova de les abelles. I tot això ho tenien fe a lluna plena, precisament aquella nit n'hi havia, van cadar [quedar] a les dotze de la nit al llac del poble.

Després de haverse menjar les plantes... Ja no arrancava les plantes, tractava bé els insectes ja respectava la llei. Gràcies al mag Pep. Li va donar gràcies per tot li va dir i adéu. Fins una altra!

(Caso 837, Mujer, 10 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Alto)

Se trata de un caso de reificación, ya que interviene un agente externo a la comunidad que ha dictado la norma. Este agente externo es un poderoso

magos que han llegado a Babalà con el objetivo expreso de curar al personaje de su afección. El protagonista de este cuento es actuado/intervenido por este agente externo, ocupa un papel completamente pasivo y sólo tiene una breve intervención al final del relato, cuando expresa su agradecimiento al mago. Todo el texto gira en torno a la figura del personaje externo, él es el eje del relato.

Al igual que en los casos anteriores, en la mayoría de estos cuentos no se presenta al transgresor como un agresor, no se le culpabiliza por su comportamiento. Tal como señalamos más arriba, el transgresor es presentado como una persona enferma, pero a diferencia de los casos que analizamos antes, esta enfermedad no tiene un origen físico o psicológico, sino que mágico o divino. El siguiente cuento es otro ejemplo bastante claro de posesión. Al igual que en el caso anterior, el origen de la transgresión es mágico y no físico: un demonio llamado Satanás ha poseído a la protagonista mediante una poción mágica.

L'ancanteri de la Tina

“La Tina no li agradaven les flors ni les plantes ni res de la natura, perquè un Dimoni que es deia satanas li va fer un ancanteri. El dimoni va agafar a la Tina i li va fer veure la pucio magica que havia praperat perquè no li agrades la natura.

Els babalins de Babalins volien que el dimoni desfes l'ancanteri. Al cap de deu anys va passar l'afecte de l'ancanteri i tot tornava a ser com abans”

(Caso 775, Mujer, 9 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Alto)

En este relato se aprecia con claridad, a pesar de su corta extensión, la característica principal de este tipo de cuentos: la pasividad del personaje

transgresor. El personaje ocupa un papel completamente pasivo dentro del relato, es actuado/intervenido/operado por otros personajes. El personaje no es protagonista ni de su transgresión ni de su proceso de conversión/conformidad.

En el siguiente relato podemos ver cómo el personaje es curado de su mal por una misteriosa tormenta eléctrica. Al igual que en los casos anteriores, la transgresión se halla asociada a la idea de enfermedad de origen mágico. Si el relato anterior se centraba en el origen de la transgresión, este cuento pone su énfasis en el proceso de conversión/conformidad del personaje:

L'ignacio és torna bó

“L'ignacio és va posar molt molt malalt, però una nit amb llamps i trons, és va curar d'una manera que ningú s'havia curat era especial. El dia següent ho respectava tot no pintava les parets, no pegava als animas... a llavoms la seva mare li va posar el termometre, i ja no tenia febre i ho feia tot bé era com un milagre. Inculus després volia tenir una iguana! Ha ha ha.”

(Caso 584, Hombre, 8 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

Se asocia la transgresión a la idea de enfermedad. El personaje enferma repentinamente y comienza a tener fiebre, hecho que es vinculado posteriormente a la transgresión. La cura de la enfermedad es también la cura de la transgresión. Al igual que en el caso anterior, interviene un agente externo a la comunidad. Se trata de un agente indeterminado, una fuerza externa que cura de manera mágica e instantánea al personaje. El autor pone de manifiesto que nos encontramos ante un hecho

extraordinario, un verdadero milagro: “*és va curar d’una manera que ningú s’havia curat era especial*”.

El personaje ocupa un papel pasivo dentro del texto, es actuado/intervenido por esta fuerza externa. El paso del Estadio de Separación al Estadio de Agregación se produce de manera automática, sin la intervención del protagonista. Las fuerzas mágicas curan de manera instantánea al transgresor, tanto de su enfermedad como de su propensión a la infracción de la norma: “*i ja no tenia febre i ho feia tot bé era com un milagre*”. El proceso de conversión/conformidad resulta exitoso, el personaje no sólo está dispuesto a acatar la norma sino que además simpatiza con ella, no sólo respeta a los animales sino que quiere tener uno como mascota.

Los Incívicos

La segunda forma de representación de la transgresión nos muestra una visión completamente diferente del transgresor. Al igual que el modelo anterior, esta imagen del transgresor es bastante común en los cuentos de los niños/as. ***El transgresor es presentado como un agresor, una persona que atenta contra la comunidad y los principios que la sustentan.*** A diferencia del modelo anterior, en este tipo de textos se nos presenta una imagen claramente negativa del transgresor. Si en los cuentos que vimos anteriormente, el transgresor era presentado como una víctima y de cierta forma se nos llamaba a la empatía a la identificación con el personaje principal, los cuentos de este modelo producen un efecto contrario. Los autores/as se esmeran en presentar al transgresor como un

personaje desagradable, como el “malo de la película”, alguien culpable que merece ser castigado.

Hemos hallado dos grandes tipos de cuentos dentro de este modelo: el incívico gamberro y el incívico destructor. Ambos coinciden en la representación del transgresor como un agresor, pero se diferencian en el tipo de origen de esta agresión y en el cómo ésta afecta a la comunidad. En el primer grupo se asocia la figura del transgresor con la idea de travesura o gamberrada. Este tipo de cuentos narran la historia de personajes infantiles, todos los protagonistas son niños o niñas traviesos/as. El segundo modelo, en cambio, se centra en personajes adolescentes o adultos y concibe la transgresión como una afrenta a la comunidad. Los niños/as realizan una asociación entre la edad y el tipo de transgresión: los personajes infantiles son gamberros, los personajes adolescentes/adultos, en cambio, son destructores.

En el primer modelo se concibe la transgresión como una falta de respeto a los demás, el transgresor es presentado como un niño/a mal educado, que no tiene en cuenta a los demás en su acción. En el siguiente cuento el autor nos narra la historia de un niño travieso, cuyo mal comportamiento tiene molestos a todos los habitantes de la ciudad.

El nen que no respectava la llei

“Perquè un dia el Alejandro estava jugant a pilota i mentres estava jugant per dius pensant que no volia fer la llei perquè estava cansat de fer la llei, i al final va decidir que fe. I quan van passar uns dies tota la gent es va enterar deque ell el Alejandro no complia la llei i feia lo que volia avegades jugava a futbol a casa dels seus amics destroçant tot, llavors quan s'en va anar (anar)anava chutant la pilota a les flors de les altres cases. El dia següent tota la gent del poble estava farta de el Alejandro perquè aquell

dia estava de molt mal umor i amb la pilota donava a la gent a la cara amb la pilota. Llabors un dia li va dir que vinguè al jutjat i l'Alejandro va anar i li van dir que si no parava li enviarien a la carcel i el Alejandro va dir que si que pararia i ell ja podia jugar futbol amb els seus amics tranquils i sense trencar coses ni flors ni donant a la cara a la gent. I el dia següent li va donar perdó a tota la gent i la gent li va perdonar, i així tot el poble de babalins ja estava feliç i content"

(Caso 567, Hombre, 9 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

El protagonista de este relato es un niño gamberro, que muestra repetidamente su falta de respeto, no sólo a la norma de la ciudad sino que a las demás personas en general: *"avegades jugava a futbol a casa dels seus amics destroçant tot", "anava chutant la pilota a les flors de les altres cases", "aquell dia estava de molt mal umor i amb la pilota donava a la gent a la cara amb la pilota"*. El comportamiento incívico del personaje transgresor tiene completamente hastiados a los habitantes de la ciudad: *"tota la gent del poble estava farta de el Alejandro"*. Este hecho moviliza al juzgado de la ciudad, quien toma cartas en el asunto y advierte seriamente al protagonista de que la ciudad no seguirá tolerando su incivilidad: *"li van dir que si no parava li enviarien a la carcel"*. Estamos ante un caso claro de reproducción. Todos los agentes que intervienen en el relato son internos: los vecinos, los amigos, el juzgado de la ciudad. No hay proceso de reificación, pero sí de reproducción ideológica de los valores contenidos en el cuento. El transgresor debe emendar su conducta o asumir el castigo impuesto por la comunidad. El paso al Estadio de Agregación se realiza en forma exitosa. El personaje retorna a la norma y cumple la expectativa social respecto a cómo deben comportarse los niños, de forma educada y respetuosa, es decir de forma cívica. Para completar el paso de un estadio a otro, el personaje realiza un rito de purificación, que en el relato se ve reflejado en la petición de disculpas que

el personaje lleva a cabo al final del texto: *“li va donar perdó a tota la gent i la gent li va perdonar”*. El retorno del personaje a la norma, es asociado a la idea de felicidad de la comunidad. El equilibrio quebrantado por la acción transgresora ha sido por fin restaurado, ahora toda la comunidad puede vivir tranquilamente: *“i així tot el poble de babalins ja estava feliç i content”*.

El segundo modelo, en cambio, nos presenta una concepción de la transgresión y del transgresor bastante diferente. Tal como señalamos más arriba, los cuentos incluidos en este modelo se centran en la historia de personajes mayores. ***La incivilidad es entendida en este tipo de cuentos como una afrenta, un atentado contra toda la comunidad y es vinculada con bastante claridad a la idea de mal.*** Si en el primer modelo, el transgresor era representado como un niño/a travieso/a, pero no necesariamente malo, en este modelo el transgresor es un personaje maligno, que disfruta dañando a la comunidad. El personaje transgresor muestra un deseo perverso por destruir la comunidad. No se nos ofrece ningún tipo de explicación sobre la motivación del personaje para destruir el bosque o los parques de la ciudad. Simplemente, lo hace porque es malo y porque ese mal lo impulsa a actuar así.

Javier y las personas de la ciudad de Babalà

“Todo ésto porqué un día... un ciudadano le reprochó porqué el trabajo de todas las personas, tenía que ser destruído por un ser extremista como él. Al oír esas palabras, Javier enrojació de rabia, se fué a su casa y ideó un plan para destruir aquellos parques que tanto adoraban los ciudadanos de la ciudad de Babalà. Estuvo pensando... ¿Y si tomara prestadas unas escabadoras? de esa forma podría destruir rapidamente y de forma cómoda los parques. Era una idea perfecta en la que no podía salir nada mal; por suerte si que salió mal.

Salió decidido de casa, pero en cuanto volvió la esquina, se dió cuenta de

que todo el mundo le miraba con mala cara, fué entonces cuando reflexionó de nuevo ¿quien le prestaría una escavadora, estando toda la ciudad totalmente en contra de su idea? Entonces ¿quería decir aquello que había perdido sus amigos? Javier volvió a casa con aire preocupado, se había dado cuenta de que no ganaba nada destruyendo un, dos o los que hagan falta en los que habitan plantas y animales y, mucho menos, de no haberse parado a reflexionar hubiese reaccionado erroniamente, sin descontar la idea de quedarse sin amigos. Sin pensarlo dos veces se vió obligado a solucionar aquel problema que tenía, así que, reunió a toda la ciudad y pidiéndoles disculpas finalizó su discurso.

La ciudad supo perdonarle y desde entonces, los parques estuvieron preciosos y, en el interior de éstos, los animales vivían contentos, las plantas crecían habriendo sus hermosos pétalos y, de los árboles nacían una variedad de frutas exquisitas. En conjunto, los parques sonreían a la ciudad de Babalà y a sus habitantes y, Javier volvió a ser apreciado por todos”

(Caso 632, Mujer, 13 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

El personaje de este cuento es un hombre adulto de 32 años. Se nos presenta como una persona violenta, que quiere destruir los parques de la ciudad sin tener ningún motivo para ello. Se describe al transgresor claramente como un agresor que quiere arrasar los parques y que transgrede la norma simplemente para alimentar su sed de destrucción. La autora nos deja muy claro desde el inicio del relato quién es el malo y quiénes son los buenos en esta historia. El personaje transgresor es una figura abusiva que merece ser castigada, de ahí que la comunidad, y especialmente sus amigos, decidan aislarle, dejarle de lado. El lenguaje utilizado en este relato es bastante categórico. El transgresor es calificado como extremista, rabioso, destructor e irracional. La acción transgresora es claramente una afrenta a la comunidad. El personaje transgresor busca ir contra todo lo que los demás ciudadanos aman: *“ideó un plan para destruir aquellos parques que tanto adoraban los ciudadanos de la ciudad*

de Babalà". La transgresión de la norma destruye el lazo social y margina al sujeto de la comunidad: *"se dió cuenta de que todo el mundo le miraba con mala cara", "toda la ciudad totalmente en contra de su idea", "había perdido sus amigos"*.

Encontramos en este relato varias referencias a la idea de racionalidad. El personaje transgresor piensa, pero tiene un tipo de razonamiento inadecuado, que corregirá al final del relato. Observamos en este cuento una oposición entre el falso razonamiento y el verdadero razonamiento que, como en cuentos anteriores, se halla relacionado al hecho de tener o no en cuenta a los demás en nuestra acción. El personaje irracional, o que razona inadecuadamente, es aquel que se deja llevar por sus impulsos, que actúa teniendo en cuenta únicamente su placer, que no incluye a los demás en su acción. Esta irracionalidad la vemos reflejada en la primera parte del cuento, donde el personaje transgresor piensa e idea planes de destrucción más eficientes (destruir más rápido y más cómodamente). La verdadera razón, en cambio, tiene en cuenta a los demás y se basa en el respeto y la reciprocidad. Esta forma de razonamiento la encontramos en la segunda parte del texto, cuando el personaje se da cuenta de su equivocación. El protagonista evalúa su comportamiento, sopesa posibilidades y se da cuenta de que ha actuado irracionalmente: *"se había dado cuenta de que no ganaba nada destruyendo un, dos o los que hagan falta en los que habitan plantas y animales y, mucho menos, de no haberse parado a reflexionar hubiese reaccionado erroniamente, sin descontar la idea de quedarse sin amigos"*.

La reflexión posibilita el retorno del personaje transgresor a la norma. El razonamiento verdadero permite al personaje pasar del Estadio de Separación como destructor al Estadio de Agregación como un miembro

de la comunidad apreciado por todos. La agregación se realiza de forma exitosa, el personaje retorna a la norma y se restaura el equilibrio roto. Se produce un renacer en la comunidad que en el cuento es representado con la restauración del parque: *“los parques estuvieron preciosos y, en el interior de éstos, los animales vivían contentos, las plantas crecían habiendo sus hermosos pétalos y, de los árboles nacían una variedad de frutas exquisitas. En conjunto, los parques sonreían a la ciudad de Babalà y a sus habitantes”*. Crecer, abrir, nacer, son ideas que nos hablan de progreso. Un progreso que se asocia en el texto con la idea de felicidad, con la sonrisa benévola que los parques dirigen a los ciudadanos. Un progreso que sólo puede ser alcanzado a través de la norma y el orden social.

Los Irracionales

El siguiente modelo tiene un nivel de definición menor que los dos anteriores, y se halla en un lugar intermedio entre ambos. No encontramos una línea inequívoca que nos permita distinguir con claridad este modelo de los que hemos analizado más arriba, ya que la irracionalidad puede ser entendida como una forma de anormalidad o como el origen del comportamiento incívico del transgresor (el último de los cuentos analizados es un buen ejemplo de esto). No obstante, hemos creído que era importante tratar a este tipo de cuentos de forma separada y definir un modelo propio. A diferencia de los casos anteriores, la racionalidad ocupa aquí un lugar central, es el hilo conductor del relato.

En este tipo de textos, la figura del transgresor es asociada a la irracionalidad. **Los transgresores son irracionales, son sujetos que razonan incorrectamente y que desconocen el sentido de la norma y las consecuencias que puede conllevar la transgresión.** La ignorancia es la base de su irracionalidad y de la transgresión. El paso de la separación a la agregación es entendido como el paso del desconocimiento al conocimiento del sentido de la norma y de las consecuencias de su transgresión, es el paso de la irracionalidad a la racionalidad fundada en dicho conocimiento.

Un cambio de opinión

“Porque un día, como de costumbre, Marc paseaba por el parque, haciendo destrozos. Y vio a una niña, muy guapa, de pelo negro, ojos marrones claros y morenita, que estaba ayudando a una ardilla a salir de una de las trampas de Marc. Marc se acercó a ella y le dijo: -Como te llamas?, ella con mucha dulzura le respondió: -Me llamo Julia, y tu? El le dijo su nombre tartamudeando, ya que se había enamorado de esa chica a primera vista. Al siguiente día se volvieron a encontrar, y Julia vio a Marc, tirando basura por el bosque. De inmediato le llamo la atención. Le dijo: -Pero que haces? Estas incumpliendo una de las mejores leyes del mundo. Es que no te gusta la naturaleza, es una de las cosas más valiosas que tenemos, y tu la estas destrozando y desperdiciando. Marc se quedó sorprendido, nadie le había hecho reflexionar de esa manera. Los demás si le veían hacer eso, le castigaban de alguna manera. Pero Julia le había hecho cambiar de opinión. Ahora le gustaban, los animales, las plantas, ect., ect. Y era el que mejor cumplía la ley de su pueblo y con mucho orgullo. Y respecto a Julia se seguían viendo y estaban haciendo un proyecto para que esa ley se cumpliera en todo el mundo”

(Caso 664, Mujer, 13 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

Hemos escogido este relato porque pone de manifiesto otra de las características de los cuentos de este modelo, la explicación de la norma y la utilización del diálogo como la herramienta fundamental para la resolución del conflicto normativo. En estos cuentos, el protagonista dialoga con otros personajes (internos o externos a la comunidad) y de esta forma adquiere el conocimiento que necesita y reflexiona acerca de su conducta. En otros casos, menos frecuentes, el personaje realiza este proceso por sí mismo, sin la ayuda de otros agentes. El personaje se retrae voluntariamente de la comunidad, evalúa su comportamiento y llega a la conclusión de que está equivocado. El personaje transgresor no es presentado en este cuento como un sujeto incívico que agrede a la comunidad, ni tampoco como un anormal víctima de la sociedad. El protagonista es simplemente una persona que no sabe, que ignora el sentido de la norma y las consecuencias de la transgresión. No se trata ni del malo ni del incomprendido, simplemente del ignorante. Un agente interno se encargará de sacar al transgresor de esta ignorancia. Julia, la chica de la que se enamora el protagonista, desempeña este papel. Esta agente utiliza el diálogo como herramienta para resolver el conflicto generado por la transgresión.

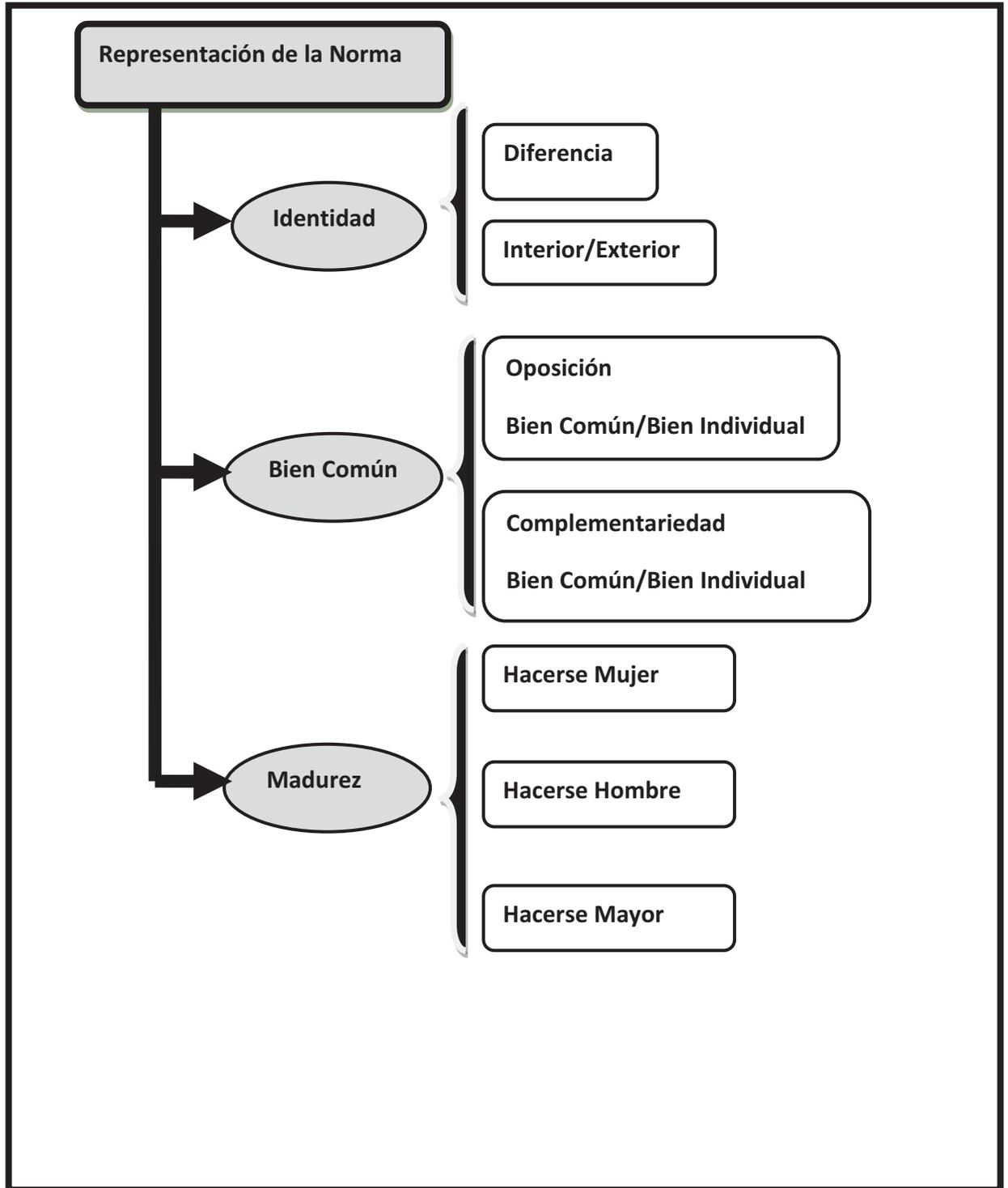
Se plantea en el cuento una oposición entre el castigo y el diálogo: *“Marc se quedo sorprendido, nadie le habia hecho reflexionar de esa manera. Los demás si le veían hacer eso, le castigavan de alguna manera. Pero Julia le había hecho cambiar de opinión”*. El castigo es ineficiente, no permite resolver el conflicto porque no ataca su origen, la ignorancia. El castigo simplemente impone por la fuerza la obligación de obedecer la norma comunitaria. El diálogo, en cambio, desactiva el conflicto desde dentro, al atacar su núcleo. El diálogo permite al protagonista adquirir el conocimiento que carece y reflexionar sobre los motivos que lo han llevado a la transgresión. No se trata únicamente de un proceso de

conformidad. La norma no es simplemente acatada de manera acrítica, sino que se acepta desde la convicción y el razonamiento individual. Tras el diálogo y la reflexión, el personaje comprende el sentido de la norma. La norma tiene ahora un fundamento racional, y no se presenta al sujeto como mera arbitrariedad.

Esta oposición entre diálogo y castigo se halla presente en muchos cuentos de este modelo y parece ser una particularidad del mismo. Si en la representación del transgresor como incívico se nos presentaba al protagonista como un sujeto culpable y merecedor de castigo, y en la representación del transgresor como anormal, el sujeto era presentado como una víctima de la sociedad, que debía ser acogida y curada por la comunidad, en este modelo el transgresor se representa como una persona que debe ser educada, dotada de los conocimientos necesarios para insertarse positivamente en la comunidad. El proceso de agregación en este cuento se desarrolla con un notable éxito. El personaje no sólo se conforma a la norma, sino que se convierte a ella. El transgresor se transforma en un paladín, el máximo defensor de la norma, que junto a su compañera no sólo vela por su cumplimiento dentro del círculo de la comunidad, sino que aboga por su extensión a nivel mundial.

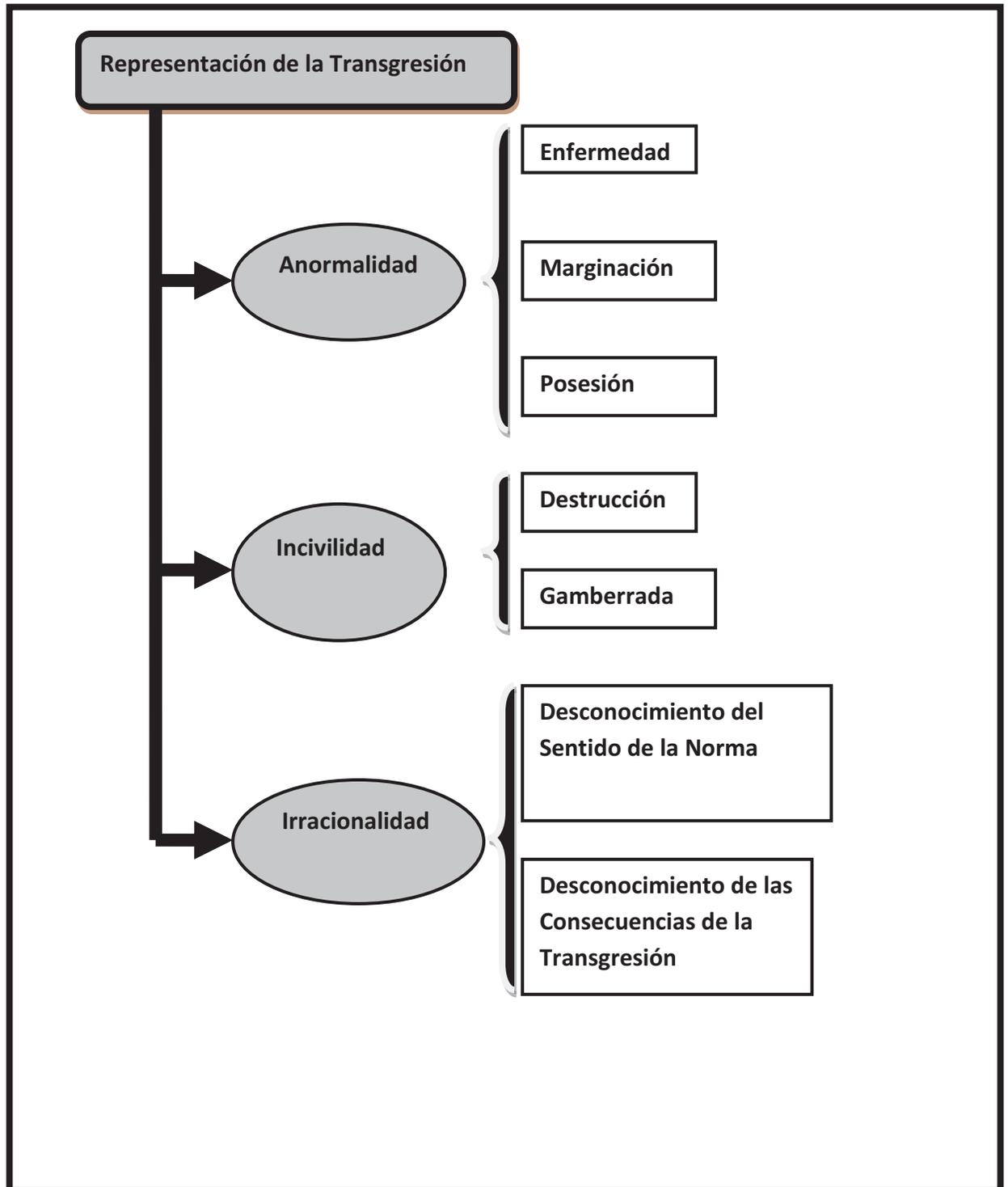
En el siguiente esquema presentamos un resumen de los modelos de representación de la norma y de la transgresión que hemos presentado en los capítulos 12 y 13. En la primera parte, observamos los tres modelos de representación de la norma: Identidad, Bien Común y Madurez, con sus respectivos tipos. En la segunda parte, presentamos los modelos de representación de la transgresión: Anormalidad, Incivilidad e Irracionalidad y sus diferentes tipos:

Representaciones Infantiles sobre la Norma Social



Esquema 38.-

Representaciones Infantiles sobre la Transgresión Social



Ritos de Paso y
Cuentos Infantiles.
El Estadio Liminar:
La Marca Purificadora.
Nivel Estructural

Producción y Análisis de los Resultados.-

Capítulo 14.

El Estadio Liminar: Ritos de purificación y de margen en los cuentos infantiles

En este capítulo abordaremos el análisis de la segunda de las partes en que hemos dividido los relatos de los niños, el *Estadio de Margen o Liminar*. Tal como señalamos en el inicio del análisis cualitativo, nuestro objetivo en este apartado es describir y comprender la forma en que los niños/as se representan/construyen el paso del Estadio de Separación al Estadio de Agregación. Entendemos que la frontera entre los tres estadios es de carácter analítico y no ontológico, no hay una línea divisoria que nos permita distinguir con claridad meridiana entre uno y otro estadio. Nuestro trabajo, por tanto, no ha consistido en encasillar cada una de las partes del texto en su estadio correspondiente y analizarlas como entes separados. Por el contrario, creemos que el análisis de los cuentos necesariamente ha de ser dinámico, ha de comprender el texto como un todo y concebir al personaje como un sujeto que se halla en tránsito, que está pasando de un punto a otro, que se encuentra en movimiento. En consecuencia, no se puede entender esta parte, el Estadio Liminar, sin considerar su relación con el estadio previo y el posterior, la Separación y la Agregación. Por esta razón, el lector encontrará que muchas de las cosas que exponemos aquí ya habían sido señaladas en el apartado previo. Somos conscientes de que esto puede implicar una cierta pesadez en el texto y una reiteración de ideas; pero queremos enfatizar el hecho de que, no obstante la repetición de algunos temas, el punto de vista que

adoptaremos en este apartado es diferente del que empleamos en el anterior.

Creemos oportuno recordar aquí el camino que hemos recorrido hasta ahora, para situar en su contexto el análisis que presentaremos en este apartado. Nuestro problema de investigación se dividía en dos grupos de preguntas, uno de carácter cuantitativo y otro cualitativo. En la primera parte del análisis de datos, estudiamos cuantitativamente la relación entre la reificación y la reproducción al MDCI y nuestras variables independientes. Intentábamos dar respuesta a nuestra pregunta cuantitativa respecto a quiénes reifican y reproducen al MDCI a fin de establecer el perfil de la reificación y la reproducción. En el apartado siguiente nos introducimos en el análisis cualitativo de nuestros textos. Queríamos penetrar en el imaginario infantil a través del análisis de los relatos escritos por los niños/as y comprender cómo se representaban la sociedad. Buscábamos dar respuesta a nuestra pregunta cualitativa sobre las representaciones sociales infantiles respecto a la norma y la transgresión. Entendíamos que esas imágenes sociales no se originaban en un vacío social y que por tanto, debíamos tener en consideración sus condiciones de producción. Por esta razón realizamos un análisis comparativo de las representaciones sociales infantiles según nuestras variables independientes. Abrimos nuestra mirada: salimos del texto para ver su relación con el contexto. El análisis que presentamos en este apartado se basa en una lógica distinta, se centra en el texto sin salir de él, nos devuelve a los cuentos de los niños/as tal y como fueron escritos originalmente. En esta parte del análisis abordamos otra de nuestras preguntas cualitativas, la pregunta por el cómo se reifica y se reproduce al MDCI. Nos preguntamos por el cómo se representan los niños/as el paso de un estadio a otro, cómo lo construyen, qué ritos de margen utilizan, etc. siempre comparando la reificación con la reproducción. Nos proponemos

analizar la lógica interna del cuento, la secuencia que se sigue desde la transgresión a la conformidad o conversión, pasando por la purificación y preparación para la agregación con la comunidad. Éste es, precisamente, el objetivo de este apartado.

El estado de liminalidad, que estudiaremos en esta sección, es un momento de tránsito, de conversión de una cosa en otra distinta, o como señala TURNER (1988) un estado ambiguo, que está entre lo uno y lo otro. Nuestra mirada se centrará específicamente en los ritos de margen que acompañan esta liminalidad, o lo que hemos llamado de forma genérica *marca purificadora*. Tal como expusimos en nuestro Marco Teórico, la marca purificadora es un concepto amplio que contempla todos los ritos que preparan al personaje para la etapa de agregación. Estos ritos pueden adoptar diversas formas, desde la imposición de un castigo físico al personaje transgresor hasta el retraimiento voluntario y la reflexión personal. Estos ritos de margen comparten dos elementos comunes: *propician el paso de un estadio a otro y purifican y expían la culpa derivada de la transgresión*.

La transgresión, entendida como la destrucción del lazo social, es el origen mismo de la impureza, de la contaminación, de la profanación, de ahí el imperativo de la purificación y expiación, que vienen dadas por la marca purificadora. La marca purificadora permite la restitución del equilibrio. El sujeto es preparado mediante la marca purificadora para su inclusión en la comunidad. Tal como hemos señalado antes, este concepto es más amplio que el concepto de sanción, que habíamos adoptado originalmente. La marca purificadora adquiere diferentes formas en el texto y puede implicar que el personaje pase por situaciones de muy diversa índole: la marginación y ridiculización social; la vivencia de una

situación límite (como una enfermedad) o de gran peligro (como un accidente); el pago de una multa o la obligación de realizar trabajos comunitarios; el retraimiento, la reflexión y la contrición; el tratamiento médico, psicológico o mágico como cura de la conducta transgresora; la intervención de una figura de carácter divino; el encierro o el destierro; visiones, sueños, viajes mágicos; y un largo etcétera.

La marca purificadora es el origen del cambio por parte del sujeto transgresor y por tanto de la conformidad/conversión. En esta etapa de transición o de margen, el personaje pasa por una serie de situaciones que de alguna manera lo obligan a enfrentarse a su transgresión y alejamiento de la comunidad y a decidir entre la conformidad o la rebeldía. La marca purificadora posibilita el paso del Estadio de Separación al Estadio de Agregación. Es importante tener en cuenta que en este apartado estamos considerando únicamente los cuentos de reificación y reproducción, ya que los cuentos de resistencia no responden al modelo de ritos de paso, por lo que serán analizados en forma separada en un capítulo posterior. Así pues, en todos los cuentos que hemos incluido en esta parte del análisis, el personaje realiza siempre la misma elección: la conformidad o la conversión. Pero, el origen de la marca purificadora es diferente en la reificación y la reproducción. Mientras en los casos de reificación la marca purificadora proviene de fuentes ajenas a la comunidad que ha dictado la norma y de la mano de agentes externos a ésta (sean personales o impersonales); la marca purificadora en los cuentos de reproducción proviene de la propia comunidad o incluso del propio sujeto (como los casos de retraimiento). No obstante estas diferencias, la marca purificadora, en ambos tipos de cuentos, cumple la misma función preparatoria y expiatoria. Se trata de la vivencia por parte del sujeto de una situación más o menos límite. Esta vivencia tiene una función expiatoria, pero sobre todo purificadora y preparatoria.

En consecuencia, cuando hablamos de marca purificadora no estamos haciendo referencia únicamente a la idea de sanción, ésta es sólo una de las formas que adquiere la marca purificadora en los relatos infantiles. Para analizar esta multiplicidad de formas que adquiere la marca purificadora, hemos tenido en cuenta dos criterios de clasificación: *el tipo de agente que interviene en la resolución del conflicto normativo*, externo/interno, y *la forma predominante en la que actúa dicho agente*, el castigo, el diálogo o la intervención/terapia. Mientras el eje externo/interno nos permite distinguir entre reificación y reproducción, el segundo criterio nos permite definir la forma en que se construye/representa dicha reificación o reproducción y el tipo de marca purificadora que se utiliza en el paso de la separación a la agregación.

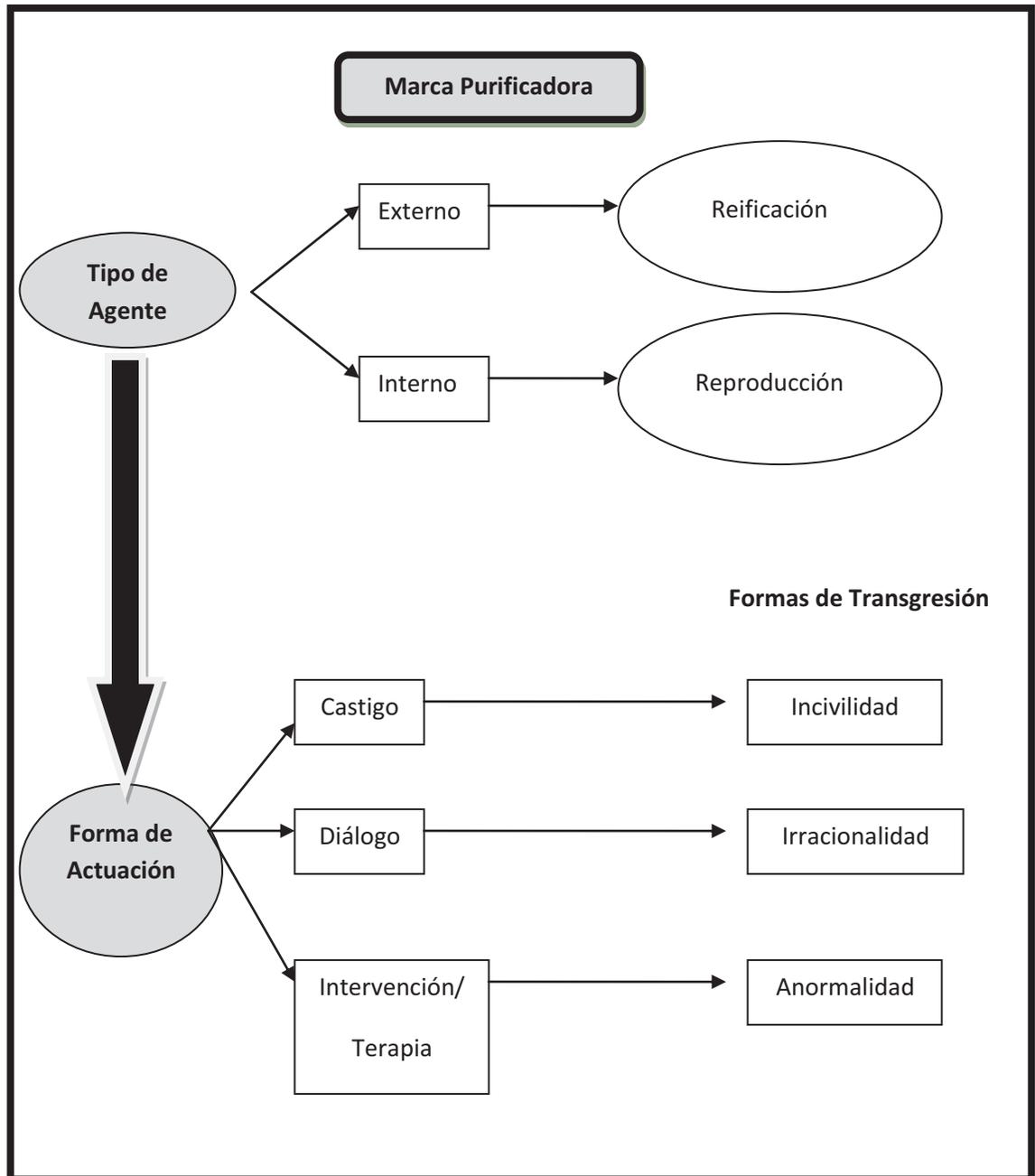
Si bien los tipos de agentes utilizados en la reificación y la reproducción son claramente diferentes (externos/internos, respectivamente), las formas en que intervienen en el relato dichos agentes son básicamente las mismas tanto para la reificación como para la reproducción. Encontramos una cierta correspondencia en los cuentos de los niños/as entre el tipo de marca purificadora y las formas en que se representa la transgresión. Para cada tipo de transgresión existe una forma de actuación preferente por parte de los agentes: La representación de la transgresión como anomalía se corresponde con la intervención/terapia, la transgresión como incivilidad con el castigo y, finalmente, la transgresión como irracionalidad con el diálogo¹²⁷.

¹²⁷ El análisis cualitativo nos ha permitido intuir esta relación, pero entendemos que para comprobar su validez y alcance, sería necesario estudiarla también desde un punto de vista cuantitativo, análisis que por motivos de tiempo y espacio no hemos podido llevar a cabo en esta tesis, pero que dejamos abierto a investigaciones futuras.

En el siguiente esquema presentamos un resumen de lo expuesto más arriba. Podemos ver cómo la marca purificadora tiene dos aspectos diferentes. En primer lugar, el tipo de agente que interviene en la resolución del conflicto: externo o interno a la comunidad que ha dictado la norma. Los cuentos de reificación utilizan siempre agentes externos a la comunidad, los que pueden adquirir formas personales (un extranjero, animales mágicos, etc.) o impersonales (justicia inmanente, sueños o visiones, etc.). En segundo lugar, la forma de actuación de los agentes, puede adoptar tres formas básicas: el castigo, el diálogo o la intervención/terapia. Hablamos de forma de actuación predominante, ya que en el relato muchas veces el agente utiliza más de una forma de intervención; la clasificación en uno u otro tipo depende de la forma en que se resuelva el conflicto normativo. En el esquema indicamos también la correspondencia entre las formas de representación de la transgresión: incivilidad, irracionalidad y anormalidad, con las formas de actuación de los agentes: castigo, diálogo e intervención/terapia.

Esquema 39.-

Tipo de Agente y Formas de Actuación en la Marca Purificadora



En las siguientes páginas estudiaremos las formas que adquiere la marca purificadora en los cuentos elaborados por los niños/as. Dividiremos nuestro análisis de la marca purificadora en dos partes: En primer lugar, nos

centraremos en los tipos de agente empleados en la reificación y la reproducción, un tema que ya tratamos de manera cuantitativa en un apartado anterior (ver capítulos 9 y 10), y que ahora analizaremos desde un punto de vista cualitativo. En segundo lugar, estudiaremos las formas de actuación de los agentes en la resolución del conflicto normativo. Para este fin combinaremos el análisis cualitativo con el cuantitativo, y realizaremos un análisis comparativo entre la reificación y la reproducción y el escenario cercano y el lejano.

Marca Purificadora y Agentes de la Reificación y la Reproducción

Tal como mencionamos más arriba, la marca purificadora se expresa de forma diferente en los cuentos de reificación y reproducción. Esta diferencia radica principalmente en el tipo de agente que interviene en el relato. Mientras en los cuentos de reificación intervienen agentes externos a la comunidad que dicta la norma, en los cuentos de reproducción el agente es siempre interno a la comunidad. El agente posibilita al personaje transgresor el paso de la separación a la agregación, resolviendo así el conflicto normativo planteado al inicio de relato. El agente ocupa un papel central en el texto, ya que participa directamente en los ritos de margen que preparan al personaje principal para la agregación con la comunidad. Analizaremos a continuación las formas que toman estos agentes en los casos de reificación y reproducción.

Tal como hemos señalado, los agentes de la reificación comparten un rasgo común que los distingue claramente del caso de los cuentos de

reproducción: los agentes de la reificación son externos a la comunidad que construye la norma. Los agentes de reificación pueden ser personales, es decir pueden adquirir una forma concreta por ejemplo la de un animal o un mago extranjero, o impersonales, y presentarse como fuerzas externas a la comunidad que no adoptan formas tangibles, siendo el caso más común de este tipo de agentes el de la 'justicia inmanente'. Además, estos agentes pueden estar vinculados a un mundo completamente insólito y ficticio (como el de la magia, las figuras divinas y los animales maravillosos) o a otro que está enraizado en la realidad y que actúa dentro de los márgenes de lo posible (como la 'justicia inmanente' o los sueños).

Este último criterio nos permite dividir los agentes de la reificación en dos grandes grupos: los agentes relacionados con el mundo de 'lo posible' y los asociados al mundo de 'lo maravilloso'. Recordemos que en el capítulo 10 empleamos esta clasificación para analizar cuantitativamente nuestros relatos. En dicha oportunidad, constatamos que existía una cierta tendencia al uso de agentes maravillosos en el escenario lejano (51,3%) y de agentes de lo posible en el escenario cercano (55,6%).

Tabla 57.-

Agentes de la Reificación según Dimensión Proximidad Lejanía

% de Dimensión Proximidad Lejanía

	Dimensión Proximidad Lejanía		Total
	Cercano	Lejano	
Lo Posible	55,6%	48,7%	51,3%
Lo Maravilloso	44,4%	51,3%	48,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Si bien esta tendencia no es lo suficientemente marcada como para tener una significación estadística, sí tiene un valor importante desde el punto de vista cualitativo. A nuestro entender, estamos ante dos formas de construir la reificación. El uso de agentes maravillosos deja abierta la posibilidad a la incredulidad y al escepticismo. Se puede dudar de la existencia de ese mundo mágico y deducir, por tanto, que la experiencia relatada en el cuento es algo que no puede pasar, algo que no se halla dentro de los márgenes de la realidad. Por el contrario, el uso de agentes de lo posible conecta la realidad cotidiana con una realidad paralela de carácter suprasocial. La historia que se nos cuenta no pertenece únicamente al mundo de la ficción, es algo que puede pasarle a cualquiera, y así lo señalan muchos de los niños/as al final del relato. Los niños/as advierten al lector/a: *“ten cuidado, que no te pase”*. De esta forma, el panóptico simbólico extiende su mirada al lector/a, su verdadero sujeto de control. La reificación mediante el uso de agentes de lo posible, es ciertamente más sutil, pero no por ello menos poderosa. Se trata de un tipo de reificación más eficiente, que mina las posibilidades de resistencia de los niños/as. Recubre a la norma de un halo suprasocial sin recurrir a la ficción. De alguna manera, nos obliga a preguntarnos *¿Es sólo un cuento? ¿O es algo que puede llegar a pasar?*

El texto que presentamos a continuación se halla en un lugar intermedio entre estos dos modelos, combina elementos maravillosos con elementos posibles. Se trata de un cuento de ‘justicia inmanente’, una de las formas de reificación más comunes entre los niños/as. En este tipo de cuentos los personajes transgresores pasan por situaciones ‘casuales’ que posibilitan su reflexión, arrepentimiento y posterior enmienda de la conducta. Básicamente encontramos tres tipos de ‘casualidades’ en los textos de los

niños/as: el accidente (siendo el más común la caída); la enfermedad del personaje o de un tercero que en el cuento aparece asociada a la desobediencia de la norma; y, las consecuencias inesperadas de la propia acción, como cuando un personaje juega a torturar a una ardilla con una cerilla y provoca 'accidentalmente' un incendio que afecta a algún miembro de su propia familia o a una persona (o animal) significativa para el personaje.

El azar se vuelve contra el sujeto, las circunstancias ponen al personaje transgresor en una encrucijada, una situación límite que le obliga a reflexionar sobre su conducta. En este breve lapso, en el que el sujeto se encuentra expuesto al peligro, se produce un acelerado proceso de reflexión y arrepentimiento. La mayoría de las veces, el personaje presume que la situación en la que se encuentra es una consecuencia de su transgresión, aunque muchas veces no haya ninguna línea de conexión entre ambas; es como si el sujeto pensara que esta situación peligrosa forma parte de algún tipo de castigo divino o de alguna fuerza superior. Esta conclusión es reafirmada con la intervención de los personajes salvadores. El sujeto percibe esta salvación como una nueva oportunidad para acatar la norma e integrarse a la comunidad.

El siguiente cuento es un ejemplo de cómo actúa la marca purificadora en la reificación. La protagonista sufre 'casualmente' un accidente que la obliga a recapacitar:

Susana perdona a los animales

“Esto debido a que un día fue a pasear por el bosque y bió una hormiga que se estaba ahogando y Susana no se molestó ni para cojer una ramita

y salvarla. Susana siguió paseando tranquilamente por el bosque. Más adelante había una piedra grande que cualquiera podía tropezarse con ella. Pues fue así susana sin darse cuenta que estaba esa piedra se tropezó y cayó al río pero ella como era muy boba no quiso aprender a nadar y se estaba ahogando. Gritó bien fuerte socorro socorro pero nadie le oyo solamente los animalitos que había por el bosque y también le oyeron las plantitas y todos esos vixos que habían en el bosque. Pero Susana seguía gritando.

- Socorro, socorro que me ahogo!!

Los animales le seguían escuchando pero como los respetaba tan mal ni siquiera se molestaron para salvarla.

Había un animalito muy pequeñito tan pequeño como una pulga que nunca había visto a Susana maltratando la naturaleza así que empezó a llamar a su familia y a sus amigos tampoco nunca habían visto a Susana. Empezaron a andar hacia el río e intentaron salvarla pero como pesaba tanto no podían con ella.

Asusaron a todos los animales para salvar a Susana del río. Los animales se empezaron a quejar porque les maltractaban. Al final quisieron ser buenos y empezaron a levantarla del río con mucho esfuerzo. Empujaron y empujaron hasta orilla. Cuando Susana ya estaba fuera del río se alegró tanto que se arrepintió del daño que les había hecho a los pobres animalitos del bosque. Todos los del pueblo de alegraron tanto que prepararon una fiesta muy grande para felicitar a Susana de l'esfuerzo de perdonar a todos aquellos pobres animalitos. Y así aprendió a no maltractar la naturaleza”

(Caso 552, Mujer, 10 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

Ya desde el inicio del relato encontramos una conexión entre realidad y ficción. Se produce una relación causa-efecto entre la transgresión y el accidente que sufre la protagonista. El accidente es visto en el relato como una suerte de castigo, que no emana de nadie en particular *¿Dios? ¿El destino?*, etc. Se trata de un algo o un alguien que está por encima de la comunidad y que vela por el cumplimiento de la norma, asegurando de

esta forma la existencia de un mundo justo, por eso englobamos este tipo de cuentos en la categoría 'justicia inmanente'. El paralelismo entre la protagonista y la hormiga, con el que se inicia el relato, no es casual. Se trata de una manifestación concreta de ese algo suprasocial que sostiene la norma, y que nos advierte, con bastante contundencia, de la imposibilidad de evadir su mirada: todo lo que hagamos nos será devuelto. Así como la protagonista ignora a la hormiga, ella misma es ignorada por los animales del bosque. Al igual que ésta, la protagonista cae al río y está a punto de ahogarse. Se halla en un estado de indefensión. Necesita la ayuda de otro, de alguien que 'se moleste' en salvarle. Ninguno de los animales del bosque está dispuesto a rescatarla. La protagonista tiene el tratamiento que se merece: *"como los respectaba tan mal ni siquiera se molestaron para salvarla"* y sólo podrá encontrar ayuda en alguien que no haya sufrido previamente su maltrato.

De una forma similar a lo que señala PROPP (1985) en su análisis de los cuentos maravillosos rusos, aparece *la figura del pequeño héroe*: el menor de los hermanos, el niño pequeño, el más humilde de los hombres, etc., una figura bastante recurrente en los cuentos, según el investigador ruso¹²⁸. La autora nos describe al salvador como *"un animalito muy pequeñito tan pequeño como una pulga"*. El ser más insignificante del bosque se erige en el héroe de esta historia, el que organiza el rescate de la transgresora y propicia el paso del Estadio de Separación al de Agregación. La marca purificadora en este relato adopta una forma particular de 'justicia inmanente', en la que se conjuga una situación de

¹²⁸ BETTELHEIM (1999) y GÓMEZ DEL MANZANO (1987) destacan la función de este tipo de personajes en el desarrollo psicológico del niño/a. Para estos autores, la figura del *pequeño héroe* tiene un papel fundamental porque enseña a través de la identificación del niño con ese personaje a sobreponerse ante las adversidades: hasta el más pequeño e insignificantes de los seres puede llegar a convertirse en un héroe.

peligro con otra de salvación. La protagonista es enfrentada a una situación límite que la obliga a confrontarse con su transgresión. Debe tomar una decisión: obedecer o rebelarse. La figura del salvador ofrece una segunda oportunidad a la protagonista, la de su redención. En su acto, el salvador, no sólo rescata a la protagonista, sino que posibilita la reconciliación entre ésta y sus antiguas víctimas, los animales del bosque, quienes a pesar de su recelo inicial, deciden ayudar al personaje salvador en este rescate: *“Los animales se empezaron a quejar porque les maltractaban. Al final quisieron ser buenos y empezaron a levantarla del río con mucho esfuerzo”*. El salvamento se nos presenta como una labor ardua, que requiere de un gran esfuerzo y de la unión de muchos animales para llevarlo a cabo. El tesón de los animales por rescatarla y el deseo de la protagonista por ser rescatada, finalmente dará los frutos esperados. Se cierra el cuento con el ansiado retorno a la norma de la transgresora. El paso al Estadio de Agregación es sellado con el rito de la fiesta, de esta forma la protagonista, purificada y adecuadamente preparada, entra en comunión con la comunidad: *“Todos los del pueblo de alegraron tanto que prepararon una fiesta muy grande para felicitar a Susana de l’esfuerzo de perdonar a todos aquellos pobres animalitos. Y así aprendió a no maltractar la naturaleza”*.

La marca purificadora adquiere una forma distinta en la reproducción. Tal como dijimos más arriba, la diferencia básica entre la reificación y la reproducción radica en el tipo de agente que interviene en el paso de la separación a la agregación. Si en la reificación se emplean agentes externos a la comunidad que dicta la norma; los agentes de la reproducción, en cambio, son internos, es decir, pertenecen a la propia comunidad. Tal como vimos en el capítulo 10, teníamos cuatro tipos de agentes de reproducción: comunidad, autoridad, familia y retraimiento.

Hemos reagrupado estos agentes teniendo en cuenta dos criterios de clasificación. En primer lugar, hemos dividido a los agentes según su **grado de proximidad al personaje transgresor**. En consecuencia, de más cercano a más lejano tenemos: retraining, familia, comunidad y autoridad. La familia y el retraining, son las formas más cercanas que puede adoptar el agente en la marca purificadora, son el círculo interno que rodea al personaje transgresor; la comunidad y la autoridad, en cambio, ocuparían el círculo externo. El segundo criterio clasifica a los agentes según su **grado de organización/institucionalización**. De más a menos organización/institucionalización tendríamos: autoridad, familia, comunidad, retraining. Al combinar estos dos criterios de clasificación obtenemos el siguiente esquema:

Esquema 40.-

Proximidad y Organización de los Agentes de la Reproducción

+ Organización

+ Proximidad

Familia	Autoridad
Retraining	Comunidad

- Proximidad

- Organización

Como resultado de la combinación de estos dos ejes, la marca purificadora en la reproducción puede adquirir cuatro formas básicas, más o menos organizadas, más o menos próximas al personaje transgresor. Encontramos ciertas diferencias respecto a cómo se presenta la marca purificadora de la reproducción en el escenario cercano y el lejano. En el escenario lejano predominan los agentes del círculo interno, es decir los más cercanos al personaje transgresor (retraimiento y familia); en el escenario cercano, en cambio, encontramos una mayor presencia de agentes del círculo exterior (comunidad y autoridad). Esta diferencia es estadísticamente significativa (Sig.= 0,001):

Tabla 58.-

Grado de Proximidad en Agentes de Reproducción según Dimensión Proximidad Lejanía

% de Dimensión Proximidad Lejanía

	Dimensión Proximidad Lejanía		Total
	Cercano	Lejano	
Más Cercano. Círculo Interno	36,6%	51,6%	43,3%
Más Lejano. Círculo Externo	63,4%	48,4%	56,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Respecto al grado de organización/institucionalización de los agentes no hallamos diferencias significativas entre los dos escenarios. En ambos casos predominan los agentes menos organizados. No obstante, encontramos un mayor grado de organización de los agentes en el escenario cercano:

Tabla 59.-

Grado de Organización en Agentes de Reproducción según Dimensión Proximidad Lejanía

% de Dimensión Proximidad Lejanía

	Dimensión Proximidad Lejanía		Total
	Cercano	Lejano	
Más Organización	41,8%	37,4%	39,8%
Menos Organización	58,2%	62,6%	60,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Los agentes presentan una gran variedad de manifestaciones en los cuentos, y en muchas ocasiones adquieren más de una forma dentro de un mismo texto. El criterio de clasificación utilizado para asignar un caso a una u otra categoría ha sido siempre el mismo: *¿Qué agente posibilita el paso del Estadio de Separación al Estadio de Agregación?* Así por ejemplo, en un mismo relato, podemos encontrar a un agente de reproducción lejano y organizado, como la autoridad, junto a un agente cercano y no organizado, como el retraimiento personal. Éste es precisamente el caso del cuento que presentamos a continuación, donde la autoridad máxima de Marimbó expulsa al personaje transgresor de la comunidad; esta situación posibilita el retraimiento y la reflexión que llevarán finalmente al personaje al retorno a la norma y a la comunidad.

Memòries d'un babalí

“... en que Filip estava a punt de caçar una Abella que xuclava la mel d'una bonica margarida se li acostà en Rumí un dels caps de la comunitat i

li digué:

- Filip, el Gran Pare et vol veure, de pressa.

En Filip s'aixecà i amb la por al cos, ja que li tremolaven les cames se'n anar a parlar-hi.

El Gran Pare s'amagava a la cabana més gran del bosc. Era un refugi de fusta macissa, envoltat de vegetació tropical, on sempre sonaven de fons els cants dels ocells. El Gran Pare tot i el que pot semblar era un homenet xic i prim amb una llarga barba blanca que li arribava fins els genolls.

Era considerat dins la comunitat l'ésser suprem, el magnífic i tot el que ell digués s'havia d'acceptar.

En Filip ja es trobava dins la cabana. El Gran Pare li digué:

- Filip, com a membre dels babalins has desobeït les meves normes i has destrossat part de les nostres terres. Com a càstig hauràs de ser expulsat de la tribu i només podràs tornar quan siguis adult.
- Visca!!- va pensar en Filip, ja que ell no s'adonava del futur que l'esperava, dur però molt profitós.

El matí següent, després d'haver fet el sarró on duia totes les coses necessàries, va emprendre el camí. Va decidir que aniria cap al nord, ja que darrera d'aquell bosc es trobava la ciutat, lloc on Filip li hagués agradat viure des de que va néixer.

Ja portava tres dies caminant, quan el menjar li va començar a faltar. Se sentia sol, cansat sense saber ben bé on anar. Tot això canvià el matí següent, quan en Filip va arribar a la ciutat. Estava més content que un ginjol ja que el seu somni s'havia fet realitat i tot el viatge havia merescut la pena.

Estava una mica desorientat i va decidir buscar ajuda. Primer de tot va dirigir-se al banc, ja que tot i venir d'una tribu, sabia perfectament que en aquell indret on tothom va com boig i on no es pot perdre ni un minut de temps, sense diners no s'anava en lloc. El banc li va concedir un crèdit i un petit pis on podria viure fins que s'adaptés.

Les setmanes anaven passant i Filip cada vegada es trobava millor i ni s'enrecordava dels anys que havia viscut al bosc. Ara tenia un treball com a redactor en un diari local i allò era el que ocupava tot el seu temps. Amb el pas dels anys es va convertir en un autèntic escriptor conegut a tot el país. Formava part d'un grup ecologista, ja que el seu caràcter destructiu i antinatural s'havia convertit amb el temps en un complet defensor de la natura, la qual defensava tot i que no li agradés per viure.

El dia que va complir 24 anys, edat amb la que els babalins consideraven que una persona ja era adulta va decidir tornar a la comunitat se sentia orgullós d'haver nascut allà i volia agrair al Gran Pare tot el que havia fet per ell, ja que els seus coneixements i la seva intel·ligència eren gràcies a la ajuda que el Gran Pare va proporcionar-li durant la seva infantesa.

D'això ja han passat uns quants anys i abans d'arribar a ser massa vell per fer-ho en Filip va escriure i explicà la seva vida en un llibre titulat 'Memòries d'un babalí' on explicà pel que va lluitar i com el seu somni va fer-se realitat"

(Caso 697, Mujer, 14 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

Hemos escogido este relato como ilustración de la marca purificadora en los cuentos de reproducción, pues resume muchos de los temas que hemos expuesto a lo largo del análisis cualitativo. Tal como señalamos más arriba, en este relato intervienen dos tipos de agente: la autoridad y el retraimiento, ambos claramente internos. Sin embargo, es el agente autoridad el que posibilita el paso de un estadio a otro, por tanto ésta es la forma que adopta la marca purificadora en este cuento. La comunidad, representada por su máximo exponente, el Gran Pare, interpela directamente al personaje transgresor. La autoridad del jefe de la tribu es inapelable, todo lo que él dicta se ha de obedecer, sin objetar ni rechistar. El personaje espera temeroso el dictamen del anciano, quien decide expulsarlo de la tribu hasta que alcance la adultez. La transgresión en este cuento aparece asociada con bastante claridad a la idea de inmadurez. Debido a su inmadurez, el personaje es incapaz de comprender el sentido de la norma, aún no pertenece en propiedad a la comunidad, debe ser iniciado para participar de pleno derecho en ella. Este es precisamente el papel que cumple el viaje en el cuento. El protagonista abandona el mundo rural de su infancia, lo conocido, pero aburrido, para viajar hasta el

mundo urbano, la ciudad en la que siempre soñó vivir. El contraste interior/exterior que viéramos en cuentos anteriores, se vuelve a presentar aquí con bastante claridad. El camino es descrito como largo y duro: *“Ja portava tres dies caminant, quan el menjar li va començar a faltar. Se sentia sol, cansat sense saber ben bé on anar”*, dos adjetivos que refuerzan la función de iniciación del viaje. El personaje debe pasar por este rito de purificación, para prepararse para la etapa de agregación, la que llegará sólo al final del relato. La vida en la ciudad, forma parte también de los ritos de margen.

Al principio, el protagonista se halla desorientado, no se encuentra en su lugar y debe esforzarse por adaptarse. La ciudad, a diferencia de otros cuentos, no se presenta como un lugar amenazante, aunque sí muy distante de la vida cotidiana de Marimbó. El personaje es plenamente consciente de esta distancia, sabe que se trata de un lugar que funciona con unos códigos diferentes y a los cuales es preciso ceñirse para sobrevivir: *“va dirigir-se al banc, ja que tot i venir d’una tribu, sabia perfectament que en aquell indret on tothom va com boig i on no es pot perdre ni un minut de temps, sense diners no s’anava en lloc. El banc li va concedir un crèdit i un petit pis on podria viure fins que s’adaptés”*. El personaje logra una vida exitosa en la ciudad: tiene un buen trabajo, ha adquirido fama y se ha convertido en un ecologista, todos son signos de su nuevo grado de madurez. Tal como señala la autora: *“el seu caràcter destructiu i antinatural s’havia convertit amb el temps en un complet defensor de la natura”*.

Tal como había vaticinado el Gran Pare, el tiempo ha cumplido su cometido y con la llegada a la adultez el personaje ha adquirido la consciencia y madurez de la que carecía en su juventud. Una vez

completado el ciclo de maduración, representado en el relato por la edad de la adultez, los 24 años, el personaje decide retornar a su hogar. Se trata del anunciado regreso del hijo pródigo al hogar paterno: *“se sentia orgullós d’haver nascut allà i volia agrair al Gran Pare tot el que havia fet per ell, ja que els seus coneixements i la seva intel·ligència eren gràcies a la ajuda que el Gran Pare va proporcionar-li durant la seva infantesa”*.

Finalmente, el personaje transgresor retorna a la norma. El viaje iniciático permite al protagonista encontrar su propia identidad, y con ella la madurez requerida para integrarse en forma plena a la comunidad. El cuento se cierra con la conversión del personaje y la transformación del transgresor en un paladín de la norma. El protagonista, no sólo regresa a su antiguo hogar convertido en un escritor famoso y en un denodado ecologista, sino que nos lega, a nosotros los lectores/as, el cuento que ahora leemos: *“D’això ja han passat uns quants anys i abans d’arribar a ser massa vell per fer-ho en Filip va escriure i explicà la seva vida en un llibre titulat ‘Memòries d’un babalí’ on explicà pel que va lluitar i com el seu somni va fer-se realitat”*

Hemos visto a través de estos dos cuentos las formas en las que se expresa la marca purificadora en los relatos de los niños/as. Tal como hemos podido comprobar, existen diferencias notables entre la forma en que ésta se presenta en la reificación y la reproducción. La reificación vincula la norma a un mundo suprasocial, empleando para ello agentes externos a la comunidad, erigiendo de esta forma un panóptico simbólico que extiende su mirada a su sujeto de control, la infancia lectora. La reproducción, en cambio, vincula la norma a un mundo estrictamente social, donde podemos ver a la comunidad representada por diversas instituciones. El referente siempre es de carácter social, sin recurrir en

ningún momento a agentes externos a la comunidad que dicta la norma. Se reproduce sin mayores cuestionamientos el contenido ideológico del cuento, los malos siempre son castigados o redimidos, pero no se recurre para este efecto a la vinculación de la norma a una realidad suprasocial.

Formas de Actuación de los Agentes de la Reificación y la Reproducción

Tal como señalamos al principio de este apartado, el segundo criterio de clasificación de la marca purificadora se relaciona con la forma en que intervienen los agentes en la resolución del conflicto normativo planteado en el relato. Si el primer criterio, el tipo de agente empleado, nos permite distinguir entre la reificación y la reproducción; el segundo criterio, **los tipos de actuación**, nos permite, en cambio, estudiar las formas que adoptan la reificación y la reproducción en los textos de los niños/as. Teniendo en cuenta este segundo criterio, podemos dividir la marca purificadora en tres grandes tipos: el **castigo**, el **diálogo** y la **intervención/terapia**. Si bien estas formas de actuación pueden combinarse en el relato dando origen a muy variadas mixturas, siempre encontramos una de estas formas como predominante. Al igual que en otras ocasiones, el criterio de clasificación utilizado ha sido siempre el mismo *¿Cómo se ha resuelto el conflicto normativo?* Así pues, en un mismo relato, podemos encontrar el uso del diálogo junto al castigo, o del diálogo junto a la intervención/terapia, sin embargo, será sólo una de estas

formas de actuación la que tendrá un papel decisivo en el paso del Estadio de Separación al Estadio de Agregación.

El castigo es la forma de actuación más utilizada por los agentes en la resolución del conflicto normativo. En la siguiente tabla podemos ver, cómo el castigo concentra aproximadamente el 50% de los casos tanto en los cuentos del escenario cercano como en los del lejano. No hay diferencia significativa entre estos escenarios respecto a la distribución de las formas de actuación de los agentes.

Tabla 60.-

**Forma de Actuación de los Agentes
según Dimensión Proximidad Lejanía**

% de Dimensión Proximidad Lejanía

Forma de Actuación de los Agentes	Dimensión Proximidad Lejanía		Total
	Cercano	Lejano	
castigo	50,1%	48,6%	49,3%
dialogo	42,4%	42,0%	42,2%
intervencion	7,5%	9,5%	8,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Si bien el castigo es la forma de actuación preferente de los agentes, existen diferencias significativas entre cómo se resuelve el conflicto normativo en la reificación y la reproducción. Como podemos observar en las siguientes tablas, hay una pauta diferente en la reificación y la reproducción. La reificación utiliza de forma preferente el castigo, mientras que la reproducción, por su parte, utiliza el diálogo como forma de resolución del conflicto. Este patrón se presenta tanto en el escenario cercano como en el lejano; en ambos casos, la diferencia entre la reificación y la reproducción es estadísticamente significativa (Sig.= 0,000).

Tabla 61.-

**Marca Purificadora en la Reificación y la Reproducción
Escenario Cercano**

Marca Purificadora		Reificación, Reproducción,		Total
		RF reificación	RP reproducción social	
Castigo	Recuento	95	115	210
	Frec. esperada	72,5	137,5	210,0
	% de RF/RP	66,0%	42,1%	50,4%
Diálogo	Recuento	29	148	177
	Frec. esperada	61,1	115,9	177,0
	% de RF/RP	20,1%	54,2%	42,4%
Intervención	Recuento	20	10	30
	Frec. esperada	10,4	19,6	30,0
	% de RF/RP	13,9%	3,7%	7,2%
Total	Recuento	144	273	417
	Frec. esperada	144,0	273,0	417,0
	% de RF/RP	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 62.-

**Marca Purificadora en la Reificación y la Reproducción
Escenario Lejano**

Marca Purificadora		Reificación, Reproducción		Total
		RF reificación	RP reproducción social	
Castigo	Recuento	149	72	221
	Frec. esperada	114,6	106,4	221,0
	% de RF/RP	63,1%	32,9%	48,6%
Diálogo	Recuento	54	137	191
	Frec. esperada	99,1	91,9	191,0
	% de RF/RP	22,9%	62,6%	42,0%
Intervención	Recuento	33	10	43
	Frec. esperada	22,3	20,7	43,0
	% de RF/RP	14,0%	4,6%	9,5%
Total	Recuento	236	219	455
	Frec. esperada	236,0	219,0	455,0
	% de RF/RP	100,0%	100,0%	100,0%

Las diferencias entre la reificación y la reproducción son bastantes evidentes. El castigo supera el 60% de los casos de reificación en ambos escenarios, mientras que el diálogo es el tipo de acción predominante en los cuentos de reproducción con un 54% en el escenario cercano y un 62% en el lejano. La forma intervención/terapia tiene una importancia menor desde un punto de vista cuantitativo; aunque como veremos más adelante, es una forma de acción realmente interesante desde la perspectiva cualitativa. Se observa, además, un mayor uso de la intervención/terapia en la reificación que en la reproducción, tendencia que se presenta de forma similar en ambos escenarios. Estas tablas nos demuestran que la reificación se construye de una forma diferente que la reproducción. Creemos que esta diferencia se halla vinculada a la forma en que los niños/as se representan la transgresión. Tal como señalamos anteriormente, pensamos que existe en los textos una cierta correspondencia entre la imagen del transgresor y la forma en que los agentes intervienen en la resolución del conflicto. El castigo estaría relacionado principalmente con la representación del transgresor como un sujeto incívico, aunque esto no excluye otras combinaciones.

En las siguientes páginas analizaremos las tres formas básicas de actuación de los agentes y estudiaremos las principales diferencias entre la reificación y la reproducción. Para este efecto, combinaremos el análisis cuantitativo con el cualitativo. Desde el punto de vista cuantitativo, analizaremos las diferencias entre el escenario cercano y el escenario lejano, y entre la reificación y la reproducción. Desde la perspectiva

cualitativa, en cambio, ilustraremos las diferentes formas de actuación de los agentes mediante algunos fragmentos de cuentos¹²⁹.

El Castigo

El castigo es la forma de actuación más utilizada por los agentes en la resolución del conflicto. El castigo puede presentarse de muy diversas formas, pero tiene siempre dos rasgos en común: En primer lugar, **se representa al transgresor como un agresor**. Se trata de **una persona culpable que merece ser castigada**. Es concebido como un agresor y no como una víctima, a diferencia de los casos en que se representa la transgresión como una forma de anormalidad, en donde encontramos una presencia menor del castigo como forma de actuación de los agentes. En segundo lugar, la sanción ocupa un papel central dentro del relato: el castigo es más importante que la explicación del sentido de la norma. El castigo tiene como función disuadir al transgresor de su conducta, y de paso ser un ejemplo para el resto de la comunidad. Se trata de dejar claro al posible transgresor que la pena que conlleva el quebrantamiento de la norma es muy superior a los beneficios que potencialmente puede acarrearle la transgresión.

En los cuentos de los niños/as el castigo puede presentarse tanto en un plano real como en uno de carácter simbólico, en ambos casos cumple la misma función disuasoria. En el plano real el castigo puede emanar tanto

¹²⁹ Hacemos notar al lector/a que hasta ahora hemos trabajado únicamente con textos íntegros. En esta parte, en cambio, emplearemos fragmentos de cuentos, puesto que nuestro objetivo es diferente. En esta sección no buscamos relevar los modelos o imágenes de sociedad subyacentes en los textos de los niños/as. Simplemente, pretendemos ilustrar, ampliar y complementar nuestra exposición cuantitativa.

de agentes internos (como la policía) o externos a la comunidad (como los animales del parque), bajo formas personales (como el alcalde del pueblo o un duende del bosque) o impersonales (como el azar o el destino), pero siempre dentro de la realidad concreta del personaje principal del cuento. Se trata de hechos que ocurren en la realidad, y de los cuales el personaje no tiene duda de su existencia, por esta razón hablamos de plano real. El segundo plano, en cambio, ocurre en un espacio que se halla fuera de la realidad del sujeto o que corresponde a hechos aún no realizados, como las amenazas verbales, llamamos a este plano de aplicación del castigo 'plano simbólico'. Hemos agrupado dentro de esta categoría básicamente dos tipos de situaciones. En primer lugar, los cuentos en los que el personaje recibe efectivamente una pena por su transgresión, pero esta acción no es llevada a cabo en la realidad, sino que dentro de un sueño o visión; llamamos a este tipo de plano simbólico: plano onírico. En segundo lugar, incluimos los cuentos en los que el castigo no es aplicado efectivamente, sino que se limita a anunciarse como posibilidad dentro del texto. Nos referimos a los casos en los que el personaje principal es amenazado por los agentes con un castigo y debido a dicha coacción desiste de su conducta transgresora. En este caso, decimos que el castigo se ha dado en un plano simbólico verbal, sólo se ha enunciado oralmente como advertencia. A pesar de que estas formas de castigo no sean llevadas a cabo en un plano real, siguen siendo efectivas respecto a la resolución del conflicto normativo y se diferencian notablemente de las otras dos formas de actuación de los agentes: el diálogo y la intervención/terapia.

En la siguiente tabla podemos observar que, si bien el plano real concentra la mayoría de los casos en ambos escenarios, el plano simbólico representa un porcentaje nada despreciable, llegando a una quinta parte de los casos de escenario cercano y una cuarta parte del

escenario lejano. No hay diferencias estadísticamente significativas entre los escenarios respecto al plano en el que se aplica el castigo.

Tabla 63.-

**Plano en el que se aplica el Castigo según
Dimensión Proximidad Lejanía**

% de Dimensión Proximidad Lejanía

	Dimensión Proximidad Lejanía		Total
	Cercano	Lejano	
Plano Real	78,5%	75,6%	77,0%
Plano Simbólico	21,5%	24,4%	23,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Para estudiar específicamente las formas que adopta el castigo en los cuentos, restringiremos nuestro análisis cuantitativo a los cuentos desarrollados dentro de un plano real; aunque, desde la perspectiva cualitativa, adoptaremos una posición más flexible, a fin de no romper la coherencia de los fragmentos de los cuentos analizados, en los que ambos planos aparecen muchas veces mezclados. Hemos dividido el castigo en tres grandes tipos: punitivo, retributivo y social. En el primero hemos incluido las sanciones que imponen una pena al personaje transgresor. Esta sanción puede adoptar diversas formas, algunas leves, otras severas, pero siempre con un mismo objetivo, hacer pagar al personaje transgresor su falta. Algunos ejemplos de castigo punitivo son: el castigo físico; la privación de libertad; el encantamiento (por ejemplo, la transformación mágica del personaje en una estatua, árbol o animal); el sufrimiento en carne propia de los daños ocasionados a otros debido a la transgresión (por ejemplo, la destrucción del hogar del personaje por parte de la comunidad o la caída ‘accidental’ en su propia trampa); y, finalmente, el castigo permanente, es decir las sanciones que duran indefinidamente en el tiempo y que imposibilitan la reinserción del personaje a la comunidad (encantamiento permanente, prisión de por vida, muerte, etc.).

En el siguiente fragmento, podemos ver cómo el castigo físico y la amenaza de prisión disuaden a la transgresora de su acción:

“... un dia unes noies del parc, li van donar una pallisa i la van deixar tirada damunt un banc del parc i les noies li van dir a la Verònica: que no des el que no vols que et fessin a tí (...)va tornar a fer-ho (...) un policia municipal que vigilava el parc, li va dir a la Verònica, que podria estar en un reformatori tota la seva vida si ho tornés a fer. Des de aquell dia la Verònica no va tornar a trencar res, ni a fer més pintades per el parc”

(Caso 94, Mujer, 14 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Bajo)

En este fragmento podemos observar la actuación de dos tipos de agentes: la comunidad, representada en el relato por las chicas que golpean a la protagonista, y la autoridad, personificada por el policía municipal. Ambas actuaciones se enmarcan dentro del primer tipo de castigo, la sanción punitiva. La primera intervención, aplicada en un plano real por un grupo de pares (chicas de su edad), no resulta efectiva para la resolución del conflicto. La segunda, en cambio, opera a nivel simbólico. Se trata de la amenaza de un posible castigo, que anunciado por una autoridad competente, el policía municipal, tiene el efecto disuasorio esperado. La amenaza con la prisión u otras formas de privación de libertad suele ser una de las formas más utilizadas en los relatos de los niños/as.

En el segundo grupo hemos incluido las acciones de los agentes que intentan restituir el equilibrio perdido tras la transgresión. Más que sancionar al personaje transgresor, lo que se busca en este tipo de cuentos es reparar los daños ocasionados por éste. La sanción retributiva

puede adoptar diversas formas, desde la multa hasta los trabajos comunitarios, aunque obviamente la más numerosa es la restauración del bosque o el parque destruido. Presentamos a continuación dos fragmentos que ilustran esta forma de actuación de los agentes.

“... Els pares den Pau van tindre que pagar totes les destrosses que havia fet, tot el poble es va posar content. (...) El Pau va aprendre una lliçó llavors ell sempre estava vigilant el parc de davan la seva casa i si algu se li ocorria llença un paper a terra cridava desde la finestra –No llencis els papers a terra! Marrano!”

(Caso 308, Mujer, 10 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Bajo)

“S’ha l’apareix la mare Natura el trencar la branca d’un arbre –Sara Fina Carla tu estas perturban l’esperit de la ciutat d’Ababala. Com ha castic d’haver fet tantes malifetes ara hauras de treballar per poder arreglar el mal que has fet- Llavors la Sara comença a plantar les herbes que va trencar ha netejar els containers que va guixar ha esborra el guix dels bancs i quan ha acabat la Mare natura s’l li apareix i li diu –Jo et perdono tots els mals que has fet- i va desapareixer”

(Caso 78, Hombre, 14 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Bajo)

En ambos textos encontramos una marcada preocupación por la restauración del equilibrio quebrantado por la transgresión. El castigo se centra en la reparación de los daños causados por el personaje transgresor, más que en la imposición de una pena. La restitución puede adoptar tres formas básicas: la compensación económica de los daños, generalmente a través del pago de una multa; la reparación del parque o bosque destruido por el personaje transgresor; y, el trabajo comunitario, que cumple una importante función disciplinaria: restaura el equilibrio y corrige la conducta disruptiva del transgresor. Los fragmentos anteriores

ilustran las dos primeras formas de restitución, la compensación económica y la reparación de los daños ocasionados. El primer caso es un ejemplo de un cuento de reproducción, el segundo, en cambio, muestra un cuento de reificación.

El tercer grupo, el castigo social, incluye todas las formas de castigo emprendidas por la comunidad y sus representantes (especialmente el grupo de pares) que implican la marginación del personaje transgresor, ya sea a través de su ridiculización social, su aislamiento, su destierro, o una combinación de éstos. Como veremos más abajo, ésta es una forma de castigo especialmente importante en los cuentos de reproducción.

“El poble va decidir que el desterraben si no aprenia a conviure amb harmonía amb la natura. Per tan a Bilbo no li quedava cap més remei. La gent del poble el portava a passejar pel bosc i li ensenyaven les meravelles d’aquest. Bilbo gràcies a tal aprenantatge no va ser desterrat i va poder ser un més del poble babalin”

(Caso 923, Hombre, 13 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Alto)

“(…) els babalins havien fet una reunió en la qual van decidir no parlar a en Tom fins que no canviés la seva actitud. En Tom no va canviar gens la seva actitud fins que els seus amics també el van deixar de parlar”

(Caso 375, Mujer, 13 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Alto)

Podemos observar en estos fragmentos el poderoso efecto disuasorio que tiene el castigo social en los transgresores. La comunidad actúa como un todo, con más o menos organización, que aparta al personaje transgresor.

El castigo social puede adoptar diversas formas, algunas muy severas y otras más leves, pero igualmente efectivas. El primer fragmento ilustra una de las formas de castigo social más duras, el destierro. En este caso, el castigo sólo se plantea a modo de amenaza, en lo que hemos llamado plano simbólico. Simplemente, se concibe como posibilidad, pero como podemos ver la mera advertencia resulta suficiente como para amilanar al personaje transgresor. El segundo fragmento, en cambio, se produce en un plano real y muestra la forma de castigo social más frecuente en los textos de los niños/as, el aislamiento. En este cuento la comunidad, reunida en una suerte de asamblea, resuelve castigar al personaje mediante una sanción de carácter social: se decide aislar al transgresor, excluirlo de la comunidad. Mediante esta medida coactiva la comunidad compele al transgresor a acatar la norma. El protagonista termina cediendo ante este castigo cuando se ve alejado de sus propios amigos.

El castigo punitivo es el más utilizado por los niños/as como forma de resolver el conflicto normativo planteado en el cuento. En la siguiente tabla, podemos ver como esta forma de castigo concentra poco más del 50% de los casos de escenario cercano y lejano.

Tabla 64.-

Tipo de Castigo según Dimensión Proximidad Lejanía

% de Dimensión Proximidad Lejanía

	Dimensión Proximidad Lejanía		Total
	Cercano	Lejano	
Punitivo	55,2%	52,9%	54,2%
Restitutivo	22,4%	8,0%	16,5%
Social	22,4%	39,1%	29,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Se observa una clara diferencia entre la forma que adquiere el castigo en el escenario cercano y en el lejano. Si bien en ambos escenarios la principal forma de castigo es la punitiva, el papel asignado a las formas restitutiva y social varía de un escenario a otro. En el escenario cercano, donde se recrea una ambientación urbana y moderna, próxima a la realidad de los niños/as, el castigo restitutivo y el social tienen un peso equivalente. En cambio, en el escenario lejano, donde se recrea una sociedad tradicional y rural, el papel de la sanción social es notablemente mayor, alcanzando casi un 40% de los casos. Creemos que esta diferencia está relacionada con el papel que se asigna en este tipo de cuentos a la comunidad, la familia y los amigos/as. En muchos de los cuentos de escenario lejano, la comunidad responde ante la agresión del protagonista como un todo, ridiculizándolo, apartándolo e incluso expulsándolo del grupo. Si bien el castigo punitivo es el más utilizado por los niños/as, encontramos importantes diferencias en los cuentos de reificación y reproducción. En la siguiente tabla podemos observar las formas que adopta el castigo en los cuentos de reificación y de reproducción, comparados según el escenario en que se desarrolla el cuento.

Tabla 65.-

Tipo de Castigo utilizado en la Reificación y la Reproducción según Dimensión Proximidad Lejanía

% de Dimensión Proximidad Lejanía

	Dimensión Proximidad Lejanía			
	Cercano		Lejano	
	Reificación y Reproducción		Reificación y Reproducción	
	Reificación	Reproducción	Reificación	Reproducción
Punitivo	88,5%	46,5%	85,7%	37,3%
Restitutivo	7,7%	26,3%	3,6%	10,2%
Social	3,8%	27,3%	10,7%	52,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

La diferencia entre las formas de castigo utilizadas en la reificación y la reproducción es bastante clara, y es estadísticamente significativa (Sig.= 0,001). En la reificación predomina con rotundidad el castigo punitivo (88,5% en el escenario cercano y 85,7% en el escenario lejano), mientras que las otras formas de castigo se hallan presentes casi de manera testimonial. En la reproducción, en cambio, la distribución muestra un mayor grado de dispersión. El castigo punitivo sigue siendo importante, pero adquiere una notable fuerza el castigo social. Tal como habíamos visto antes, en el escenario lejano este tipo de castigo supera largamente al punitivo y concentra un 52% de los casos de reproducción. El castigo social es especialmente importante en los cuentos en los que la comunidad ocupa un papel fundamental, esto explica el hecho de que este tipo de castigo tenga una presencia tan relevante en los cuentos de reproducción, y dentro de ese grupo, en los cuentos desarrollados en un escenario lejano.

En los relatos en los que la marca purificadora se manifiesta bajo la forma de castigo, los agentes ocupan posiciones fuertes, muchas veces se muestran implacables con el transgresor, y en general, se observa una fuerte verticalidad dentro del texto. Esta situación contrasta con la que hemos hallado en los cuentos en los que la marca purificadora adopta la forma del diálogo. Los agentes en ese tipo de cuentos se presentan muchas veces como seres hasta cierto punto débiles (las frágiles flores y los indefensos animales) o como sabios maestros que explican el sentido de la norma al transgresor (un anciano, un viejo árbol), etc. Todas estas situaciones muestran un rasgo común, la utilización del diálogo como la principal herramienta para la resolución del conflicto normativo.

El Diálogo

La segunda forma de actuación de los agentes se basa en una lógica radicalmente diferente a la anterior. El conflicto, en este tipo de cuentos, es resuelto mediante el uso de la palabra y el razonamiento. Se representa al *transgresor como un sujeto que desconoce el sentido de la norma* y que, más que un agresor, es *una víctima de la ignorancia*. El transgresor es ante todo alguien que debe ser educado. El cuento nos relata precisamente la forma en que el personaje *adquiere este conocimiento y se libera a sí mismo a través de la razón*.

En general, los cuentos en los que la marca purificadora adquiere la forma del diálogo, presentan elaboradas justificaciones de la norma, la que suele ser fundamentada desde la razón. Los motivos expuestos por los agentes respecto a la necesidad de acatar la norma son variados, pero podemos agruparlos en dos grandes categorías: las razones instrumentales y las sustantivas o referidas a valores¹³⁰. Desde la perspectiva instrumental la norma debe ser acatada porque es útil y presta un servicio importante a la comunidad. En este tipo de cuentos, se utiliza con frecuencia la idea de

¹³⁰ Se suele dividir la racionalidad de la acción humana en dos grandes tipos: la *racionalidad formal o instrumental* y la *racionalidad sustantiva*. La racionalidad sustantiva es aquella que responde a ciertos principios o convicciones morales y se legitima a través de ellos, así como mediante una consideración ética de los riesgos y consecuencias que acarrea. Se trata de una acción orientada según un valor o principio moral. En cambio, la racionalidad formal o instrumental es aquella que se adecua del mejor modo posible a los fines que persigue, sin atender ni a principios ni a consecuencias nocivas o efectos perversos. Para la racionalidad instrumental el fin siempre justifica los medios. La distinción entre estos dos tipos de racionalidad se halla latente en la obra de varios autores clásicos, pero sin duda es WEBER quien la define con mayor claridad. WEBER distingue dos tipos de acción racional: la *Wertrationalität* (racionalidad inspirada por valores) y la *Zweckrationalität* (racionalidad inspirada en los fines, sean éstos los que sean). (GINER, LAMO de ESPINOSA y TORRES, 1998: 625)

Bien Común: la norma garantiza el interés general, representado en el cuento por los parques y el bosque. En la perspectiva sustantiva, en cambio, la norma es fundamentada desde la tradición y los valores de la comunidad. La norma aparece asociada a la idea del nosotros: debe ser respetada porque resguarda nuestra tradición, nuestra historia y nuestra identidad como comunidad. En los dos fragmentos que presentamos a continuación, se puede apreciar la primera de estas formas de argumentación, la racionalidad instrumental, que sustenta la norma en la utilidad que ésta tiene para la comunidad:

“(...) -¿Pero que hacías? ¿Que no sabes que ensuciar el parque no está permitido? ¿Pero en que pensabas? Pablo se quedó pensativo. –Odio el parque, odio el turismo... los odio, dijo Pablo (...) Ella pensativa le respondió. –Todo el pueblo vive del parque, vive de los parques. Si los destruyes, tu mismo te destruyes. Esas palabras se introdujeron en la mente de Pablo. Cada día se reunía en el parque con Estibalitz, la joven que le hizo entender la belleza de la naturaleza. Hoy en día trabaja como jardinero. El mundo de la flora le ha cautivado.”

(Caso 274, Mujer, 14 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Bajo)

“Savi- Pero no veus que si maltratas a la natura, les coses poden funcionar mira algunes plantes poden ser medicines per si estrobem malament, no ens podem curar. I les plantes algun, serveixen per que menjin els animals i els caçem i que podem menjar. I els arbres per fer fusta i fer foc per escalfarnos.

Pep- Ostres savi tens rao hara fare nius pels animals perque tornin I agi hi plantes els arbres- dit I fet ho va fer.

Un dia el poble de babalin li va donar una medalla per ser un bon ecologista”

(Caso 553, Hombre, 10 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

La idea de racionalidad se halla claramente presente en ambos textos. Las palabras: *razón, pensar, mente, entender*, hacen referencia a este concepto. Los motivos argüidos por los agentes son netamente instrumentales. La norma nos permite resguardar el interés general, la propiedad de todos y todas. El parque y el bosque son importantes, son útiles ya que nos proporcionan sustento material: en la ciudad se vive del turismo generado por su principal atracción turística, los parques; y en el bosque se necesita de las plantas y animales para solventar nuestras necesidades más básicas: comer, calentarnos y curarnos. En correspondencia a esta fundamentación instrumental de la norma, encontramos una representación del transgresor como un sujeto irracional. El transgresor viola la norma no tanto porque tenga un afán destructor, ni porque sufra algún tipo de anormalidad, como veíamos en anteriores relatos. La ignorancia es lo que lleva al transgresor a actuar en contra del interés general; y, como derivación de lo anterior, contra su propio interés. El transgresor se nos presenta como un sujeto que actúa en contra del sentido común, por este motivo hablamos de irracionalidad.

El segundo tipo de argumentación utilizado por los agentes como fundamento de la norma es el valórico o sustantivo. En este caso, los agentes vinculan a la norma con la identidad de la comunidad. La obligación de obedecer la norma no viene dada tanto de la utilidad de la misma sino que de la tradición que ésta resguarda:

*“...Debido a que un día el Rey organizó una asamblea, en la cual explico el porque debían cuidar y mantener limpios los cuatro parques. **Motivos***

- 1- eran los cuatro grandes parques de la ciudad*
- 2- En los cuatro parques se levantaban monumentos de personajes muy importantes de Marimbó.*
- 3- Fueron construidos hace siglos y cada año se renovaban*

Entonces Kate comprendió lo que significaba para el pueblo de Marimbó estos cuatro parques, entonces decidió ayudarles a fortalecer la ley de la ciudad de Marimbó. “cuidar y mantener limpios los cuatro parques de la ciudad”

(Caso 201, Mujer, 14 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

En este texto podemos ver cómo la norma aparece ligada claramente a la tradición de la comunidad. Los motivos esgrimidos por el rey muestran con bastante contundencia la existencia de este vínculo: en primer lugar, se debe obedecer la norma porque protege la propiedad de todos y todas, los parques de la ciudad, y, en segundo lugar, porque estos parques representan nuestra tradición, forman parte de nuestra historia y cobijan las esfinges de nuestros héroes. Tal como señala la autora del cuento, lo importante es el significado que tienen los parques para la ciudad, no su utilidad material.

Como podemos ver, en ambos casos se asocia la transgresión con la irracionalidad. Si en el primer tipo, el transgresor es irracional porque actúa en contra del sentido común, en el segundo lo es porque ignora el significado de la norma para su comunidad. Tanto en el primero como en el segundo, la transgresión se relaciona con la idea de desconocimiento del sentido de la norma, ya sea éste de carácter instrumental o sustantivo. El cuento nos muestra cómo el agente explica el sentido de la norma al personaje transgresor mediante el diálogo. A través de la palabra y el razonamiento, el protagonista se libera de la ignorancia y abraza la norma en forma definitiva.

Podemos observar cómo en este tipo de cuentos, la forma de actuación de los agentes es claramente diferente a la que vimos anteriormente en el

caso del castigo. Los agentes resuelven el conflicto normativo mediante el diálogo y fundamentan la norma en la razón. El eje central de estos cuentos es la explicación del sentido de la norma (ya sea instrumental o sustantivo). La norma no se impone mediante un castigo, sino que se explica mediante la palabra. Hemos encontrado tres grados formas de explicación de la norma. Una primera forma en la que el personaje aprende el sentido de la norma mediante el *ejemplo de un modelo positivo*. Un segundo tipo, en el que se produce un diálogo del personaje consigo mismo durante un breve período de *reflexión personal y retraining*. Y, finalmente, una tercera forma, en la que el personaje comprende el sentido de la norma a partir del *intercambio verbal* con un agente (interno o externo). Desde el punto de vista cuantitativo no hemos encontrado grandes diferencias entre las formas de explicación de la norma que se utilizan en el escenario cercano y en el lejano, ambos muestran una distribución similar, como se puede observar en la siguiente tabla¹³¹:

Tabla 66.-

Formas de Explicación de la Norma según Dimensión Proximidad/Lejanía

		Dimensión Proximidad Lejanía		Total
		Cercano	Lejano	
Modelo	Recuento	24	26	50
	% de Escenario	13,6%	13,6%	13,6%
Retraining	Recuento	56	63	119
	% de Escenario	31,6%	33,0%	32,3%
Intercambio Verbal	Recuento	97	102	199
	% de Escenario	54,8%	53,4%	54,1%
Total	Recuento	177	191	368
	% de Escenario	100,0%	100,0%	100,0%

¹³¹ No hemos realizado el análisis comparativo de la reificación y la reproducción, ya que las formas de diálogo 'Modelo' y 'Retraining' son propias de la reproducción y por tanto son constantes.

En la primera forma de explicación de la norma, el Modelo, los agentes enseñan el sentido de la norma al personaje transgresor mostrándose a sí mismos como ejemplo de la conducta a seguir. Generalmente, esta acción es realizada por una persona cercana o significativa para el protagonista: un chico/a del cual el personaje principal se enamora, un amigo/a, un familiar, etc. En otros casos, minoritarios dentro del conjunto de la muestra, la explicación de la norma adopta una forma más abstracta, menos personalizada, como por ejemplo un libro o una revista, donde el personaje transgresor encuentra el modelo de conducta deseable para la comunidad. En ambos casos, el eje central del cuento es el mismo, la explicación de la norma y su fundamentación en la razón. En el siguiente fragmento encontramos un ejemplo del primer tipo de modelo:

“Tot això perquè un dia el Jordi va reflexionar sobre el que estava fent i va pensar que tot allò que defensava, en veritat no ho creia. Doncs el dia anterior, havia conegut una noia, molt refinada però a la vegada bonica, que donava la casualitat de que era una turista. Quan la va veure, es va enamorar bojament d’ella. Va intentar conversar amb ella, però com que ell cada dia anava contra turistes i tenia una imatge pública molt desastrosa, la noia no va voler saber res d’ell. Així que, el Jordi, tot decepcionat, va tenir una idea: aniria a parlar amb l’alcalde de Babalà i es disculparia davant de tot el poble. Tal dit, tal fet. El Jordi va decidir acabar amb aquella “guerra” i a canviar el seu caràcter. Gràcies a aquell canvi Babalà va tornar a ser una ciutat normal i el Jordi va aconseguir el que volia: la noia”

(Caso 385, Mujer, 14 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Alto)

En este cuento, el protagonista cambia su conducta a partir del encuentro con un modelo positivo y significativo para él, la joven turista. El protagonista se da cuenta de que su conducta es contraria al modelo ofrecido por la chica y que si quiere tener alguna oportunidad de acercarse a ella y conquistarla, deberá cambiar. Tal como nos señala la autora del cuento, la conducta transgresora del protagonista le ha generado una desastrosa imagen pública tanto en los ciudadanos de Babalà como en los turistas que la visitan. Para mejorar su posición social, el protagonista deberá realizar un acto público de desagravio. Sólo mediante este acto, logrará lavar su deteriorada imagen y atraer la atención de la chica. El proceso de conformidad/conversión del personaje principal resulta exitoso: el transgresor retorna a la norma y la abraza con convicción, la ciudad vuelve a la normalidad y un reformado protagonista consigue al fin conquistar a la joven turista. El siguiente fragmento nos muestra un ejemplo del segundo tipo de modelo, en que el agente no toma una forma personalizada y se nos presenta de manera abstracta:

“... ella leyó un libro que precisamente el personaje hacia lo mismo que ella hacía con su ciudad, pero el personaje se dio cuenta que lo que hacia estaba mal. Y decía que si nosotros los que vivimos en ella, no la limpiabamos ó cuidabamos quien lo haría. Y que es un orgullo que reconozcan a su ciudad por lo limpia y bien cuidada que estaba. En tonces Carol reflecciónó como lo hizo el autor; y para recompensar por lo que habia hecho se levantó muy temprano y hizo su ciudad una maravilla como por ejemplo: plantar más arboles, dio de comer a los animales, limpió los parques, todo estaba muy bien así pasaron los años (...) Carol se caso y tuvo una hija la cual era igual que ella, decía que limpiar era una tontería, y Carol le dio el libro que ella leyó cuando pensaba lo mismo. Y ahora su ciudad es recordada como la más bella y limpia del País”

(Caso 140, 13 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Bajo)

En este relato vemos cómo la protagonista encuentra un modelo positivo en la figura del personaje principal de un cuento, quien explica así el sentido de la norma: *“si nosotros los que vivimos en ella, no la limpiabamos ó cuidabamos quien lo haría. Y es un orgullo que reconozcan a su ciudad por lo limpia y bien cuidada que estaba”*. Podemos ver cómo se fundamenta la norma en el significado que ésta tiene para la comunidad, se trata de un valor de carácter sustantivo, el orgullo, el reconocimiento social. El relato nos muestra también cómo se opone a la rutina de la destrucción la rutina de la restauración: *“se levantó muy temprano y hizo su ciudad una maravilla como por ejemplo: plantar más arboles, dio de comer a los animales, limpió los parques, todo estaba muy bien”*. Finalmente, se cierra el relato con la transformación de la protagonista en una ciudadana ejemplar. Su relación con la norma va más allá de la mera conformidad pasiva, se trata de un claro caso de conversión. La protagonista interviene activamente en la defensa de la norma, repitiendo con su hija este mismo modelo, reproduciendo circularmente el orden normativo.

La segunda forma de explicación de la norma, corresponde a los cuentos agrupados en la categoría de retraimiento. En este tipo de textos, se produce un diálogo del personaje consigo mismo. A través de este diálogo, el protagonista, reflexiona acerca de los motivos que le llevaron a la transgresión, las consecuencias de ésta y el comportamiento que la comunidad espera de él. Se trata de un acto de razonamiento en el que el personaje sopesa los diferentes elementos de esta ecuación y decide de forma independiente cómo debe actuar. En este tipo de cuentos, el cambio se produce de manera estrictamente personal, sin la intervención de otros agentes. En el cuento que presentamos a continuación, podemos ver

cómo la protagonista reflexiona acerca de las consecuencias de su acción transgresora:

“(...) es va adonar que no quedaven molts animals, aleshores va pensar que si no caçava més animals ni haurien més. La Marina es va aseure sobre una pedra, i su va estar rumiant. Al cap d’una estona es va aixacar i se’n va anar cap a casa seva, i va dir a els seus pares que no tornaria a caçar ni a fer sufrir els insectes i els animals (...) L’endemà van fer una festa per les paraules que havia dit la Marina i a partir d’aquell dia tot els animals i els insectes van ser amics de la Marina”

(Caso 580, Mujer, 10 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

La noción de razón, central en este tipo de cuentos, se nos presenta de diversas formas en el texto: *adonar-se*, *pensar*, *rumiar*, todas referencias claras a la idea de reflexión. Esta reflexión viene acompañada de un breve período de retraimiento. El personaje se retira, se aísla en sí mismo, para pensar sobre su situación y decidir el curso de su acción. La protagonista de este cuento se detiene a pensar y busca un espacio propicio para la reflexión, se trata de un rito de preparación para el estadio posterior de agregación: *“La Marina es va aseure sobre una pedra, i su va estar rumiant. Al cap d’una estona es va aixacar i se’n va anar cap a casa seva, i va dir a els seus pares que no tornaria a caçar ni a fer sufrir els insectes i els animals”*.

Este breve período de retraimiento divide el relato en dos partes claramente diferenciadas. Hay un antes y un después de este proceso de reflexión, que actúa como marca purificadora preparando al personaje

para su posterior agregación a la comunidad. Mediante el uso de la razón y la palabra, expresada aquí en el diálogo interior del personaje, el transgresor logra comprender el sentido de la norma y liberarse a sí mismo de la ignorancia. Para completar el paso de un estadio a otro, el diálogo interno debe ser externalizado. Con el anuncio a sus padres de su decisión de acatar la norma, el personaje finaliza el período liminar y entra al Estadio de Agregación. Finalmente, el proceso de conformidad/conversión del personaje es sellado mediante un rito especial de comunión: la fiesta. Elemento que hemos visto en forma reiterada en los cuentos de los niños/as y que trataremos más adelante.

Finalmente, en la tercera forma de explicación de la norma encontramos un intercambio verbal entre el agente y el personaje transgresor. Mediante el uso de la palabra y la razón, el agente explica el sentido de la norma y convence al transgresor de la necesidad de su conformidad. Tal como hemos señalado más arriba, los motivos en los que se fundamenta la norma pueden ser básicamente de dos tipos: instrumentales o sustantivos y pueden provenir tanto de agentes externos como internos a la comunidad. En el siguiente texto, podemos apreciar una larga conversación entre el transgresor y un agente externo, la diosa de la naturaleza.

“(...) Entonces se hizo un gran y pausado silencio. Hasta que la diosa de la naturaleza se dispuso a hablar. –Por qué haces todo lo que se te antoja con las cosas?- preguntó ella. I rápidamente el respondió. –Bueno, porque creo que es un aburrimiento y un “rollo” recojer lo que tiran los demás. Entonces, al cabo de pocos segundos ella dijo. –Però piensa un momento, si todos hiciera como tú, el mundo sería un caos, nadie haría nada, y lo acabarían destruyendo- dijo ella. Entonces Joel antes de contestar hizo cara de duda, y dijo a continuación. –Ya entiendo eso, però lo que creo es que no hay derecho a que todo el mundo ensucie y yo

tenga que ir recojiendo- dijo él. La diosa naturaleza le dijo con una sonrisa en la boca. –Tienes razón, pero si tu a partir de ahora, recojes todo lo que puedas y no estropeas ni ensucias nada, la gente irá reflexionando, y poco a poco, la gente hará lo mismo- dijo ella. El chico se quedó unos minutos pensando. Y volvió a decir la diosa de la naturaleza –Hasta que llegue el día en que todo el mundo haga lo mismo. Entonces Joel dijo. –De acuerdo. Si todo lo que haga ayuda a esa causa lo haré. La diosa de la naturaleza sonrió de oreja a oreja, y desapareció. A partir de aquel momento, Joel hizo lo mismo que todos y con mucho entusiasmo. Però Joel tenía una duda. Si lo que le había pasado era un sueño, producto de su imaginación, o había pasado en realidad”

(Caso128, Hombre, 13 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Bajo)

Este cuento tiene varios elementos destacables. En primer lugar, se inicia el relato con el silencio de ambos personajes, cada cual parece estar sumido en su propio mundo. El silencio es roto por la palabra de la diosa naturaleza. El diálogo permite el intercambio entre ambos personajes, posibilita la aproximación entre ambos mundos. Los personajes mantienen una relación bastante igualitaria. Si bien la diosa de la naturaleza posee un conocimiento que el protagonista carece, la transmisión de dicho conocimiento no se realiza de manera vertical. No se trata de un sermón, sino que de una conversación, un intercambio en el que cada uno expone su posición. Este intercambio verbal, en tanto marca purificadora, posibilita la reflexión del personaje y su posterior agregación a la comunidad. La conversación cumple aquí la función de rito de margen y prepara al personaje para el siguiente estadio.

Al igual que en los cuentos anteriores, en este texto se produce un asociación entre la norma y la idea de racionalidad. Los argumentos

empleados por el protagonista y la diosa de la naturaleza son claramente diferentes. El transgresor se nos presenta como un personaje claramente irracional, que actúa caprichosamente: *“–Por qué haces todo lo que se te antoja con las cosas?- preguntó ella. I rápidamente el respondió. –Bueno, porque creo que es un aburrimiento y un “rollo” recoger lo que tiran los demás”*. Por el contrario, la diosa naturaleza es depositaria de un conocimiento que el protagonista desconoce, el sentido de la norma, y fundamenta esa acción en dicho conocimiento; se trata, por tanto, de un comportamiento racional. La norma aparece ligada también a la idea de orden: si todos se comportaran de manera irracional, atendiendo únicamente a sus caprichos, la vida comunitaria sería imposible: *“Però piensa un momento, si todos hiciera como tú, el mundo sería un caos, nadie haría nada, y lo acabarían destruyendo- dijo ella”*. El cumplimiento de la norma se basa en el compromiso, en la convicción personal de que ésta es justa y racional; no se trata simplemente de imponerla desde fuera mediante la coacción y el castigo, sino que de internalizarla en el sujeto, construirla desde dentro, mediante la educación.

Tal como hemos visto, en los cuentos en los que la marca purificadora adopta la forma de diálogo, el transgresor es presentado como un sujeto irracional, que actúa caprichosamente y que desconoce el sentido de la norma. No se trata de un sujeto intrínsecamente perverso, que debe ser castigado por sus acciones, como veíamos en el primer tipo de cuentos. El personaje transgresor es una persona ignorante, alguien que debe ser educado a fin de que comprenda el sentido de la norma, la internalice y se integre positivamente en la comunidad. El siguiente tipo de marca purificadora, se basa en una representación del transgresor diferente a la que hemos visto hasta aquí. En este tipo de cuentos, el transgresor no es presentado como una persona malvada ni como un sujeto ignorante. El transgresor es representado como una persona anormal, un sujeto que

padece algún tipo de enfermedad o anomalía (física o psíquica) que lo conduce, la mayoría de las veces de manera completamente involuntaria, a la transgresión. El transgresor no es visto como un agresor sino que como una víctima que debe ser curada mediante un tipo de acción específica de los agentes, la intervención/terapia.

La Intervención/Terapia

Tal como hemos señalado más arriba, existe una cierta correspondencia entre la representación que los niños/as tienen de la transgresión y las formas que adopta la marca purificadora en los cuentos. Si en las marcas purificadoras 'castigo' y 'diálogo', el transgresor era representado como un agresor que debía ser castigado o como un ignorante que debía ser educado, en la marca purificadora intervención/terapia ***el transgresor es presentado como una persona enferma que debe ser curada***. El origen de la transgresión se encuentra precisamente en la enfermedad. El personaje transgresor es presentado como ***una persona anormal que debe ser sometida a algún tipo de tratamiento a fin de ser normalizada e integrada positivamente en la comunidad***. La enfermedad puede tener un origen físico, mágico o mental. El tipo de enfermedad determina la forma de intervención/terapia que emplean los agentes para normalizar al transgresor: Cuando el transgresor padece una enfermedad física es sometido a tratamientos médicos (operaciones quirúrgicas, medicamentos, inyecciones, etc.); cuando el origen de la enfermedad es sobrenatural se recurre a la magia (pociones, toques mágicos, exorcismos, sanidad por imposición de las manos, etc.); y cuando se trata de una anomalía mental se utiliza la psicoterapia aplicada por profesionales especializados en dichas técnicas (terapia psicológica o

psiquiátrica). En la siguiente tabla, podemos observar los tres tipos de tratamiento aplicados en la intervención/terapia:

Tabla 67.-

Tipo de Terapia según Dimensión Proximidad/Lejanía

		Dimensión Proximidad Lejanía		Total
		Cercano	Lejano	
Médica	% de Escenario	9,7%	2,3%	5,4%
Mágica	% de Escenario	74,2%	88,4%	82,4%
Psicológica	% de Escenario	16,1%	9,3%	12,2%
Total	% de Escenario	100,0%	100,0%	100,0%

Podemos ver que tanto en el escenario cercano como en el escenario lejano predomina con bastante contundencia la terapia mágica. La transgresión en este tipo de cuentos tiene un origen sobrenatural, abundan los casos de posesión o encantamiento, en los que el personaje debe ser curado por el agente mediante pociones, toques de varitas, exorcismos, etc. La terapia médica tiene una presencia muy minoritaria dentro de los cuentos de los niños/as, sin embargo, como veremos más adelante tiene una estructura muy similar a la de la terapia mágica, estos dos tipos de terapia son asimilables. La psicoterapia, por su parte, sigue de muy lejos a la terapia mágica, pero adquiere una cierta importancia en el escenario cercano, donde alcanza un 16% de los casos. No se aprecian diferencias significativas entre ambos escenarios, aunque sí se aprecia una mayor dispersión en la distribución del escenario cercano.

Un elemento común a todos los cuentos incluidos en esta categoría es la idea de intervención. El personaje transgresor es actuado/intervenido por el agente, externo o interno, según se trate de un caso de reificación o

reproducción. En este modelo el sujeto es actuado/intervenido/operado desde fuera. Por lo general, no actúa su voluntad, es actuado por la voluntad de otros, los expertos, y no es consciente de dicha intervención como tampoco lo es de su anormalidad. El transgresor ocupa un papel eminentemente pasivo dentro del relato, hecho que contrasta con el rol que tiene el agente, que interviene directamente en la resolución del conflicto normativo a través del tratamiento/terapia. En muchos de los cuentos incluidos dentro de esta categoría, el personaje transgresor se conforma o convierte a la norma de manera automática, sin pasar primero por un período de contrición y arrepentimiento, tan común en los otros relatos.

En este proceso de conformidad/conversión no opera la voluntad del sujeto transgresor, la acción es llevada a cabo por el agente que aplica la terapia. Este es el caso, por ejemplo, de las enfermedades de origen físico o sobrenatural, que son curadas de manera instantánea mediante medicamentos o el toque mágico de una varita. El procedimiento tanto en la terapia médica como en la terapia mágica es exactamente el mismo. El medicamento y el toque mágico cumplen una función equivalente dentro del relato, permiten el paso del Estadio de Separación al Estadio de Agregación de manera instantánea, por esta razón hablamos de conversión automática.

Un caso aparte es el de la terapia psicológica o psiquiátrica. En este tipo de tratamiento el personaje transgresor ocupa un papel relativamente activo en el cuento: en algunas ocasiones sigue el tratamiento por su propia voluntad, en otras coopera con el agente, y en algunos casos, la minoría, participa en el tratamiento sin darse cuenta de lo que está haciendo, de manera involuntaria. Sin embargo, en todos estos casos, es

el agente que aplica la psicoterapia el que ocupa el papel central en el desarrollo del relato, es éste el que interviene de manera decisiva en la resolución del conflicto normativo. En el siguiente relato, podemos ver cómo el origen de la transgresión es vinculado al alcoholismo del protagonista:

(Sin título)

“Después tuvimos la buena o mala suerte de que el rey venia a Babalà y con él la televisión. Y a nosotros, los Babalins no nos hacía mucha gràcia que vieran nuestros preciosos parques destrozados completamente.

Con lo cual decidimos ponernos a arreglar el parque para que estuviese bonito cuando el Rey llegase. Pero para eso teniamos que retener a Pedro porque o sino lo destrozaria repetidamente. Con lo cual que lo encerramos en una celda y hasta que se fuese el Rey. La persona que vigilaba a Pedro se dio cuenta de que estaba borracho.

Cuando el Rey se fue le sacaron de la celda. Se dieron cuenta de que ese mal comportamiento era debido a que era un borracho, enganchado. Y decidieron llevarlo a un sitio para que se recuperase y vieron como puede cambiar una persona cuando está borracha.

Al cabo de un mes Pedro se recupero y volvió a ser un limpio Babalà”

(Caso 665, Hombre, 14 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

Podemos comprobar cómo el origen de la transgresión es externo al sujeto, se trata de una enfermedad. El transgresor no es responsable de su comportamiento, actúa de esta forma simplemente como consecuencia del alcoholismo que le afecta: *“ese mal comportamiento era debido a que era un borracho, enganchado”*. Los ciudadanos, que en un primer momento habían juzgado negativamente al protagonista, entendiéndolo

como un agresor, se dan cuenta de su error y deciden internarlo en un centro especial donde recibirá el tratamiento apropiado para su enfermedad. El transgresor es víctima de la enfermedad, se halla atrapado en las garras de una adicción que lo lleva involuntariamente por el camino de la transgresión. Será necesaria una intervención externa y profesional para sacarlo de esta situación. Después de un breve período, siguiendo la terapia apropiada, el personaje transgresor recupera su normalidad: *“Al cabo de un mes Pedro se recupero y volvió a ser un limpio Babalà”*. La marca purificadora intervención/terapia posibilita el paso del Estadio de Separación al Estadio de Agregación. La terapia tiene como función normalizar al sujeto transgresor a fin de prepararlo para su retorno a la vida comunitaria. Se trata del paso de la anormalidad a la normalidad, del ellos al nosotros, desde el que habla el narrador de esta historia. Tal como señalamos más arriba, la terapia médica aplicada en este tipo de cuentos posee una estructura idéntica a la de la terapia mágica, en ambos casos el transgresor, el objeto de la cura, ocupa un papel eminentemente pasivo y el proceso de conformidad/conversión ocurre de manera automática, sin que intervenga la voluntad del sujeto.

En el siguiente relato podemos ver una situación similar a la del texto anterior. En este caso el origen de la anormalidad del sujeto transgresor es mágico, y no físico o mental como en otros relatos. La protagonista de este texto se halla poseída por el mal, del cual es liberada gracias a la intervención de un enigmático personaje:

“...Eren uns passos de aquell babalin que plorava però havia canviat estava molt content amb una cara molt brillant i va veure a la Susana i la va ajudar, ella es negava no suportava aquella comunitat amb els seus integrants, però el babalin va seguir ajudant es va sentar al costat seu i el va curar amb els seus poder màgics. La Susana no podia entendre com el babalin tenia poders i ella no, però tampoc entenia perquè la va ajudar si ella no havia fet res per ell. El babalin va explicar que quan t’agradava la

natura i feies tot el possible per conservar-la doncs guanyaves una força molt gran. Però ella no entenia perquè abans estava trist i ja no i perquè el bosc es va posar més bonic quan feia un dia que estava tot destrossat. Ell va dir que per culpa de ella tot havia decaigut perquè les forces interiors provenien de les vitamines del bosc però que ella no tindria que fer més mal si volia que tot continués així. El babalín va desaparèixer i quan ho va fer la Susana va donar gràcies en veu alta (...) La Susana va prometre que tot canviaria i des de aquell dia es va tornar molt bona i va aconseguir els poders de la natura però els va utilitzar per fer exclusivament el bé de tothom”

(Caso 67, Mujer, 13 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Bajo)

En este cuento se nos presenta la oposición entre el bien y el mal, muy común en los cuentos de los niños/as. Esta dualidad se halla representada en el texto por los dos personajes que intervienen en esta historia: la transgresora y el misterioso babalí con poderes mágicos. La protagonista se halla poseída por un mal que la ha sumido en una gran tristeza y un fuerte odio a su comunidad. El personaje salvador, en contraste, encarna el bien, lo que se refleja tanto en su interior (sus poderes mágicos) como en su aspecto externo (su brillante cara). Este personaje utiliza sus poderes mágicos para curar a la transgresora, a través de este acto la libera de su tristeza y le permite apreciar la belleza del bosque: *“ella no entenia perquè abans estava trist i ja no i perquè el bosc es va posar més bonic quan feia un dia que estava tot destrossat”*.

Más que agradecida la protagonista se muestra desconcertada por la ayuda de este extraño personaje. Encerrada en su odio no puede comprender que alguien pretenda ayudarle de manera desinteresada, incluso intenta resistirse, aunque vanamente, a la acción del personaje salvador: *“ella es negava no suportava aquella comunitat amb els seus integrants “, “tampoc entenia perquè la va ajudar si ella no havia fet res per*

ell". Éste le explica que el origen de sus poderes es precisamente el amor por la naturaleza, la misma que ella se empeña en despreciar. De la naturaleza emana la fuerza interior que dota a las personas de poderes mágicos, ella misma puede alcanzarlos, si así lo quiere y abandona para siempre la senda del mal: *"ella no tindria que fer més mal si volia que tot continués així"*.

Si bien el personaje salvador se nos presenta como un babalí, un miembro de la comunidad, este cuento posee claros rasgos de reificación. El personaje salvador no es un babalí común, además de los poderes mágicos que curan a la protagonista de su posesión, posee la facultad de aparecer y desaparecer a voluntad. La intervención de este agente no se produce únicamente desde dentro de la comunidad, a través de sus instituciones, sino desde fuera de ésta, en un mundo paralelo que se halla por encima de la comunidad y que sostiene la norma a través de su vinculación a un orden suprasocial. El cumplimiento de la norma no depende de la presencia física de éste u otro agente. La mirada de los vigilantes se prolonga a través del panóptico simbólico, representado en este cuento por el misterioso babalí omnipresente. Así lo reconoce la protagonista de esta historia al intuir su presencia a pesar de que no puede verlo: *"El babalin va desapareixer i quan ho va fer la Susana va donar gràcies en veu alta"*. La protagonista ahora liberada de su odio y de su tristeza, el origen de su transgresión, puede optar libremente por el bien o por el mal. El proceso de conformidad/conversión resulta plenamente exitoso, la protagonista no sólo abraza la norma con entusiasmo sino que se convierte en su paladina y adquiere los mismos poderes mágicos de su mentor: *"i des de aquell dia es va tornar molt bona i va aconseguir els poders de la natura però els va utilitzar per fer exclusivament el bé de tothom"*.

En la intervención/terapia psicológica, el origen de la transgresión se halla en la mente del sujeto transgresor. El personaje transgresor padece algún tipo de trastorno psicológico que lo lleva involuntariamente a la violación de la norma. Se trata de una víctima y no de un agresor, tal como se nos relata en el siguiente cuento:

“Los marimbonenses artos ya de este asunto, decidieron darle un escarmiento a Luís Alberto. Los Marimbonenses pensaban que si le sigieran el juego a Luís Alberto, este cambiaria y se daría cuenta de que estaba equivocado.

Pasaron los días, y los marimbonenses perdían la esperanza, ya no hacían nada bueno por su ciudad. La ciudad estaba oscura por dentro. Hasta que un día los marimbonenses pensaron, quejarsre al ayuntamiento para que Luís Alberto abandonara la ciudad. Però no penseis ahora que este pueblo fuera injusto con él, sinó que si a él no le gustaba, que se fuera.

La junta pidió ayuda a siquiatras para ver si el comportamiento de Luís Alberto era normal.

Al pasar el año, el alcalde informo a los ciudadanos que Luís Alberto ya no estaba entre nosotros. Muchos, por no decir todos se alegraron.

Pasaron los días y Luís Alberto que estaba en un centro siquiátrico en las montañas se iba recuperando. Allí estuvo 2 años, però para él estuvo más, mas no se acuerda ya porque lo habían traído aquí.

Un día los médicos le dieron el alta y pudo regresar a su ciudad natal Marimbó.

Esta estaba super canviada, porque los marimbonenses no habían perdido el tiempo y la arreglaron. Luís Alberto no pudo creer lo que veía, porque el se acordaba de su ciudad aunque fuera poco de un sitio sucio y oscuro.

Ahora la gente marimbonense no pueden creer lo que ven. Luís Alberto ahora es un chico cambiado y se apunta a todo lo que sea por el bien de su ciudad”

(Caso 252, Mujer, 14 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Bajo)

Al igual que en el cuento anterior, el transgresor es presentado en este texto como una víctima, ésta vez de una enfermedad de origen mental. Sin embargo, los ciudadanos de Marimbó no se dan cuenta de ello y le juzgan como un agresor que atenta contra la comunidad y que, por tanto, debe ser apartado de ella. La acción de los ciudadanos es vista como algo justo, puesto que desconocen el verdadero origen de la transgresión, la enfermedad. Los ciudadanos se quejan ante el ayuntamiento por el mal comportamiento del protagonista y demandan que éste se ocupe de contenerlo. La conducta disruptiva del sujeto transgresor gatilla la inmediata respuesta de los mecanismos de control social de la comunidad. En un primer momento, actúan mecanismos de orden cognoscitivo: se intenta definir y clasificar la conducta del transgresor, "*La junta pidió ayuda a siquiатras para ver si el comportamiento de Luís Alberto era normal*". A través de la categorización de la transgresión como desviación se ejerce un control más eficiente y férreo, no sólo dirigido al sujeto transgresor sino que a toda la comunidad. La distinción normal/anormal tiene como objeto trazar la frontera entre el nosotros y el ellos. El sujeto anormal debe ser separado de la comunidad, incluso de manera física, tal como se representa en el relato mediante la figura del centro de internamiento psiquiátrico ubicado en las montañas (lejos de la ciudad). El alejamiento de la comunidad facilita el tratamiento psicológico del sujeto y su preparación para su posterior integración a la comunidad. El tránsito del Estadio de Separación al Estadio de Agregación se halla marcado por el período de tratamiento. Los dos años de terapia psiquiátrica corresponden a la etapa liminar a la que debe someterse el sujeto para ser purificado y preparado para la vida comunitaria. Tal como hemos visto en anteriores relatos, el sujeto transgresor ocupa un papel pasivo dentro del relato, es actuado/intervenido por los agentes, los psiquiatras. El tratamiento ocurre en un período de semi-inconsciencia, que el protagonista ni siquiera

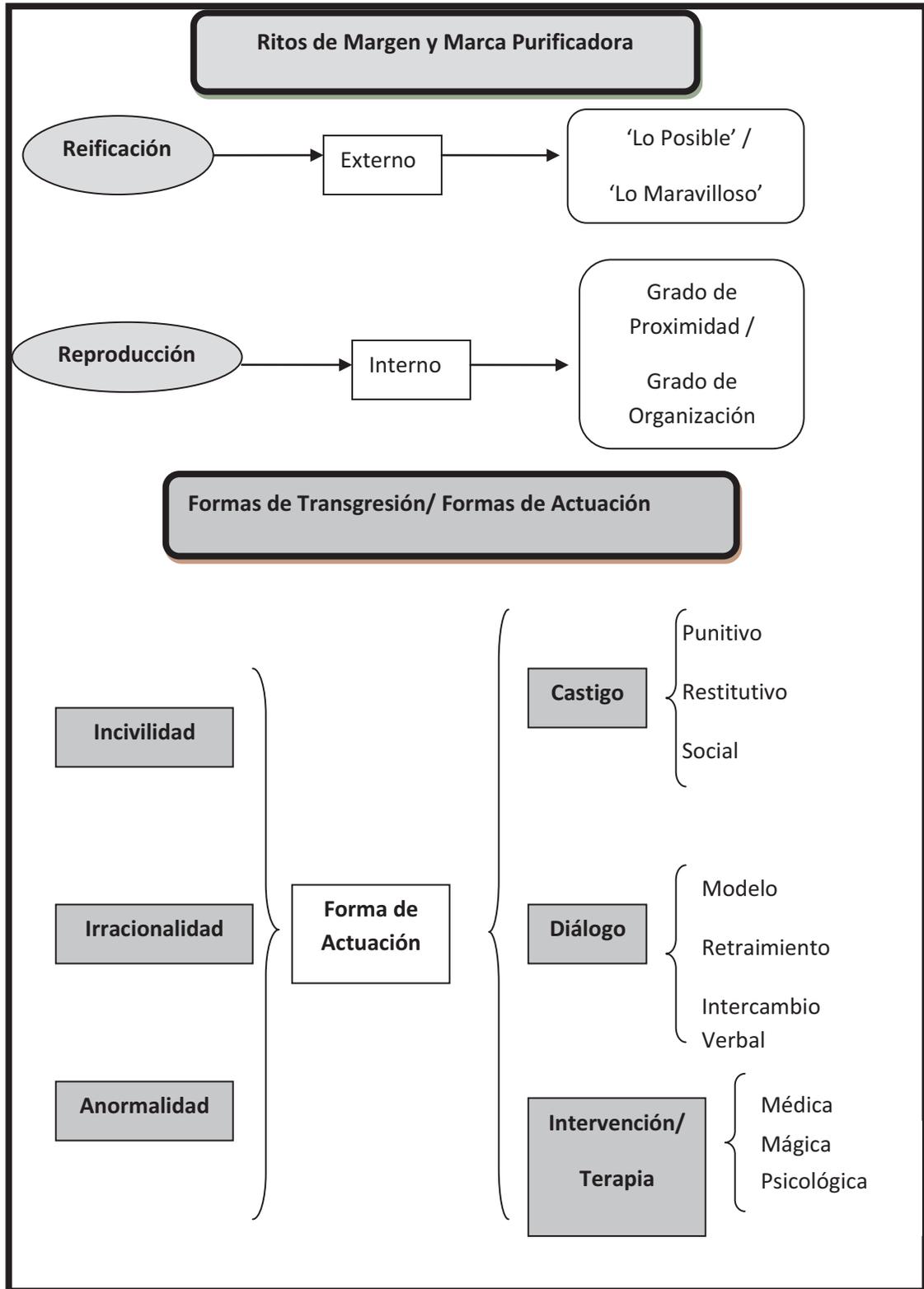
recuerda con claridad ni sabe con certeza su duración. Los agentes, en contraste, desempeñan un papel claramente activo: son los expertos los que diagnostican el trastorno psicológico, los que aplican la terapia y los que finalmente dictaminan la curación, o no, del personaje transgresor.

Finalmente, el cuento se cierra con el regreso del protagonista a la comunidad. Una vez que se ha certificado profesionalmente su normalidad, el personaje vuelve a su hogar para enfrentarse después de dos años a su ciudad y a sus antiguos vecinos. Observamos un claro contraste entre la ciudad que recuerda el personaje, el mundo oscuro y sucio que ha dejado atrás gracias al tratamiento, y la ciudad luminosa que se le ofrece en el presente. La oposición entre luz y oscuridad dan cuenta de la transformación que ha operado en el sujeto, la ciudad parece cambiada precisamente porque él ha cambiado. El proceso de conformidad/conversión resulta exitoso, el personaje se incorpora activamente en la comunidad: *“Luís Alberto ahora es un chico cambiado y se apunta a todo lo que sea por el bien de su ciudad”*. El sujeto, debidamente normalizado, participa de manera íntegra en la vida comunitaria, pertenece a ella y se convierte, en propiedad, en un ciudadano, como los demás habitantes de Marimbó.

Para finalizar este apartado presentamos un esquema que resume los principales temas tratados en estas páginas. En la primera parte del esquema podemos ver la diferencia entre la marca purificadora en los cuentos de reificación y los de reproducción, y en la segunda parte, las tres formas de actuación de los agentes que predominan en los cuentos de los niños/as:

Esquema 41.-

Tipos de Transgresión y Marca Purificadora



Ritos de Paso y
Cuentos Infantiles. El
Estadio de Agregación:
Conformidad y
Conversión
Nivel Estructural

Producción y Análisis de los Resultados.-

Capítulo 15.

El Estadio de Agregación: Ritos de comunión y proceso de conversión en los cuentos infantiles

En el presente apartado abordaremos el último de los estadios de los ritos de paso descritos por VAN GENNEP, el Estadio de Agregación.

Centraremos nuestro análisis en dos elementos del relato: los *ritos de agregación/comunión y los procesos de conversión*, experimentados por algunos de los personajes descritos en los cuentos escritos por los niños/as. Emplearemos como marco teórico de referencia en nuestro análisis los planteamientos de DURKHEIM (1982) en torno a la función social del rito y de PRAT (1997) acerca de los procesos de conversión religiosa. En primer lugar, nos referiremos al rito de agregación/comunión predominante en los textos de los niños/as, la *fiesta*. Tal como comprobaremos más adelante, este tipo de rito de agregación ocupa un papel destacado en los relatos, corresponde al consabido “final feliz” de los cuentos infantiles. En la segunda parte del análisis, exploraremos las formas de conversión del personaje transgresor empleadas por los niños/as. Hemos encontrado tres tipos básicos de conversos: el Paladín o guardián de la norma, el Líder y el Ciudadano Ejemplar.

Los ritos de agregación/comunión y el proceso de conversión suelen actuar de manera conjunta. Tal como señalamos en nuestro Marco Teórico, los ritos de agregación tienen como objetivo reforzar el lazo social. Se trata de un estado de comunión del personaje, ahora renovado en la norma, con la comunidad. En los cuentos, los ritos de agregación pueden adquirir diversas formas: recibimiento público de la comunidad,

fiestas comensales, declaración de amistad, etc. En los casos en que se produce un proceso de conversión del transgresor en un defensor de la norma, los ritos de agregación cumplen la importante función de consagrar el nuevo estatus del personaje: obtención de cargos públicos (guardián del parque o del bosque, jardinero, etc.) o transformación del personaje en un líder (rey, alcalde, etc.) o en un ciudadano ejemplar (formación de una familia, ascenso profesional, etc.).

Encontramos tanto en los ritos de agregación/comunión como en el proceso de conversión de los cuentos un cierto trasfondo religioso. Creemos importante recordar aquí las tesis de PROPP (1998) y ELIADE (1991) respecto al origen histórico del cuento que estudiamos en nuestro Marco Teórico¹³². Ambos autores sostienen que los cuentos maravillosos hallan su origen en los viejos ritos de iniciación. Tal como señala ELIADE (1991: 210-211), los cuentos vienen a ser una suerte de degradación de los elementos sagrados propios de la iniciación, que sí se hallan claramente visibles en los mitos y en las sagas, y que en este tipo de narración adoptan una forma más sutil. Esto quiere decir que, los cuentos recrean en un nivel imaginario/simbólico las antiguas pruebas iniciáticas y encierran en sí un claro contenido religioso/místico. Si esta afirmación es correcta, cabría entonces preguntarse por el origen histórico de la religión y la función social que ésta desempeña, a fin de dilucidar su relación con los cuentos infantiles, problemática que exploraremos a partir de los planteamientos teóricos de Émile DURKHEIM (1982).

¹³² Ver en *Marco Teórico* el apartado *Perspectiva lingüística-estructuralista*, capítulo 3.

En su obra *Las formas elementales de la vida religiosa* (1982), DURKHEIM estudia las creencias religiosas totémicas de las tribus australianas y de los indios del norte de América. DURKHEIM sostiene que todas las religiones - incluyendo las grandes religiones monoteístas: cristianismo, judaísmo e islamismo - poseen un núcleo común, hecho que hace factible su estudio mediante el análisis exhaustivo de una de sus formas primordiales: los sistemas de creencias totémicos.

“Puesto que todas las religiones son comparables, puesto que todas constituyen especies de un mismo género, necesariamente hay elementos que les son comunes (...) Tiene que haber en la base de todos los sistemas de creencias y de todos los cultos un cierto número de representaciones fundamentales y de actitudes rituales que, a pesar de la diversidad de formas que hayan podido adoptar, tienen en todos los casos idéntica significación objetiva y cumplen idénticas funciones. Son éstos los elementos permanentes que constituyen lo que de eterno y humano hay en la religión; son el contenido objetivo de la idea que se expresa cuando se habla de la religión en general” (DURKHEIM, 1982: 4)

Para DURKHEIM todas las religiones son especies de un mismo género y no son sino una manifestación histórica de una idea mucho más abstracta y primigenia, **lo sagrado**. DURKHEIM no nos ofrece una definición positiva de lo sagrado, no nos dice qué es sino más bien qué no es. DURKHEIM define lo sagrado a partir de su oposición con su concepto antitético, **lo profano**. Lo sagrado no es un algo definible en sí mismo, ni tampoco puede ser reducido simplemente a la idea de **sacras**, es decir el conjunto de cosas sagradas. Tal como señala RAMOS (1999: 207) lo sagrado no es algo que se halle contenido en las cosas sagradas, es algo que se sobreañade a

ellas. Los sacras no son sino hierofanías¹³³, expresiones o manifestaciones tangibles de lo sagrado.

Los *sacras* son objetivaciones de un principio clasificador primigenio y abstracto, del cual derivarían todas las clasificaciones posteriores. La distinción entre *lo sagrado* y *lo profano*, según DURKHEIM, constituye la base original de la cual habrían emanado nuestras nociones básicas de categorización: tiempo, espacio, causa, número, clase y sustancia, sobre las cuales fundamos y organizamos nuestro conocimiento. Tal como señala GINER (2004), DURKHEIM propone una suerte de sociogénesis de nuestras creencias y conocimientos, la que arrancaría precisamente de esta clasificación primordial. Según GINER, la distinción entre lo sagrado y lo profano se basaría en una concepción dualista de la naturaleza humana. Según DURKHEIM, el ser humano se halla impulsado por dos principios opuestos: por un lado, un *núcleo sensual*, que lo imbuiría de deseos, emociones y sentimientos, y, por el otro, una tendencia - propiamente humana, a la conceptualización, la categorización y la normatividad, en la que se cimentaría toda nuestra vida comunitaria (GINER, 2004: 248).

La importancia de esta concepción dualista en la explicación del origen de la disyunción entre lo sagrado y lo profano, también es destacada por RAMOS (1999). Según este autor, DURKHEIM basaría esta oposición entre lo sagrado y lo profano en la oscilación de la vida social entre dos polos contrapuestos: el de las *interacciones utilitarias* (basadas en el cálculo, el interés y lo material) y las *interacciones comunitarias*

¹³³ ELIADE define la hierofanía como algo sagrado que se nos muestra, se trata de un símbolo más o menos transparente de *lo sagrado* (ELIADE, 1979)

(basadas en la entrega, el altruismo y el ideal) (RAMOS, 1999: 210). Podemos constatar una cierta correspondencia entre esta oposición y la dicotomía señalada por GINER (2004): el primer tipo de interacciones, las utilitarias, se inspiraría en el *núcleo sensual* que impulsa a los seres humanos a perseguir su interés individual, mientras que las segundas, las comunitarias, se basarían en la propensión humana a la *normatividad*¹³⁴.

Para DURKHEIM *lo social se funda en lo sagrado*. Se observa en toda la teoría durkheimniana una clara identificación entre *lo social* y *lo sagrado*¹³⁵. Lo sagrado expresa y a la vez engendra una región masivamente central de lo social, constituye su núcleo y su fundamento, y en este sentido, es asimilado por DURKHEIM a la idea misma de lo social. Lo sagrado es la sociedad misma hipostasiada¹³⁶, contiene y produce un conjunto de creencias y sentimientos cohesivos (solidarios) que originan y reproducen lo social. Lo sagrado constituye un espacio de comunión social. DURKHEIM sostiene que Dios y sociedad son una misma cosa, “*Dios es la*

¹³⁴ WEBER realiza una distinción similar respecto a la acción humana, la que divide en dos grandes tipos de racionalidad: Una racionalidad instrumental o formal, la *Zweckrationalität*, inspirada en los fines, y una racionalidad sustantiva, *Wertrationalität*, inspirada en valores. La racionalidad sustantiva es aquella que responde a ciertos principios morales y se legitima y orienta según dichos dictados. La racionalidad formal, en cambio, es aquella que se adecua del mejor modo posible a los fines que persigue, sin atender ni a consideraciones morales ni a posibles consecuencias nocivas o efectos perversos de la acción. (GINER, LAMO de ESPINOSA, TORRES, 1998: 625). Observamos una consonancia entre racionalidad instrumental, interacciones utilitarias y núcleo sensual, por una parte, y racionalidad sustantiva, interacciones comunitarias y propensión a la normatividad, por la otra.

¹³⁵ Volvemos apuntar aquí la crítica de RAMOS (1999: 215-216) a DURKHEIM (1982) respecto a la dificultad de aplicar la hipótesis durkheimniana sobre la existencia de un único centro o núcleo sagrado en el que se fundaría lo social, a las sociedades contemporáneas. La enorme diferenciación que caracteriza a este tipo de sociedades nos obliga a concebirlas de una forma más compleja, entendiéndolas como sociedades policéntricas, y no monocéntricas como sostenía DURKHEIM.

¹³⁶ *Hipóstasis*: Supuesto o persona, especialmente de la Santísima Trinidad. *Hipostático/a*: Perteneciente o relativo a la hipóstasis. Comúnmente referido a la unión de la naturaleza humana con el Verbo divino en una sola persona (RAE, 2003)

sociedad". El dios del clan, el principio totémico, no es otra cosa que el clan mismo, pero hipostasiado y concebido por la imaginación bajo las formas de animales o plantas que son utilizados como tótems (DURKHEIM, 1982: 194). Tal como señala RAMOS (1999) esta hipótesis de DURKHEIM se basa en la existencia de un círculo simétrico sacro-social: lo social se funda en lo sagrado y lo sagrado se funda en lo social. Por una parte, se postula que el origen de las religiones, es decir las creencias en torno a lo sagrado, se halla en la sociedad; y, por la otra, se sostiene que la sociedad sólo es posible gracias a la experiencia comunitaria de lo sagrado:

"Por un lado, se asegura que una sociedad sólo puede generarse a partir de la experiencia comunitaria de lo sagrado que surge de los medios sociales efervescentes; por otro lado, desde un punto de vista expresivo, se sostiene que las representaciones y prácticas sociales sólo se consolidan si aparecen revestidas de esa autoridad eminente que se explicita en las prácticas y creencias sagradas; por último, se asegura que en un plano funcional, la sociedad sólo puede reproducirse si asegura la autoridad sagrada de su específico sistema de representaciones e institucionaliza sus correspondientes prácticas colectivas de rememoración" (RAMOS, 1999: 211)

Las creencias y rituales religiosos cumplen una importante función: la reproducción social. Al unirse comunitariamente en un sistema compartido de creencias, los individuos consolidan y reproducen su ser social (RAMOS, 1999: 209-210). La disciplina, las devociones y rituales que estas creencias enseñan, imponen un orden y una experiencia común, las que engendran un sistema de **representaciones colectivas** o nociones e ideas compartidas por todos los miembros. Estas representaciones los unen en un todo y generan orden, identidad, compenetración, altruismo, espíritu de sacrificio y buenos modales (GINER, 2004: 251). Tal como señala GINER, estas representaciones colectivas permean toda nuestra vida social:

"Según DURKHEIM las representaciones colectivas (los dioses, las mitos, la concepción de la propia sociedad, la del lugar de cada cual

en ella) se forjan a través de la práctica religiosa. El ritual, el tabú – lo prohibido-, los festejos, los tiempos sagrados de siembra, caza o cosecha, determinan nuestro sentido del tiempo, del espacio, del deber, del derecho, de la autoridad” (GINER, 2004: 251)

La experiencia de lo sagrado permite asentar en las consciencias de los individuos un concepto y un sentimiento de identidad común que se condensa en una oposición fundamental: **nosotros frente a ellos**. Esta distinción ancla a los individuos a su mundo y al mismo tiempo los opone a todo lo que se aleja de esta definición. Lo sagrado se identifica con el nosotros, mientras que lo profano se asemeja a la idea de ellos. Los ritos y creencias en torno a lo sagrado reafirman nuestra consciencia colectiva, nuestra identidad como grupo y nos permiten diferenciarnos de los otros. Estas disyunciones, entre lo sagrado y lo profano, por una parte, y nosotros y ellos, por la otra, constituyen un principio sistemático de diferenciación: nos permiten ordenar/clasificar/interpretar la realidad social, es decir volverla significativa. Estas clasificaciones separan lo distinto de lo idéntico, realizan constantes disyunciones y conjunciones binarias a partir de las cuales se van construyendo complejas cadenas de significación¹³⁷:

“La dicotomía entre lo sagrado y lo profano es, según DURKHEIM, el primer criterio de clasificación, a partir del cual las gentes ordenan mentalmente el mundo según un sistema clasificatorio fundamentado en oposiciones y contrastes sociales: amigos y enemigos; ricos y pobres; parientes de primer, segundo y tercer grado; y así sucesivamente” (GINER, 2004: 253)

Lo sagrado y lo profano no pueden existir en las mismas unidades de espacio y tiempo, han de ser convenientemente separados. Se practican

¹³⁷ Nótese la correspondencia entre este planteamiento y la concepción binaria de la realidad que vimos en el Análisis Estructural de Contenido. Ver *Marco Metodológico, capítulo 6*.

ritos negativos para evitar la mezcla entre lo sagrado y lo profano, como las prohibiciones o tabú (interdictos de: contacto, absorción de alimentos, mirada de las cosas sagradas, hablar a los seres sagrados, etc.) y ritos positivos, como la fiesta, mediante los cuales los individuos entran en comunión con su sociedad y se conectan con lo sagrado. Las creencias y rituales religiosos nos permiten aproximarnos al mundo de lo sagrado, pero no son, en sí mismos, suficientes. Para DURKHEIM es necesaria la existencia de una **efervescencia colectiva**, un estado de agitación y de intensa emoción que se experimenta a través del rito y que permite a los individuos vivenciar las creencias en torno a lo sagrado. DURKHEIM resta importancia a la determinación ritual, es decir al aspecto formal de las formas elementales de la religión, y otorga gran centralidad a su aspecto emocional: lo fundamental del rito no es lo que se prescribe o proscribire en él, sino el vínculo emocional que éste genera entre los miembros, esto es lo que se entiende por **estado de efervescencia colectiva**. En dicho estado los individuos toman contacto con el mundo sobrenatural, y a través de él con lo que realmente es sagrado para ellos, su propia sociedad. Para DURKHEIM la efervescencia colectiva experimentada en el rito es fundamental, pues mediante esa vivencia se crea y recrea la sociedad, y se refuerza la noción de nosotros frente a ellos. El rito congrega a la comunidad en torno a su ideal fundacional. Se trata de una interacción comunitaria afectiva que estrecha el lazo que une a los individuos con la sociedad, y genera un vínculo que se actualiza una y otra vez mediante el estado de exaltación moral que lo acompaña. Este estado de euforia, propio del rito, tiene una notable eficacia moral y posee un considerable valor cohesivo:

“Para que la sociedad sea capaz de adquirir consciencia de sí y mantener, en el grado de intensidad necesario, el sentimiento que tiene de sí misma, es preciso que se reúna y concentre (...) Tal concentración determina una exaltación de la vida moral que se traduce en un conjunto de concepciones ideales (...) Una sociedad no se puede crear ni recrear sin crear, a la vez, el ideal. Esta creación no constituye para ella una especie de acto subrogatorio por medio del

cual, una vez ya formada, se completaría; constituye el acto por el que se hace y rehace periódicamente” (DURKHEIM, 1982: 393)

Tal como señalamos arriba, uno de los ritos positivos más importantes y en los que se genera un mayor grado de exaltación moral es **la fiesta**. La fiesta es una práctica colectiva consistente en un conjunto de actos, que se desarrollan en un espacio y tiempo específicos, mediante los cuales se celebra algo. La celebración es la expresión y simbolización gratificante de la sacralidad o trascendencia que se otorga a lo celebrado (GINER, LAMO de ESPINOSA y TORRES, 1998: 305). Lo sagrado se expande a través de la fiesta e irrumpe en el mundo de lo cotidiano. La sociedad se hace más viva a través de esta celebración. La fiesta produce una acción común que permite que la sociedad tenga consciencia de sí misma. La fiesta posibilita una renovación profunda del mundo y del lazo social entre individuo y comunidad.

Uno de los rasgos definitivos de la fiesta, en tanto rito positivo, es que tiende a adoptar naturalmente una forma periódica. Esta periodicidad obedece a que la sociedad sólo puede reavivar el sentimiento que tiene de sí misma, agrupándose. Pero como esta agrupación no puede realizarse constantemente, se da una alternancia entre el tiempo sagrado y el profano. Muchas veces son los cambios estacionales, que constituyen épocas críticas para la naturaleza, la ocasión natural de reunirse y celebrar ceremonias religiosas. Pero también hay otros acontecimientos que pueden jugar ese papel de causas ocasionales. Este es el caso de los cuentos elaborados por los niños/as, en donde las fiestas consagran el proceso de conversión del personaje transgresor en un defensor denodado de la norma. Lo sagrado, lo que se celebra y escenifica

mediante el rito de la fiesta en los cuentos, es la norma, el núcleo mismo de lo social.

Los niños/as no describen con mucha profusión de detalles estas celebraciones. Sin embargo, encontramos algunos elementos que se repiten en los diferentes textos y que denotan la existencia de una estructura común. El primero, y claro elemento distintivo de la fiesta como rito positivo, es el componente lúdico. La fiesta es una instancia de derroche exuberante en que la comunidad muestra su regocijo por el retorno a la norma del personaje transgresor. La fiesta rompe con la monotonía de la rutina diaria. Tal como señala PARKER (1996: 188-192) se trata de una celebración y congregación que interrumpe el tiempo ordinario y sumerge a los individuos en un tiempo y espacio especiales, en los que las normas de la vida cotidiana se suspenden: se produce un exceso en la expansión (grito, música, canto) y en el consumo (comida y bebida abundante). Los niños/as expresan esta idea en sus cuentos con dos formas de derroche festivo: el baile y la comida. El siguiente fragmento es un ejemplo del segundo tipo de efusividad:

“Per s’elebraro qua havia cambiat en Pep van fer una xocolotada amb malindros...”

Pep –estaba d’allo mes bona!

A i... lo mes important que en Pep va canviar amb la juda del poble”

(Caso 573, Mujer, 10 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

Tal como vimos en el aparatado anterior, en el período liminar el personaje transgresor era sometido a diversos ritos de purificación y preparación para la etapa posterior de agregación a la comunidad. Se trata de una

verdadera ascesis, un conjunto de reglas y prácticas encaminadas a la liberación del espíritu y el logro de la virtud. Fuera de la norma el individuo se halla sometido a la privación, la necesidad y el dolor, dentro de la norma se encuentra el derroche, la satisfacción y el placer, todo ello condensado en el espacio/tiempo sagrado de la fiesta.

El segundo elemento común en los textos de los niños/as hace referencia a la identidad comunitaria. La fiesta constituye un momento de regeneración de la vida social, de reinstauración del equilibrio roto por la transgresión de la norma y de reafirmación de la oposición de *nosotros frente a ellos*. A través de este rito, el sujeto se vincula emocionalmente con la comunidad, participa en lo sagrado y se integra en el todo social. Los que participan en una fiesta comparten muchas cosas en común: un territorio, un trabajo, una profesión, la familia, unos sentimientos o unas creencias, este es el vínculo que se reactualiza mediante este rito. La fiesta es pues la celebración de las identidades, es decir, del hecho de estar, vivir, trabajar, sentir y creer juntos. En la fiesta el extransgresor renueva su pertenencia a la comunidad, reconstruye su identidad, afianzada ahora en la norma, y reformula su imagen como defensor de la misma. El siguiente fragmento presenta una secuencia en la que el sujeto transgresor, relegado por la comunidad, tras una acción heroica y expiadora, es recibido nuevamente por la comunidad y ungido como paladín de la norma¹³⁸:

¹³⁸ Este fragmento recoge tres momentos diferentes en el cuento, cada uno de ellos representa un estadio de los ritos de paso: separación (transgresión y destierro), margen (acto de desagravio) y agregación (fiesta y conversión). Hemos marcado los tres segmentos con puntos suspensivos (...) para indicar que responden a 'recortes' del texto original.

“Quan la màxima autoritat va veure aquesta destrucció va decidir desterrar al Joan del país dels babalins, fins que reflexionés pel que havia fet.

(...)

El Joan va dirigir el poble a través de la muntanya i els va portar fins a una altre bosc

(...)

Tots van agrair moltíssim l'ajuda del Joan i la màxima autoritat no tan sols va accedir a que el Joan fos babalí si no que va nomenar al Joan alcalde del poble. El Joan no va acceptar aquest càrrec, va preferir ser l'encarregat del poble en mantenir al bosc amb bon estat. Van organitzar una festa en honor al Joan, i la gent li va estar molt agrada”

(Caso 693, Hombre, 13 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

Finalmente, el último elemento, característico en las fiestas descritas en los relatos de los niños/as, es el momento de la reconciliación. La fiesta es un espacio/tiempo de integración, de olvido de los rencores y las rencillas, de reencuentro entre el personaje transgresor y la comunidad. Señala un momento de comunión, de retorno al origen y fundamento de lo social: la norma, como expresión de lo sagrado. En los relatos este momento es expresado a través del conocido *final feliz*, en el que todos los miembros de la comunidad se muestran gozosos por el cambio experimentado por el protagonista:

“Llavors un bon dia sen va abar a ajudar, tothom va cridar en Jordi en está ajudan a que quedin nets els parcs llavors els siudadans li van fer una festa ven grosa i tots van ser felisos i van manjar anisos”

(Caso 521, Hombre, 10 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

Tal como indicamos más arriba, la fiesta, como rito de agregación, suele acompañar al proceso de conversión del personaje transgresor en defensor de la norma. Para analizar el proceso de conversión presente en los cuentos de los niños/as, emplearemos como marco de referencia el excelente resumen de las principales teorías sobre este tema que encontramos en el trabajo de Joan PRAT (1997) *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*.

La **conversión**, tal como señala PRAT, implica un cambio profundo, una transformación radical de la persona. Se trata de una suerte de mutación ontológica de la persona. JAMES (1985: 187 en PRAT, 1997: 105) señala que la conversión es un proceso súbito o gradual, por el cual un yo dividido hasta aquel momento, conscientemente equivocado, inferior o infeliz, se unifica y se convierte en conscientemente feliz, superior y justo como consecuencia de mantenerse firme en realidades religiosas. En este mismo sentido, podemos entender la conversión como iniciación. A través de un rito de paso específico, el sujeto disuelve su yo pasado y abraza una nueva identidad. Tras la conversión, el neófito emprende una vida totalmente diferente a la anterior a la iniciación. Como señala ELIADE (1975 en PRAT 1997: 185) la conversión, en tanto iniciación, es semejante a un alumbramiento. En esta analogía, el neófito es comparado a un recién nacido que despierta a la nueva vida o a un renacido (*born again*), alguien que estando sumido en los infiernos más profundos, ha sabido sobreponerse a ello y ha conquistado para siempre su inmortalidad.

El proceso de conversión se halla precedido por un momento previo, el **Estadio Liminar**. Tal como señala TURNER (1988) los sujetos liminales

son por definición ambiguos, se hallan entre lo uno y lo otro. Para resolver esta ambigüedad, y en definitiva pasar a la agregación, el sujeto debe disolver su antiguo yo y reintegrarse en la nueva identidad. Las negaciones y restricciones, propias de los ritos de margen, se hallan dirigidas a alcanzar un mismo propósito: despojar al ser liminal de cualquier signo de humanidad y reducirlo a la condición de arcilla, lista para ser modelada de nuevo a partir de unos parámetros completamente diferentes al antiguo yo, ahora disuelto (PRAT, 1997: 188-189).

La construcción de la nueva identidad, a partir de la destrucción del antiguo yo, se puede dar de una forma gradual o repentina. Siguiendo los planteamientos de LOFLAND y SKONOVD (1983) PRAT identifica seis tipos de conversión: intelectual, mística, experimental, afectiva, revivificadora y coercitiva (PRAT, 1997: 109). En el caso de los cuentos escritos por los niños/as, encontramos dos formas predominantes: la *conversión intelectual* y la *conversión mística*. En el primer tipo, la transformación ocurre de manera paulatina, mientras que en el segundo se produce de manera súbita, provocando un cambio radical en el sujeto.

La conversión intelectual es menos drástica y dramática que la conversión mística, aunque no por ello menos efectiva. Se compone básicamente de dos pasos: en primer lugar, un reconocimiento de la propia culpa mediante un profundo acto de contrición, y, en segundo lugar, una modificación sustancial de la conducta, la que ahora es modelada por la ascesis. Esta conversión no ocurre de manera súbita e inconsciente sino que corresponde al fruto de una profunda reflexión personal que lleva al sujeto a abrazar la nueva identidad con plena convicción. Tal como señala PRAT (1997: 110), en la conversión intelectual el sujeto descubre por sí mismo una suerte de *teodicea*, es decir una teología fundada en

principios racionales. Se trata de una conversión que se realiza de manera privada, aunque concurren a ella otros agentes, motivada por la propia voluntad y sustentada en la razón. En este tipo de conversión, hay una escasa presión social y un nivel de excitación emotiva medio.

En el caso de los cuentos de los niños/as, este es el tipo de conversión propio de la marca purificadora 'Diálogo', en la que, como habíamos dicho anteriormente, ocupaba un papel destacado el 'Retraimiento'. En ese tipo de relatos, la razón y la palabra, expresadas en el diálogo interior del transgresor o el intercambio verbal con otros personajes, liberan al protagonista de las garras de la ignorancia, la misma que lo había conducido por el camino de la transgresión. En el siguiente fragmento podemos ver cómo la protagonista experimenta un proceso de conversión intelectual. En este cuento operan dos tipos de agente: Por un lado un agente interno a la comunidad, el padre de la chica, y por el otro, un agente externo, el encuentro casual con el oso. La conversión es propiciada por la concurrencia de ambos eventos, aunque sea el agente externo el que actúe como desencadenante:

La petita Kalimba

“El seu pare li va dir que el que feia no estava bé, li va explicar una història, que tractava d’una nena de la mateixa edad que ella i que es comportava de la mateixa manera, un dia, aquesta nena, se’n va anar al bosc i no va tornar, tothom es pensava que algún animal ferotge se l’havia menjat, però no, la veritat és que va veure un ós amb una pota ferida, i abans de matar-lo, va notar alguna cosa dins seu, que li deia que el que feia estava malament. La nena va decidir no matar a l’os i el va ajudar. Al fer aquest gest d’amabilitat, va creure que el que havia estat fent durant tot aquell temps estava mal fet i no ho va tornar a repetir (...)

La Kalimba se’n va anar al bosc i va reflexionar sobre el que el seu pare li havia explicat. De sobte, va veure un ós ferit igual que la nena del conte i va creure que allò era una senyal del que havia de fer, Així que ho va

intentar. Al dia següent en comptes de fer el seu horari habitual, es va quedar a casa jugant amb els seus amics, el seu pare es va estranyar molt, però com que va aconseguir que la Kalimba no tornés a caçar ni a fer mal bé les plantes no li va dir res (...)”

(Caso 909, Mujer, 14 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Alto)

El proceso de conversión en este cuento es paulatino y se halla sustentado en la razón y la palabra. El padre de la protagonista proyecta, mediante la narración de un cuento, un modelo positivo de conducta. Este modelo se hace efectivo cuando se produce un cruce entre realidad y ficción. La norma se halla sustentada en este mundo suprasocial paralelo: El encuentro casual con el oso es interpretado por la protagonista como la señal de que **hay un algo más que sostiene la norma**, una suerte de prueba de la existencia del mundo descrito en los cuentos infantiles. Esta experiencia refuerza la identificación entre la protagonista y el modelo, favoreciendo de esta forma el proceso de reflexión que concluirá con la conversión intelectual de la transgresora.

La conversión mística, por el contrario, sucede de manera súbita y es acompañada por una intensa emoción. El modelo básico de conversión mística lo encontramos en la transformación de Saulo de Tarso en el apóstol San Pablo. La conversión pauliana posee una serie de características típicas que se dan en prácticamente todas las conversiones místicas. PRAT (1997: 106-107), siguiendo la descripción de RICHARDSON (1985), establece los siguientes elementos como propios de este tipo de conversión:

- 1) La experiencia de la conversión es percibida como súbita, intensa, emotiva y de naturaleza irracional. El sujeto de la conversión es

intervenido por un agente poderoso y externo, a menudo un Dios omnipotente.

- 2) Se trata de un acontecimiento único, capaz de cambiar radicalmente la vida del sujeto, y supone, por tanto, una ruptura total con su pasado. Con frecuencia la nueva situación es simétricamente inversa a la anterior.
- 3) La conversión del sujeto implica la negación total del “hombre viejo” y la implantación del “hombre nuevo” (el *born again* de la tradición anglosajona).
- 4) La experiencia de la conversión pauliana suele ser interpretada en términos cognitivos: la transformación implica una mutación del sistema de creencias de Saulo, y ésta es la base en la que se sustenta el cambio conductual experimentado por Pablo.
- 5) El converso tiene la sensación de desentrañar verdades que no conocía, de descubrir misterios de la vida que ahora a la luz de la nueva convicción religiosa se clarifican. Esta iluminación se ve acompañada por un sentimiento profundo de felicidad inefable, intensa y extática.
- 6) La experiencia prototípica de conversión mística es determinista y supone un sujeto pasivo y predestinado.

Encontramos en esta descripción de la **conversión mística** una correspondencia bastante clara con la **conversión mágica** que vimos en algunos de los cuentos elaborados por los niños/as. Tal como comentamos en el capítulo anterior, existe un tipo de marca purificadora que supone una cierta pasividad por parte del sujeto transgresor y un paso mecánico e involuntario de un estado a otro, nos referimos a la marca

purificadora *Terapia*. Al igual que en la conversión pauliana, en este tipo de cuentos el sujeto se halla en una posición pasiva y es intervenido desde fuera por los agentes, ya sean externos o internos. A diferencia de la conversión intelectual, en este tipo de relatos la voluntad del sujeto transgresor es relegada a un papel secundario o, en muchos casos, inexistente. Los agentes adquieren el protagonismo del relato y son éstos los que posibilitan la conversión del sujeto transgresor en un defensor de la norma, mediante diferentes técnicas terapéuticas: el toque mágico, el exorcismo o el medicamento.

El converso, en este tipo de textos, se nos presenta como un “renacido” (*born again*), como un “hombre nuevo” que emerge de las cenizas del antiguo yo. Al igual que en la conversión de Saulo en Pablo, se produce un cambio a nivel cognitivo en el protagonista. El converso ve el mundo de forma diferente, porque su propia mirada ha sido modificada. El estado de felicidad inefable e intensa que veíamos en la conversión pauliana se expresa en los cuentos de los niños/as mediante la fiesta, en ella el estado de excitación no sólo se da a nivel personal sino que también a nivel comunitario. El siguiente fragmento de cuento corresponde a la continuación de uno de los textos que analizamos en el capítulo anterior (ver la sección *Terapia*). En este relato encontramos varios de los elementos constitutivos de la conversión mística según la descripción de PRAT (1997):

“(...) Ella va passar de llarg matant insectes i animals fins que un escorpió el va atacar i ella es va fer tant mal que no podia caminar”

(...) [Ell] estava molt content amb una cara molt brillant i va veure a la Susana i la va ajudar, ella es negava no suportava aquella comunitat amb els seus integrants, però el babalín va seguir ajudant es va sentar al costat seu i el va curar amb els seus poder màgics. La Susana no podia entendre

com el babalin tenia poders i ella no, però tampoc entenia perquè la va ajudar si ella no havia fet res per ell. El babalin va explicar que quan t'agradava la natura i feies tot el possible per conservar-la doncs guanyaves una força molt gran. Però ella no entenia perquè abans estava trist i ja no i perquè el bosc es va posar més bonic quan feia un dia que estava tot destrossat. Ell va dir que per culpa de ella tot havia decaigut perquè les forces interiors provenien de les vitamines del bosc però que ella no tindria que fer més mal si volia que tot continués així. El babalin va desaparèixer i quan ho va fer la Susana va donar gràcies en veu alta. Quan tornava a casa seva es donà compte de que el bosc i la natura era el més bonic de tot i va decidir que canviaria. Quan va començar un nou dia va sortir a veure i a conèixer tots els babalins i va veure una natura perfecta. Ella es va sentir tant bé que a la caloretta es va dormir i quan es va despertar va veure que estava plena de flors boniques però també va veure tots els babalins, insectes i animals al voltant d'ella. La Susanna va prometre que tot canviaria i des de aquell dia es va tornar molt bona i va aconseguir els poders de la natura però els va utilitzar per fer exclusivament el bé de tothom”

(Caso 67, Mujer, 13 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Bajo)

Observamos dos momentos diferenciados en este cuento: el período previo a la conversión y el posterior. En la primera parte del relato, la protagonista ocupa un papel eminentemente pasivo, es intervenida desde fuera por un agente, el misterioso babalí. El agente es poseedor de una cualidad extraordinaria: un poder mágico de curación proveniente de la naturaleza. Mediante esta habilidad no sólo sana a la protagonista de las heridas que le había ocasionado el ataque del escorpión, sino que al mismo tiempo la libera del mal que la había llevado a la transgresión. La protagonista intenta evitar la intervención del agente, pero éste sigue el curso de su acción a pesar de esta oposición. La conversión se realiza incluso contra la voluntad del sujeto transgresor. Poco a poco la protagonista comienza a sentir los efectos de esta conversión: una sensación de bienestar y de agradable calor recorre su cuerpo, la invade

una alegría que es incapaz de explicar, y por primera vez es capaz de apreciar la naturaleza. Al igual que en la conversión pauliana se ha producido una mutación cognitiva: la mirada de la conversa es modificada, el mundo se redescubre en su perfección y armonía, cualidades que antes permanecía ocultas a la mirada de la transgresora. La transgresora renace como conversa. Finalmente, el proceso de conversión se cierra con un rito de agregación bastante particular: la protagonista es cubierta de flores y rodeada por todos los miembros de la comunidad. La ex-transgresora se convierte así en la defensora de la norma y como tal desarrolla los poderes mágicos de la naturaleza. Esta facultad actúa como una suerte de *marca* o *estigma* que la señala como nueva paladina, dispuesta a utilizar sus poderes para el beneficio de la comunidad.

Además de clasificar los cuentos por el tipo de conversión predominante, intelectual o mística, podemos dividirlos según las formas que adopta dicha conversión. Tal como señalamos más arriba hemos encontrado tres tipos de conversos: el Paladín, el Líder y el Ciudadano Ejemplar. Si bien en los tres casos el personaje transgresor se convierte en un defensor de la norma, cada uno de ellos presenta algunas características particulares. A continuación, emplearemos algunos fragmentos de cuentos para ilustrar estas tres formas de conversión, para posteriormente centrarnos en el análisis cuantitativo de los textos, en donde exploraremos la relación entre las formas de conversión empleadas por los niños/as y nuestras variables independientes.

En el primer tipo de converso, *el Paladín*, el transgresor se transforma en un denodado guardián del orden. El Paladín encarna en sí mismo los principios que busca resguardar la norma. En este tipo de cuentos el personaje transgresor se convierte en guardián de los parques o bosques,

jardinero, guardabosques, veterinario, ecologista, etc. En todos estos casos, el nuevo rol del converso es una extensión de la propia norma, exacerbada ahora en la figura del Paladín. En los fragmentos siguientes encontramos dos ejemplos de este tipo de conversión:

“(...) En Marc va canviar i ara es dedica a ser guardaboscós i protegir el bosc de la gent que intenta destruirlo. En Marc juntament amb la gent del poble per demanar-los perdó va construir un centre veterinari i un parc natural i mai més cap babali va desconfiar d’ell”

(Caso 896, Hombre, 13 años, Escuela Laica, Nivel Socioeconómico Alto)

“(...) Al llarg dels anys es van unir persones a la Neef que també volien ajudar als animals i a la natura, i així, es com es va fundar la ONG Greepeace”

(Caso 699, Mujer, 13 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

Como podemos observar en ambos textos los protagonistas no sólo se conforman a la norma sino que se convierten a ella. En los dos casos, los protagonistas se erigen como los máximos exponentes de la norma y crean organizaciones desde las cuales la defienden de sus posibles detractores. Como veíamos más arriba, el protagonista, ahora convertido a la norma, adquiere una posición simétricamente inversa a la anterior: de ser un agresor de la norma pasa a ser quien la defiende de sus agresores. En el siguiente fragmento encontramos un nuevo ejemplo de la conversión del transgresor en Paladín. El protagonista se transforma en el Capitán Babalà, un héroe anónimo que consagra su vida a la defensa de la norma.

“(...) Desde llavors nose’l va tornar a veure mai, però va apareixer un

personatge misteriós que es feia dir capità Babalà i cuidava els parcs millor que ningú, que era en Vili, però que ningú ho va saber mai i tothom es preguntava qui seria aquell personatge misteriós anomenat capità Babalà.

Ara, però, uns científics-àrqueòlegs han descobert el secret i la gent de Babalà ha fet una estatua, un museu, un dia, etc. en homenatge a en Vili i en Capità Babalà, i el seu bes net l'han fet director de la PNS (Parcs Nets i Sans).

També el Papa de Roma l'ha fet un Sant, Sant Vili, el Sant guardià dels parcs del planeta”

[Va acompanyado de un dibujo interesante: la vestimenta]

(Caso 623, Hombre, 13 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

En este cuento la transformación del converso es radical y, como en todos los casos de conversión, implica la mutación del personaje transgresor en el reverso de sí mismo. El protagonista abandona para siempre su antiguo yo y adopta una nueva identidad: el superhéroe enmascarado. Desde las sombras del anonimato, el Paladín vigila la ciudad y trata de restablecer el equilibrio que él mismo había roto en el pasado, cuidando los parques mejor que ningún otro ciudadano. Su identidad secreta es revelada muchos años después y su legado es reconocido por toda la comunidad. No sólo se erigen monumentos y se instaura un día festivo para homenajearlo, sino que se deposita en su bisnieto la responsabilidad de continuar con su obra. Se produce así una estrecha identificación entre la norma y su encarnación: el Paladín y sus descendientes.

En el segundo tipo de conversión, *el Líder*, el protagonista se convierte en el guía que dirige los destinos de su comunidad. La nueva relación entre el

protagonista y la norma conlleva una posición de autoridad que lo erige por encima de los demás ciudadanos. Al igual que en el anterior tipo de conversión, el Líder desempeña su labor como defensor de la norma en el ámbito público, pero a diferencia del Paladín, su acción es de carácter colectivo, actúa con y a través de la comunidad, mientras que el Paladín actúa como un justiciero solitario. El Líder adopta en los cuentos las formas de alcalde, rey, presidente, jefe de la tribu, etc. En el siguiente fragmento presentamos un breve ejemplo que ilustra este tipo de conversión:

“(...) Al cap dels anys, als 20 anys es va proclamar reina de Babalà perquè va fer netejar i cuidar tot amb respecte.

Va morir als 58 anys perquè va agafar el càncer, a causa d'una infecció.

Els homes i dones li van fer un gran memorial i ningú es va oblidar d'ella mai”

(Caso 91, Hombre, 14 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Bajo)

Desde su posición de autoridad la nueva Líder defiende la norma y se transforma en un ejemplo para los demás miembros de la comunidad. La conversa es proclamada reina de la ciudad de Babalà como recompensa por su labor como defensora de la norma. Esta acción es reconocida por los habitantes de la ciudad y tras su muerte levantan un memorial para recordarla. La conversión, en este tipo de cuentos, reviste al protagonista de un halo de autoridad que le distingue de sus pares y le designa como el Líder que ha de conducir a la comunidad por el camino de la norma.

El último tipo de converso, *el Ciudadano Ejemplar*, es claramente diferente a los dos anteriores. Tal como señalamos en los párrafos precedentes, tanto el Paladín como el Líder desempeñan su labor como defensores de la norma en el ámbito público; el Ciudadano Ejemplar, en cambio, despliega su acción en el ámbito privado. En este tipo de cuentos, la norma es defendida en la vida cotidiana mediante una conducta ejemplar y virtuosa. El siguiente fragmento ilustra este tipo de conversión:

“ (...) Pepe es va tornar un babalín perquè es va adonar va anar a lescola va tindre molts amics, i va ser molt bon jugador de futbol, va respectar el bosc i fins i tot va tindre una novia. Quan va ser gran va treballar de informàtic i fins i tot va tindre dos fills i una filla”

(Caso 591, Hombre, 10 años, Escuela Católica, Nivel Socioeconómico Alto)

La conversión en este tipo de cuentos, se centra en la esfera familiar y profesional. El converso se transforma en una persona exitosa: padre de familia, informático, deportista, etc. señas claras de una vida plena y de triunfo social. El tránsito del transgresor al converso en este tipo de cuentos se halla vinculado a la integración social: el transgresor, antes marginado, se integra a la comunidad mediante el respeto de la norma. Nos encontramos, pues, ante dos formas de entender el proceso de conversión. En primer lugar, un tipo de conversión que se inscribe en el ámbito de lo público y que vincula la defensa de la norma al liderazgo y notoriedad pública del converso. En este tipo de cuentos, el proceso de conversión culmina con la adquisición por parte del converso de un nuevo estatus social: de ser un marginado pasa a convertirse en la autoridad que guía los destinos de la comunidad o en el guardián solitario, pero socialmente reconocido, que resguarda el cumplimiento de la norma. Y, en

segundo lugar, un tipo de conversión que se restringe al ámbito privado-doméstico. En estos relatos, la conversión a la norma es representada como un medio de integración social: Fuera de la norma el transgresor se halla desvalido y aislado; dentro de la norma, en cambio, el converso encuentra la plenitud y el desarrollo personal.

Después de esta ilustración cualitativa de los tres tipos de conversión, procederemos a una breve exploración cuantitativa de nuestros datos. Hemos cruzado nuestras variables independientes con los tres tipos de conversión: Paladín, Líder y Ciudadano Ejemplar, a fin de determinar en qué tipo de niños/as se halla presente con mayor frecuencia cada uno de estas formas de conversión. Mediante la aplicación de la prueba de Chi-cuadrado hemos comprobado la existencia de diferencias significativas respecto al tipo de conversión asociadas a tres de nuestras variables independientes: el Nivel Socioeconómico, el Género y los Años de Escolarización. En la siguiente tabla presentamos los tipos de conversión según el Nivel Socioeconómico de los niños/as. Podemos observar dos perfiles claramente diferenciados: mientras los estudiantes de NSE Alto centran la conversión en la figura del Ciudadano Ejemplar (56,4%) los de NSE Bajo, en cambio, se decantan por la imagen del *Paladín* (58,3%). Esta diferencia es estadísticamente significativa (Sig. = 0,001) según se desprende de la aplicación de la prueba de Chi-cuadrado:

Tabla 68.-

Tipo de Conversión según Nivel Socioeconómico

		Nivel Socioeconómico		Total
		NSE Alto	NSE Bajo	
Paladín	Recuento	29	14	43
	Frec. esperada	34,7	8,3	43,0
	% de NSE	28,7%	58,3%	34,4%
Líder	Recuento	15	7	22
	Frec. esperada	17,8	4,2	22,0
	% de NSE	14,9%	29,2%	17,6%
Ciudadano ejemplar	Recuento	57	3	60
	Frec. esperada	48,5	11,5	60,0
	% de NSE	56,4%	12,5%	48,0%
Total	Recuento	101	24	125
	Frec. esperada	101,0	24,0	125,0
	% de NSE	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 69.-

Pruebas de chi-cuadrado Tipo de Conversión por NSE

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,002 ^a	2	,001
Razón de verosimilitud	16,668	2	,000
Asociación lineal por lineal	12,921	1	,000
N de casos válidos	125		

a. 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,22.

Tal como señalamos más arriba, estas dos formas de conversión propias de una y otra clase social, se hallan vinculadas a los ámbitos de acción en los que se desarrolla la defensa de la norma. Mientras el Paladín desempeña su acción en la esfera de lo público, el Ciudadano Ejemplar radica su acción en el ámbito de lo privado. Esta distinción la hallamos

también en el papel que ocupa la figura del Líder en ambos estratos: mientras que en el NSE Bajo ésta es la segunda forma de conversión más numerosa (29,2% de los casos), en el NSE Alto es relegada al último lugar (con 14,9%, similar al papel del Ciudadano Ejemplar en el NSE Bajo).

Si analizamos las formas de conversión según el género de los estudiantes, encontramos también dos perfiles diferenciados. Mientras los chicos se distribuyen en los tipos de conversión Paladín (43,2%) y Ciudadano Ejemplar (37,8%), las chicas se concentran casi de manera exclusiva en esta última categoría (62,7%) otorgando, en consecuencia, gran relevancia a la esfera familiar. Estas diferencias son estadísticamente significativas (Sig. = 0,017) según se muestra en la prueba de Chi-cuadrado de más abajo.

Tabla 70.-

Tipo de Conversión según Género

		Género		Total
		Masculino	Femenino	
Paladín	Recuento	32	11	43
	Frec. esperada	25,5	17,5	43,0
	% de Género	43,2%	21,6%	34,4%
Líder	Recuento	14	8	22
	Frec. esperada	13,0	9,0	22,0
	% de Género	18,9%	15,7%	17,6%
Ciudadano ejemplar	Recuento	28	32	60
	Frec. esperada	35,5	24,5	60,0
	% de Género	37,8%	62,7%	48,0%
Total	Recuento	74	51	125
	Frec. esperada	74,0	51,0	125,0
	% de Género	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 71.-

Pruebas de chi-cuadrado Tipo de Conversión por Género

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,205 ^a	2	,017
Razón de verosimilitud	8,376	2	,015
Asociación lineal por lineal	8,068	1	,005
N de casos válidos	125		

a. 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 8,98.

La centralidad que otorgan las mujeres a la acción de los defensores de la norma en el ámbito de lo privado se halla vinculada a un proceso de socialización que diferencia y clasifica jerárquicamente los géneros, y prescribe y proscribire su conducta en función de dicha distinción. La escuela, en concordancia con otras instituciones sociales como la familia o los medios de comunicación, define lo que se entiende socialmente por masculinidad y feminidad. Esta representación social no sólo delimita los géneros sino que circunscribe la acción de cada uno de éstos al ámbito de lo privado o de lo público. En el caso específico de la mujer, ésta ha ocupado tradicionalmente un papel subordinado respecto al hombre y ha sido relegada al ámbito privado/doméstico Esta situación se ve reflejada en los cuentos escritos por los niños/as, y a nuestro entender, es la razón por la cual las chicas inscriben el proceso de conversión dentro de este ámbito. La norma, en este tipo de cuentos, es la base de la integración social y el medio a través del cual el sujeto se desarrolla personalmente y alcanza el éxito y la prosperidad, tanto en su vida familiar como en el ámbito profesional.

Esta misma situación se repite en el caso de los niños/as de cursos inferiores. Los niños/as más pequeños tienden a circunscribir la conversión al ámbito privado/familiar (63,6%), mientras que los chicos/as mayores dividen el ámbito de acción del defensor equitativamente entre lo privado (39,5%) y lo público (42%). En la siguiente tabla presentamos los tipos de conversión según el año cursado por los estudiantes.

Tabla 72.-

Tipo de Conversión según Curso

		Curso		Total
		4 EP	2 ESO	
Paladín	Recuento	9	34	43
	Frec. esperada	15,1	27,9	43,0
	% de Curso	20,5%	42,0%	34,4%
Líder	Recuento	7	15	22
	Frec. esperada	7,7	14,3	22,0
	% de Curso	15,9%	18,5%	17,6%
Ciudadano ejemplar	Recuento	28	32	60
	Frec. esperada	21,1	38,9	60,0
	% de Curso	63,6%	39,5%	48,0%
Total	Recuento	44	81	125
	Frec. esperada	44,0	81,0	125,0
	% de Curso	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 73.-

Pruebas de chi-cuadrado Tipo de Conversión por Curso

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,408 ^a	2	,025
Razón de verosimilitud	7,616	2	,022
Asociación lineal por lineal	7,318	1	,007
N de casos válidos	125		

a. 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 7,74.

Al igual que en el caso de las mujeres, los niños/as pequeños se representan la conversión como un proceso de integración social, cuya expresión más evidente es la consecución del éxito personal y laboral. Los mayores, en cambio, no limitan la acción del defensor únicamente al ámbito doméstico, sino que la abren a su vez a la esfera pública. Observamos, además, que ambos grupos relegan a un segundo plano la figura del *Líder* (15,9% y 18,5%, respectivamente). Tanto el *Paladín* como el *Ciudadano Ejemplar* desarrollan su acción individualmente, a diferencia del *Líder* que actúa de manera colectiva, en forma conjunta con la comunidad.

Finalmente, para cerrar este breve capítulo, presentamos en la siguiente página un esquema que resume los temas expuestos aquí. Con este apartado damos por concluido el análisis cualitativo y cuantitativo de los casos de reificación y reproducción. En el siguiente capítulo analizaremos los casos de resistencia, que tal como hemos señalado anteriormente escapan completamente de la estructura de los ritos de paso y que por tanto requieren un tratamiento especial.

Esquema 42.-
La Conversión

